

CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ,
DIRECTOR



HEM ROTECA
RESERVA

10 5

MANGUITO
MANGÜE...



MAS
SAG
JER



Economía

Los fabricantes de los camiones y ómnibus Graham Brothers saben que la economía en la operación es igual en importancia a la seguridad, velocidad y fuerza del vehículo.

Cada tipo, cada camión, cada ómnibus está proyectado y construido para funcionar a un bajo costo—para ganar dinero en beneficio de su dueño.

El nuevo camión de 2 toneladas de 6 cilindros—rápido y poderoso—ha demostrado ser muy lucrativo para sus dueños debido a su extraordinaria economía en operación.

ORTEGA Y FERNANDEZ
OFICINA 23 y P HABANA EXPOSICIÓN PRADO 47

CAMIONES Y OMNIBUSES GRAHAM BROTHERS

CONSTRUIDOS POR LA DIVISIÓN DE CAMIONES DE LA DODGE BROTHERS, INC., Y VENDIDOS POR LOS AGENTES DE LOS AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS EN TODAS PARTES DEL MUNDO

LISTA NEGRA

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de las revistas "SOCIAL" y "CARTELES", que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones a ambas publicaciones, han quedado suspendidos por esta administración.

Manuel Mocete Padilla
Ponce, Puerto Rico.

Restituto Jiménez
Vigilante de Policía, Unión de Reyes

José Calixto
Torriente.

Reside actualmente en Jagüey Grande

Luisa Toledo de Núñez
Pijuan

Reside actualmente en Torriente

José González

Empleado de los Ferrocarriles en
Sagua la Grande

Bernardo Falero

Conductor de Correspondencia en el
tren de Esles, Guareiras.

Leandro Díaz
Cantel.

Fernando Enríquez
Camarioca.

Manuel Amor
Santa Cruz del Norte.

Anselmo Cuervo
Catalina de Güines.

Francisco Casas
Sta. María del Rosario.

Adolfo Curbelo
Manguito

Alcides Rodolfo Chacón
Central Stewart

J. Rodríguez Escribá
Alacranes.

R. Estrada
Ceiba Hueca.

Heriberto Fernández
Paso Real de San Diego.

Leonel Febles Martínez
Palos.

Arsenio Febles
Bolondrón.

Juan Fernández Gallardo
Placetas.

José Fundora
San Juan de los Yeras

NOTA.—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE
SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

**¡Esto es lo que se
Llama una
Perfecta
Afeitada!**

*Para afeitarse con
perfección, úsese
siempre las Hojas
Gillette Legítimas,
en Navajas de
Seguridad Gillette,
Legítimas.*

¡SEÑORES COMERCIANTES!
Los Comerciantes que venden las Navajas de Seguridad y las Hojas Gillette pueden obtener gratuitamente el material de propaganda que necesitan escribiendo directamente a nuestro distribuidor, cuyo nombre y dirección damos más abajo, o bien dirigiéndose a

GILLETTE SAFETY
RAZOR CO.
Boston, E. U. A.

¡Ni un vello queda en la cara!

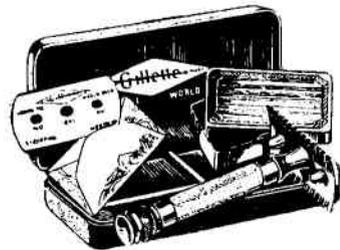
Diariamente, por espacio de 25 años, las genuinas Hojas y Navajas GILLETTE han venido proporcionando al mundo la rasurada perfecta y por excelencia.

Hoy, gracias a la constante mejora en los métodos de fábrica, y a una distribución mundial sin paralelo, pueden obtenerse los juegos completos de Navajas y Hojas GILLETTE genuinas a un costo en extremo modestísimo.

Cada hoja GILLETTE genuina, tiene dos filos útiles, con el filo más agudo que puede darse al acero, o lo que es igual, doble servicio de Hojas Gillette.

De venta en todas partes.

GILLETTE SAFETY RAZOR CO., Boston, E.U.A.



Navaja de Seguridad

TRADE → Gillette → MARK
Gillette
GENUINA



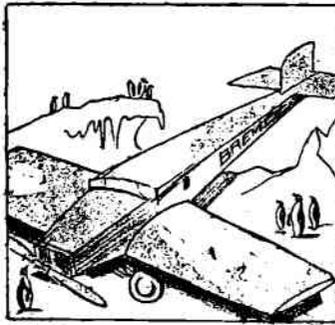
HUMOR



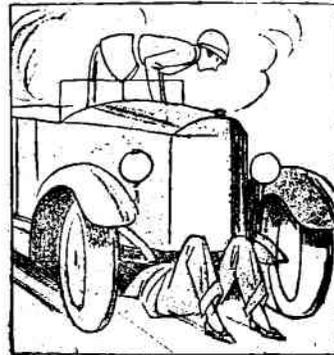
EL VIAJE TRIUNFAL DEL ULTIMO FIACRE



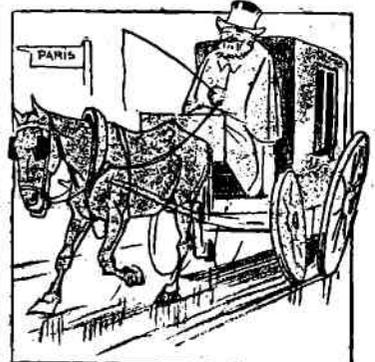
El dirigible Italia tuvo un fin desastroso.



El Bremen reposa todavía sobre los hielos.



Al audaz automovilista le ocurre con frecuencia la panne fatal.



Solo Gustavo llega hasta el fin.
(De Kladderadatsch)

LA MUJER MAS BELLA DEL MUNDO
Imposible, el jurado americano vió desfilar a las candidatas. Después de examinar a la inglesa, la italiana y la alemana, encontró que



Miss Francia tenía chic y merecía el premio



que Miss España no le cedía en nada



que Miss Asia era curiosa



y que Miss Africa era de bronce.



Pero Mis: América tenía que triunfar por principio, y solo Miss Whisky, si se hubiera presentado, la hubiera vencido por ser la más exciting girl del mundo.
(De Le Rire)



LOS JAPONESES EN CHINA

Nosotros debemos proteger la vida de los ciudadanos japoneses y para lograrlo ningún sacrificio es demasiado.



UNA ENAMORADA

—Lo que no puedo comprender es que vayas a confesar con tanta frecuencia.

—¡Ingrato! Una ocasión más de hablar de ti...
(De Le Rire)



HEMEROTECA
REVISTA

S O C I A L

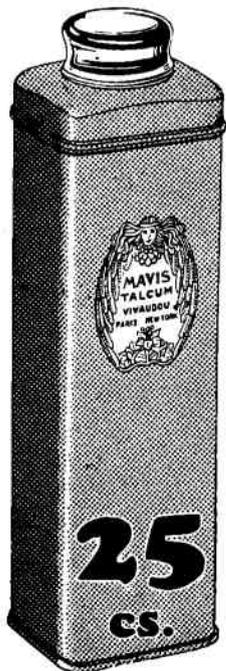
LA REVISTA MAS BELLA DE AMERICA

tiene en cartera interesantes trabajos de Rafael Heliodoro Valle, Aura Rostand, Guillermo Jiménez, José I. Novelo, Alberto Guillén, Emilia Bernal, Rafael Estenger, Alvaro de Heredia, Josefina Zendejas, José A. Balseiro, Agustín Acosta, Francisco González León, Eduardo Marquina, María Villar Buceta, Luis Tapia, Felipe Pichardo Moya, Rosario Sansores, Bernardo Ortiz de Montellano, Demetrio Korsi, Alfonso Maseras, Luis Rodríguez Embil, Jaime Tío Pérez, Manuel Navarro Luna, Pedro de Répide, Mariblanca Sábás Alomá, Miguel N. Lira, Hernández Catá, Ortega, M. Bretal, Marina Cabrera, Tristán Maroff, Fernández Moreno, Dolores María de Ximeno y Cruz, Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou, Eduardo Luquín, Mary White Owigton, Julio Arzeno, Octavio Fábrega, Abigail Mejía y originales artísticos de Díaz Vázquez, J. M. Acosta, Rafael Blanco, Arnold Genthe, López Méndez, Ortoll, Cáceres Novelo, Grace Tallot, John Storrs, Vergara, Hurtado de Mendoza, Luis Hidalgo, Esperanza Durruthy y Massaguer.

La
misma
calidad
suprema;
el mismo
delicioso perfume



Un
Talco
Italiano,
boratado,
de
deliciosa
fragancia



NO hay porqué comprar un talco diferente para cada persona de la familia cuando puede obtenerse uno solo de calidad suprema. Tal es el talco Mavis que, ahora como hace años, se prepara del más fino y más suave talco italiano científicamente boratado, al que se agrega la deliciosa fragancia de un sutil perfume.

Al nene le encanta sentir como calma la irritación y absorbe la humedad de su delicado y regordete cuerpecito. La mamá se deleita con el rocío Mavis que refresca el cuerpo agobiado por el calor. Para el papá es un placer usarlo después de la ducha y al acabar de afeitarse.

Ni el precio ni la calidad han cambiado. Sigue vendiéndose por 25 cs. en todas partes. Hay latas más grandes de \$0.50 y \$1.00.

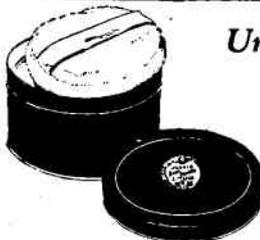
V. VIVAUDOU, Inc.
Paris New York

TALCO
MAVIS
DE VIVAUDOU

Agente: E. Lopez P.
Apartado 2027—Tel. U-3114
Habana

Una comodidad y un adorno

La lata grande, redonda, del talco para el baño, agrega a la pieza una bella nota de color rojo y facilita el uso del talco después del baño. Esta lata con su mota grande de terciopelo, vale \$1.00 en todas partes.



**Esas
Sonrisas Encantadoras**

Que tanto significan en el mundo comercial y social,
sólo se obtienen si se poseen dientes
blancos y brillantes

MILES de personas han observado que las dentaduras que antes se consideraban manchadas de por sí, en realidad son más bien dentaduras de una blancura deslumbradora. La película que las cubre es la que las opaca y las hace perder su brillo. Cuando se elimine la película según el método nuevo, los dientes adquirirán un brillo sorprendente. Las encías adquirirán consistencia y un color de coral.

He aquí una prueba sencilla que demuestra lo que puede hacer para Ud. este método nuevo.

Numerosas son las estrellas del teatro y del cine que han hecho este experimento. Les ha puesto de

manifiesto este auxiliar de belleza, que es uno de los más importantes.

Este método científico de cuidarse los dientes y las encías, tiene por objeto eliminar la película opaca que cubre su dentadura.

Simplemente pásese la lengua por encima de los dientes, y sentirá Ud. la película.

Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Constituye un criadero de microbios. Y los microbios, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea.

En la actualidad, la ciencia moderna ha perfeccionado un destructor eficaz de la película, llamado Pepsodent. Obra coagulando la película, después la remueve. Da firmeza y protección a las encías; embellece la dentadura pronto.



Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

Sírvase aceptar un tubo de muestra

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo —de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.

The Pepsodent Co., Depto. C,
1104 S. Wabash Ave., Chi-
cago, E. U. A.
Envíen un tubito para 10 días a

**Un Tubo Gratis
Para 10 Días**

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Dé su dirección completa. Escríbala clara. Sólo un tubo para cada familia. 8-118-8



Los alumnos de la Academia Militar de West Point, Estados Unidos, examinando los tanques de guerra del ejército yankee, en el Fuerte Leonardo Wood (Maryland). (Fotos Underwood and Underwood)

EL QUE FALTO A SU PALABRA

Eugenio Labiche, que escribió gran cantidad de piezas de teatro, célebres por el ingenio extraordinario que revelan, salpicaba siempre su conversación con frases del más puro *esprit*. Elegido miembro de la Academia Francesa, al procederse a llenar una vacante en ese cuerpo, dió su voto a un amigo que fué vencido. Algunos meses después se produjo otra vacante, y el amigo de Labiche se presentó nuevamente como candidato, pero obtuvo un voto menos que en la elección anterior; el voto del famoso comediógrafo, quien, por lo demás, no ocultó de ningún modo que había abandonado a su protegido de la ocasión precedente.

—¡Cómo! — preguntó alguien, aparentemente sorprendido.—¿No ha votado usted por su amigo?

—¡Claro que no!—respondió el espiritual académico.—Cuando por primera vez presentó su candidatura y fué a pedirme el voto, me juró que si no se le elegía para el sillón vacante se moriría. No lo eligieron y no se murió. Entonces, si él no ha mantenido su palabra, ¿por qué había de mantener yo mi voto?

LA ZORRA Y EL LEÑADOR

Una zorra a quien perseguían de cerca unos cazadores, suplicó a cierto leñador que la dejara ocul-

tarse en su choza, a lo cual accedió el hombre. Casi en el instante de desaparecer la zorra se presentaron los que la perseguían. Preguntaron al leñador si había visto a la zorra, a lo que contestó éste que no, pero indicando al propio tiempo con las manos y la vista el lugar en que estaba escondida. Los cazadores no comprendieron y se marcharon. Salió entonces la zorra de su escondite, y pasando silenciosa por delante del leñador, íbase a marchar sin decirle una palabra.

—¿Qué significa esto?—exclamó el leñador. ¿Acabo de salvarte la vida y ni siquiera me das las gracias?

—Amigo mío—respondió la zorra.—Si tus manos, tus gestos y tus obras fuesen tan excelentes como tus palabras, no me olvidaría de dártelas y por cierto muy expresivas.

No espere agradecimiento el que con las acciones buenas mezcle las malas.

Esopo.

MISCELANEA

Cuando Eduardo, el Príncipe Negro, ganó la batalla de Poitiers, en la cual hizo prisioneros al rey de Francia y a su hijo, les invitó aquella misma tarde a una comida e insistió en servirles a la mesa. El corazón y la cortesía caballeresca del joven príncipe ganaron los corazones de sus prisioneros, co-

mo su bravura había conquistado sus personas, porque, a pesar de su juventud, era el príncipe Eduardo un verdadero caballero, el primero y el más valiente de su época, un noble modelo para ser imitado.

Es preciso que todo hombre esté ocupado, y que su ocupación sea tan elevada como su naturaleza lo permita, para que pueda morir con la conciencia de haber obrado bien. —J. B. Silkkirk.

EL TEMOR A LA MUERTE

Si de repente hablara la Naturaleza, piensa que reprendería así a los hombres: “¿Por qué, mortal, con tantos extremos, tiemblos, temes y lloras la muerte? ¿Por qué? Si la vida pasada te fué dulce y agradable, que no te sucedió desgracia alguna ¿por qué, hartado de vida y enfadado de ella, no te apartas de buena gana, y con ánimo igual no admites la quietud? Y si todo te fué azares, desdichas y trabajos, ¿por qué quieres añadir más?”

Y un escritor de nuestros días ha comentado así esas consoladoras palabras del poeta latino:

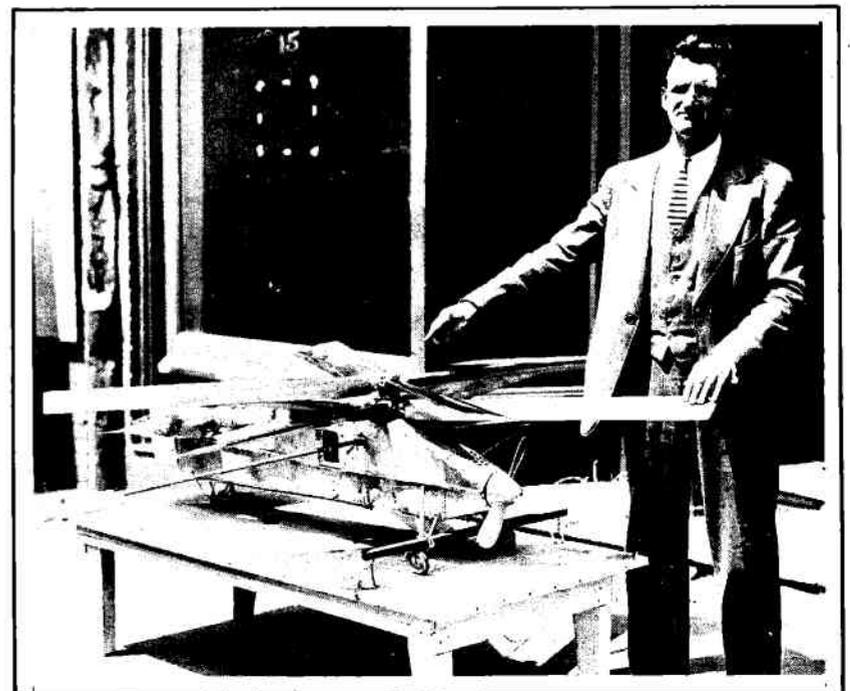
“Resulta, pues, reprehensible el temor a la muerte; pero sobre la calidad que haya de tener este sentimiento para hacerse loable, de buen

sabor a la memoria y asequible a la espera, es doctrina más para estudiarla que para darle solución. En mar dificultoso, navegamos sobre galera de adversidades y de angustias; henos ya en el puerto. Pues cuanto más breve sea el viaje, menos borrascas habremos de sufrir. Como el navío engolfado surca montañas de cristal (escarchado panteón de espuma) y huye de los edificios de la tierra, así se aleja el tiempo en su rápido curso, y desde la juventud a la vejez, se está tan sólo entre dos aguas.”

MODO DE EVIDENCIAR LA CONTAMINACION DEL AGUA

Siempre que se tenga duda respecto a infiltraciones de cloacas o de pozos negros en un manantial o en un pozo, se adicionan al líquido de la cloaca o del pozo negro algunas gotas de aceite pesado de alquitrán (de un color pardo), y luego se añade un poco de solución de fluoresceína; si la infiltración se verifica, el agua del pozo o de la cisterna tomará un olor pronunciado de alquitrán o de gas de hulla, y presentará una intensa fluorescencia verde.

Para el mismo objeto, *Trillat* propone el empleo de la fucsina ácida, la cual delata las filtraciones, comunicando una coloración roja.



Nuevo tipo de helicóptero, basado en el principio del Autogiro La Cierva, que ha sido construido por el inventor americano Valentine Newbauer. Ya está en construcción un aparato de ese tipo, para realizar vuelos de prueba.

B L E Z

EL FOTÓGRAFO DEL MUNDO ELEGANTE

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE RETRATOS
ARTÍSTICOS

NEPTUNO 38

TEL. A-5508

American Photo Studios

FOTÓGRAFOS DEL
GRAN MUNDO HABANERO

Neptuno 43

La Habana

DISFRUTE EN SU CASA DEL FRESCO DEL MAR



GENERAL ELECTRIC COMPANY OF CUBA

Dr. Victor Manuel Cardenal

(Especialista)

Ex-Director del Instituto Antituberculoso de Cuba

ENFERMEDADES DE LOS
PULMONES

TRATAMIENTO ESPECIAL de
los trastornos Nerviosos-mentales

Concepción 18, Tel. I-3078

Figuras 2-E, M-6885

Habana

DANZONES EN 4 MESES

Ramón Moreno los enseña a tocar en el piano con sus floreos y ritmo especial. También el "Son", Shimmy, Fox, Charleston, con el aire genuino americano y clases de piano en general. Plan Conservatorio Orbón. Ordenes: Teléfono A-5830.



CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents., atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

un cuento admirable de Anton Chejof, el famoso humorista ruso. Un hombre extraordinario se titula el cuento de Chejof, y es un cuadro pintoresco e interesante de la vida en Rusia. Andrés Núñez-Olano ha realizado una traducción cuidadosa de este cuento de Chejof, que ahora se publicará por primera vez en nuestra lengua.

Otra nota interesante del próximo CARTELES es un delicioso artículo del célebre novelista francés Paul Morand, cuyo nombre permanece desde hace dos años en el pináculo de la actualidad literaria de Paris. ¿Qué as-

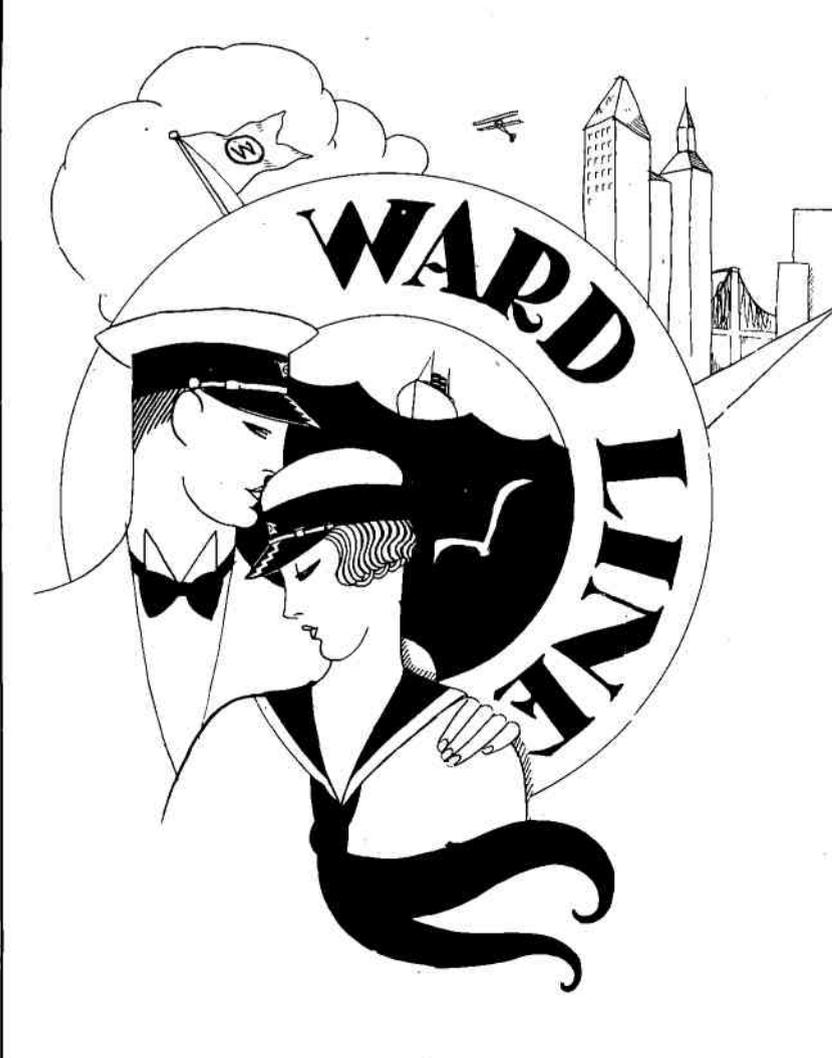


LIBRERÍA
M. RIVERA

pecto presentará el mundo dentro de 30 años? es el título del artículo de Morand, que ha sido traducido especialmente para nosotros—con autorización del autor—por Alejo Carpentier.

Un trabajo del distinguido publicista norteamericano P. W. Wilson, figura también en el sumario de nuestro próximo número. José Antonio Fernández de Castro ha hecho para CARTELES una escrupulosa versión de ese artículo, que se titula A través de las edades, el estrépito de las guerras ha ensordecido al mundo.

Una completa información gráfica de todos los acontecimientos nacionales y extranjeros, las secciones de música e infantil, etc., contribuirán a hacer más interesante y valioso el próximo CARTELES.



A NUEVA YORK

EN LOS ESPLÉNDIDOS VAPORES DE LA

WARD-LINE

LA LINEA PREFERIDA POR SU RAPIDEZ,
CONFORT Y EXCELENTE SERVICIO

**Siboney - Orizaba - Havana
México - Monterrey**

\$ 130.00

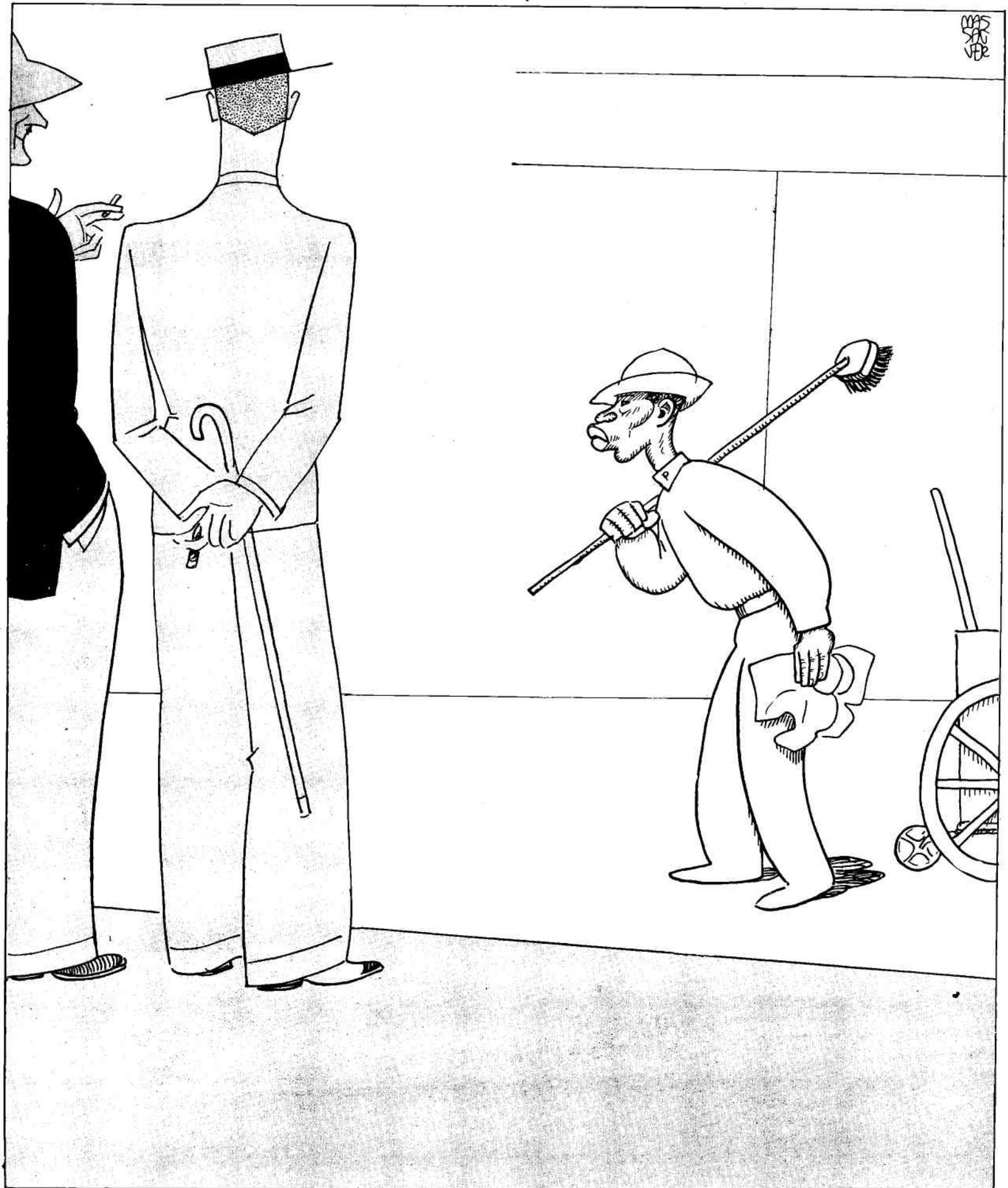
*En adelante, en primera
clase, ida y vuelta inclu-
yendo comida y camarote.*

PASAJE VÁLIDO POR SEIS MESES

Salidas Quincenales a Progreso y Semanales a Veracruz

Para folletos, itinerario, etc., dirijase a
EDIFICIO CENTRO ASTURIANO.
Tels. A-6154 - M-7776.
LA HABANA

COMBINANDO COLORES



- ¿Y para qué Carlos Miguel ha vestido de azul a su fuerza?
- Para contrarrestar a los rojos.
- ¿Y si chocan?
- Pues saldrán algo morados.



FOMENTO DEL TURISMO

SE agita en estos momentos la idea de construir un gran edificio, con capacidad suficiente para albergar millares de personas en un vasto salón, al objeto de ofrecerlo a las corporaciones nacionales y extranjeras que allí deseen celebrar sus asambleas. El propósito responde a la finalidad de brindar nuevos alicientes al incremento del turismo, actividad que ya ha rebasado el plano de los simples entretenimientos o el afán de estudiar las modalidades de la vida humana al través de distintos pueblos en las diversas fases de su evolución, para irrumpir en la esfera de los negocios mercantiles. Nuestros vecinos del Norte, que constituyen el mayor contingente de los viajeros que nos visitan, aunán a su fuerte individualismo un espíritu de asociación que les ha permitido elevar a su máxima eficiencia el principio de la solidaridad colectiva. Se asocian por todo y para todo, y una vez asociados necesitan deliberar para ponerse de acuerdo. Como el sentimiento corporativo alcanza en ellos intenso y extenso desarrollo, las instituciones de este género cuentan sus miembros por docenas de miles. De ahí que, para deliberar, hayan menester de vastísimos salones. Y de ahí, también, que no sólo las grandes urbes sino hasta las ciudades de segundo y tercer orden de los Estados Unidos, hayan procurado satisfacer esta necesidad con la construcción de edificios apropiados a la celebración de congresos y convenciones.

Desde los magnates financieros hasta los empresarios de pompas fúnebres, no hay entidad corporativa en la gran república que deje de celebrar, por lo menos, una convención anual. Todas las ciudades se disputan a porfía el honor de servir de sede a estas convenciones; honor no desdeñable, si se tienen en cuenta los provechos que acarrea. Con el espíritu práctico que los induce a simplificar los problemas dándoles expresión numérica, los encargados de la Oficina de Convenciones de Nueva York calculan en \$63.750,000 los ingresos que al comercio neoyorquino ha proporcionado en el pasado año la visita de los elementos que han acudido a la gran urbe para asistir a distintas asambleas. Este cómputo no fué hecho al azar, sino basado en el antecedente de que fueron 933 las convenciones celebradas y 750,000 las personas que a ellas concurrieron, de cuyos gastos se tomó nota pormenorizada. En cierta medida ha llegado hasta nosotros un reflejo de estas actividades, con los millares de banqueros, veteranos, masones, hoteleros y otros varios miembros de distintas entidades, que, después de celebrar sus asambleas en Miami o en alguna otra ciudad del Sur, han arribado a La Habana como turistas. Nuestra urbe por su proximidad a la gran república y por sus múltiples atractivos, pudiera alternar con las ciudades norteamericanas en la empresa de ofrecer cordial hospitalidad a esas reuniones.

El fomento del turismo ha entrado ya en el orden de las preocupaciones gubernamentales. A los esfuerzos de la iniciativa privada en este sentido, van siguiendo los de la iniciativa oficial. Hasta una época relativamente reciente, eran Suiza e Italia las que principalmente conceptuaban el turismo como fuente de ingresos. Ahora ese concepto se va generalizando, al extremo de que en el Congreso de Turismo celebrado en Londres a fines del pasado año, estuvieron representadas Inglaterra, Alemania, Italia, Austria, Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, Grecia, Holanda, Hungría, Noruega, Polonia, Suiza, Checoslovaquia, Turquía, Yugoslavia y Suecia. A principios del presente año se reunió en Buenos Aires el primer Congreso Suramericano de Turismo, en el cual se adoptaron conclusiones no sólo atañaderas a la mayor suma de facilidades al tránsito de viajeros, sino también favorables al acercamiento espiritual de aquellos pueblos merced al mutuo conocimiento.

No nos hemos quedado rezagados los cubanos en este orden de actividades. Vacilantes en nuestros primeros pasos, y acaso no muy bien orientados, hemos cambiado de táctica y de rumbo desde que intensificó sus labores la Comisión Nacional de Fomento del Turismo. Se ha reconocido el poder mágico del anuncio, y se han movido los resortes conductores al aprovechamiento de su eficacia. Se cayó en la cuenta de que sin buenos caminos no hay modo de ofrecer a los forasteros la fácil contemplación de nuestras múltiples bellezas naturales, y se puso manos a la obra de construir un plan completo de excelentes carreteras. La Secretaría de Obras Públicas no se ha contentado con esto, sino que como complemento de ese plan tiene el de hermohear las poblaciones que atraviese la ruta central de uno a otro extremo del país. Con respecto al gran edificio capaz de albergar millares de personas, disponiéndose, como disponen el Estado y el Municipio, de extensos y adecuados terrenos, y viniendo, como vendría, a llenar necesidades colectivas que no bastan a satisfacer nuestras actuales salas de espectáculos, lejos de ser empeño quimérico nos parece una empresa tan conveniente como factible.

Mucho más todavía pudiera y debiera hacerse para fomentar el turismo. En los actuales planes de carreteras no se incluye un camino de acceso al corazón de las montañas de Trinidad, subiendo desde Barajagua, en la carretera de Cienfuegos a Manicaragua, al través de los valles de Sigüanea, Guayabo, Río Negro, Guanayara, Charco Azul, La Una y Aguacate, para descender desde allí a la sugestiva ciudad del Táyaba, atravesando sitios de belleza imponderable y de una temperatura deliciosa aun en lo más recio del verano. Entre los festejos que se proyecta organizar para la inauguración de la carretera central, pudiera ser de un éxito resonante la celebración de una Exposición Internacional. Por nuestras dos principales industrias, figuramos entre los grandes países productores, en tanto que por la cuantía de nuestras importaciones formamos en las filas de los grandes países consumidores. Un certamen internacional ofrecería alicientes a muchos países para mostrarnos sus adelantos, y a nosotros nos brindaría oportunidad para dar a conocer los nuestros, en ocasión tan señalada como la de librar al servicio público un magnífico exponente de nuestra capacidad constructiva.

Junto a muchas de las cosas recomendables que pudieran hacerse para fomentar el turismo, encaja señalar algunas de las cosas que no debieran hacerse, si es que sinceramente se desea propiciar esa finalidad. Entre estas se cuenta las ocurrencias de la Comisión Revisora que ejercita la censura de películas inventada por el señor Zayas Bazán. Alguien tan ayuno de cultura artística y gusto estético como el ex-Secretario de Gobernación, la emprendió contra una película titulada *Revista de Revistas*, mutilándola estúpidamente para autorizar su exhibición. Como esa película reproduce escenas del cuadro artístico del Casino de París, cuya venida a La Habana gestiona la Comisión de Fomento del Turismo, existe la posibilidad de que se ordene a la Jefatura de Espectáculos del Municipio que niegue también su exequátur a este aliciente para atraer forasteros. De lo contraproducente que resulta el impuesto de tres pesos sobre los pasajes de primera, hemos tratado no ha mucho desde estas columnas. Sólo añadiremos que con ese gravamen corre parejas el recargo del impuesto a la gasolina. Se trata, incuestionablemente, de pequeños detalles, no tan insignificantes, sin embargo, que no merezcan ser tenidos en cuenta a la hora de organizar e impulsar con espíritu práctico la lícita y decente explotación del turismo.

¡Locura o Sabiduría?

Cuento inédito en castellano por Federico Boulet

(Traducción especial para CARTELES)

FUÉ despertado, como de costumbre, a las nueve, por el camarero. Felipe se estiró con una pereza malhumorada. "Todavía me dura la de anoche", pensó. El recuerdo de la noche lo molestaba. Con Constanza, la bella estrella de cinematógrafo que le prodigaba sus costosas caricias, con una bandada de amigos de ambos sexos, que lo envolvían en una existencia de juerga casi cotidiana, había pasado esa noche, como otras tantas, en las *boîtes* variadas de Montmartre, Montparnasse, la Estrella... No habían permanecido más que un cuarto de hora en cada una. ¡Demasiado *champagne*, demasiados *cocktails*, demasiadas luces!... A las tres de la mañana había conducido a Constanza hasta su casa, pues ella tenía que ir temprano al *studio*, y él había regresado solo, bastante satisfecho de su soledad... Lo cierto es que no se había divertido...

Se sacudió. Bebió algunos sorbos de te y se sintió mejor... Después de todo, esos placeres lo aburrían. El problema era sencillamente escoger otras diversiones. Y si Constanza lo fastidiaba... Pero no; no debía ser injusto hacia ella: hermosa, decorativa, célebre, bastante apasionada, enamorada de él. Tampoco podía negar que era un favorecido por la suerte. Tenía treinta y dos años y era fino, elegante, bello sin banalidad—¡tantas mujeres se lo habían dicho!—, tenía una gruesa fortuna que le concedía independencia, permitiéndole interesarse por empresas en las que era el comanditario. No; realmente la vida era encantadora.

Más dueño de sí, comenzó a romper los sobres de algunas cartas. Una invitación; otra..., una carta de agencia de automóviles, anunciándole que su nueva máquina estaba lista...

Habiendo leído la cuarta carta, la dejó caer en la sábana con gesto malhumorado. "¡Esto sí que es una *lata!*", murmuró. Tomó nuevamente la carta, y leyó:

"Mi querido Felipe. Es un fantasma el que te escribe... Sí; soy yo. Tu viejo camarada Gastón Libert, que no has visto desde hace diez años, pues nunca contestabas a sus cartas... No te guardo rencor sin embargo. Yo he permanecido en la pequeña ciudad de provincia donde vivieron mis antepasados, junto al viejo colegio donde tú y yo hicimos nuestros estudios... Heredé la pequeña fábrica que tenía mi padre; me he casado, y vivo ahora modestamente,

sin ambiciones ni deseos... Tú has volado hacia París, y nunca se te ha visto más por aquí.

"Espero sin embargo, que, al lado de tu vida brillante, los placeres de la capital y todos los éxitos, no has olvidado nuestros años de amistad infantil... Te escribo por ellos; para preguntarte si puedo verte una vez más. Pues—como lo habrás visto, por el sello—estoy en París actualmente. Permaneceré unos quince días, por asunto de negocios, y estoy en compañía de mi mujer. Acabamos de llegar y mi primera preocupación ha sido la de enviarte esta carta. Si estás libre un día de estos ¿quieres dar un telefonazo a la dirección que aparece más abajo?... He hablado tanto de tí a mi mujer, María Luisa, que ella desea conocerte también... Entonces, querido

amigo, ¡hasta pronto!... Lo espero, es decir... ¡estoy seguro de ello! Con toda mi amistad: Tu viejo camarada..."

—¡Qué engorro!,—se repitió Felipe.

Él conservaba de Gastón Libert el recuerdo de un buen camarada, con el cual se había visto muy unido durante los años de colegio. Pero eso no era una razón para verse obligado a pilotear por París un matrimonio de pequeños burgueses provincianos, pues comprendía



claramente que tal sería su papel junto al matrimonio Libert, que, seguramente, no serían gentes muy divertidas. Antaño Gastón era ya un muchacho grueso, de espíritu lento, de carácter serio... Su mujer debía ser una persona insignificante... ¿No era mejor permanecer en el silencio, y no dar el telefonazo pedido?... Sin embargo, sería poco generoso... A pesar de todo, Felipe sentía una rara condescendencia, no ajena a la amistad, por ese buenazo de Gastón que, de chico, lo había defendido muchas veces en el colegio, contra los grandes que intentaban abusar de su fuerza... Por lo pronto, la compañía de la pareja constituía un cambio de ambiente.

Felipe se levantó. Después de bañarse, se vistió con un traje color pizarra que convenía a su tipo de rubio, y, al mediodía, telefonó

a la dirección indicada. Fué Gastón quien le respondió. Rugió de alegría al reconocer la voz de Felipe, y aceptó con entusiasmo una invitación a almorzar, que éste le hizo para el mismo día, en un restaurant cercano de la Magdalena.

El almuerzo resultó mucho menos aburrido que lo había supuesto Felipe. Evidentemente, los vestidos muy sencillos de sus invitados encajaban mal en la elegancia del marco, pero él no se preocupaba por esa clase de detalles. Gastón, con un traje bastante mal cortado, era siempre el muchacho apacible y jovial de otros tiempos, pero la expansión de su alegría y su gratitud por la amabilidad del viejo camarada tenían algo enternecedor... María Luisa, luciendo un sombrero azul, vestida con un pequeño traje sastre, se mostraba, por contraste, callada y observadora.

—Es lo que me figuraba: una mujercita insignificante—pensaba Felipe. A pesar de todo: no es ridícula, ni vulgar, ni desagradable.

La observaba a hurtadillas. Tenía gestos gráciles, y una voz bien timbrada que le agradaron.

—No está tan mal—pensó, poco después, observando que su talle era esbelto y flexible, y que el sombrero azul dejaba escapar un cabello negro y lustroso, y que los ojos, bajo largas cejas, eran de un gris verde lleno de encanto, y que la boca, roja y sin pintura, era voluptuosa... Sin ningún mal pensamiento, se aplicó a ser brillante ante María Luisa, para verla animarse... Ella pareció contagiarse con su animación, y entonces su belleza se hizo evidente.

—Es sencillamente exquisita—, pensó Felipe, y, de pronto, se le ocurrió que sería muy divertido revelar a esa niña, durante algunos días, las diversiones de las noches parisienses, de las cuales estaba tan cansado.

Lo que había entrevisto primeramente como una molestia que una amistad antigua le imponía, le parecía ahora una distracción llena de encanto.

Esa impresión se acentuó cuando, dos días más tarde, cenó con la pareja Libert. El aspecto de María Luisa lo maravilló. Desde su llegada había, sin duda, observado con inteligencia el aspecto de las mujeres elegantes, y había sabido, en veinte y cuatro horas, modificar enteramente sus *toilettes*. Un vestido de color *beige* claro, corto y ligero, mostraba unas piernas perfectas, una garganta fresca, y brazos finos. Una ligerísima dosis de afeites, avivaba sus ojos y sus labios. Habló un poco más que la primera vez, revelando un espíritu agudo, un carácter personal, capaz de producir, de tiempo en tiempo, unas observaciones ágiles y burlonas, bastante inesperadas en esa niña sin experiencia.

—¡Nunca la he visto así! ¡París la transforma!, exclamaba jovialmente Gastón Libert.

—¡Cierto!—pensaba Felipe, que se interesaba cada vez más por María Luisa.

No se aburría. Las *boîtes* donde llevaba al matrimonio se le antojaban llenas de atractivos, porque María Luisa parecía complacerse en ellas. No le hacía la corte, pero se mostraba atento, amable, deseoso de gustarle y distraerla. Tenía la impresión que ella le revelaba la vida. Después de verla todos los días, comenzaba a descuidar a Constanza que, además, estaba demasiado entregada a sus labores del *studio*.

Los quince días durante los cuales el matrimonio Libert debía permanecer en París, corrieron rápidamente, y, una noche, Gastón anunció a Felipe que había fijado su partida para el sábado próximo—dos días después,—abandonando la capital en el tren de la tarde.

Felipe experimentó una emoción bastante fuerte, que no llegó al sufrimiento y que dominó en seguida.

—Naturalmente, que ustedes cenarán conmigo mañana en la noche—dijo.

—Vendré el sábado a buscarles con mi automóvil para llevarlos a la estación.

La cena del día siguiente tuvo por marco un restaurant ruso, inaugurado recientemente, y cuyo aspecto pareció divertir a María Luisa. Después, pasaron una hora en un cabaret japonés; de allí se fueron a un *bar* que se había abierto en Montparnasse. Gastón Li-

bert, que gustaba de la buena comida y las bebidas fuertes, de las que se privaba en su pequeña ciudad de provincia, hacía alternar asiduamente las copas de *champagne* con los *cocktails*. María Luisa y Felipe, seguían su ejemplo con más moderación.

Cercana la una de la madrugada, volvieron a la *orilla derecha*, y se fueron a un *dancing* donde se instalaron a cenar. Los tres estaban animados por el alcohol—poco o mucho. María Luisa parecía nerviosa, preocupada; sus ojos verdes brillaban extrañamente.

—Nunca ha estado tan bonita, —pensaba Felipe, en medio de su embriaguez ligera.

En ese momento, en la débil luz anaranjada de focos casi apagados, bailaba con María Luisa. Gastón, que no bailaba, y que estaba excesivamente invadido por el alcohol, estaba casi dormido ante la mesa. Felipe no resistió a la tentación de apretar ligeramente su brazo en torno del talle flexible. Ese talle se acercó más a él, y un busto firme se apoyó contra su pecho.

—Llévame—dijo con voz ardiente María Luisa.—Llévame... Me amas... Te amo... No quiero vivir como vivo allá... No quiero regresar... Me aburro demasiado... ¡Si supieras lo que es la vida esa!... La monotonía de la vida cotidiana al lado de él... Sí, de mi marido... No lo amo...

Nunca lo he amado... Es pesado, egoísta, meticuloso... Yo soñaba en tantas cosas, siendo joven... Y el premio fué... él... Míralo... Está ebrio... Se duerme... No quiero verlo más... Nunca!... Nunca...!

Hablaba con voz baja, con una violencia contenida, una exaltación casi extraviada. Felipe, estupefacto, vuelto en sí, no hallaba cómo responder. Ella estaba estrechamente apretada contra él... y él sentía un ardiente deseo, pero luchaba por dominarlo.

—Chiquilla... Vamos... Cállese... No la comprendo—decía, sin saber exactamente lo que decía.

—Sí, me comprendes muy bien. Desde hace quince días, la existencia me ha sido revelada por ti... Amo la vida... Sí, la vida, la verdadera vida... Los placeres, las fiestas... Ya lo he visto todo, lo he comprendido todo... También he comprendido lo que es amor... Llévame, apodérate de mí... Seré tu amante... Iré donde quieras...

—Pero, ¿quién le dice que soy libre?

—Eres libre, ya que hace quince días que no nos abandonas... O bien libérate... O bien... Te amo bastante para ser capaz de esperar a que te liberes, si no puedes hacerlo en seguida... Pero ¡llévame! ¡Ahora mismo!... ¡No

quiero partir! ¡No quiero volver allá!

Excitado por el deseo, por las palabras de esa mujer, que sentía palpar en sus brazos, estuvo a punto de aceptar, pero se dominó en un supremo esfuerzo.

No quería traicionar a Gastón Libert del que temía, por añadidura, la violencia de carácter. No quería trastornar su existencia con un escándalo, complicarla con la carga temible de una amante peligrosamente exaltada, demasiado cándida y a la vez demasiado intensa... Pensaba en su tranquilidad. Pensaba en Constanza, su amiga que no le causaba preocupaciones... No, no... María Luisa le parecía extraviada, loca... ¡Era sin duda el efecto de la embriaguez!

—Chiquilla!—le dijo—, estamos demasiado sobre-excitados esta noche. Estamos fuera de nosotros. Si mañana piensa usted como hoy...

—¿No quieres, entonces?—respondió ella, acercando sus labios a los suyos.

Él no contestó. La música cesó en la orquesta. Él pensó que ya era demasiado tarde. Gastón Libert se movía en su silla, llamándolos con un gesto.

Sin hablar más, abandonaron el *cabaret*. Felipe condujo a María Luisa y a Gastón hasta el hotel. Los despidió con un "¡Hasta mañana!" y regresó a su casa.

No los vió más. Una carta extraña, dejada en la portería de su casa por Gastón, le enteró de que éste "había recibido un telegrama que le había obligado a adelantar su viaje, partiendo unas horas antes". Después le manifestaba su agradecimiento por las buenas horas pasadas juntos.

Un poco más tarde, llegó una carta con sello rápido... María Luisa la había entregado, momentos antes de subir al vagón. Decía:

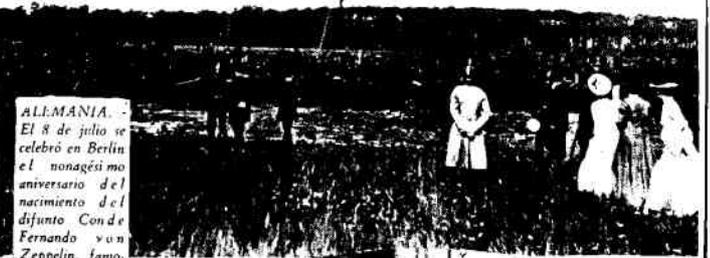
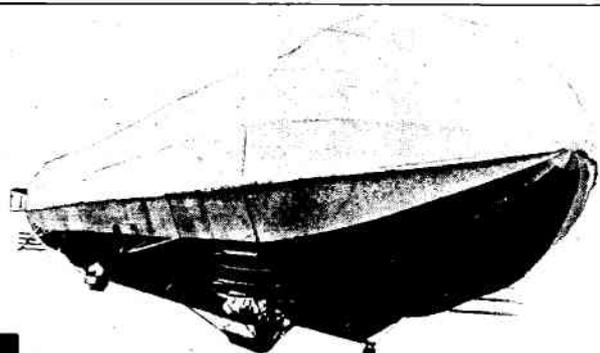
"Fuí yo la que quiso partir. No quería verlo. Tenía vergüenza... Olvide mi extravío de una noche. Mi locura tropezó con vuestra sabiduría... Pero ¿era yo la loca y usted el sabio?... Si no tiene usted remordimientos, tanto mejor..."

Permaneció pensativo, con la carta entre los dedos... Se encogió de hombros. Quería decirse que había hecho bien, que había sido razonable...

Pero no podía olvidar una verdad. Y era, que por su culpa, había perdido lo que nunca más encontraría.



Mundiales



ALEMANIA.—El 8 de julio se celebró en Berlín el nonagésimo aniversario del nacimiento del difunto Conde Fernando von Zeppelin, famoso inventor de las naves aéreas de su nombre. He aquí la histórica fotografía del Zeppelin 3, aterrizando en Berlín en 1909, después de su primer vuelo satisfactorio.



ESTADOS UNIDOS.—El sabio geólogo, Dr. WILLIAM BOWIE, jefe del Departamento Geodésico de Washington, que ha hecho declaraciones sensacionales anunciando la posibilidad de que la tierra experimente en breve terribles terremotos.

ALEMANIA.—El Conde Zeppelin, inventor de los dirigibles rígidos, en cuyo honor se han celebrado grandes fiestas en Berlín.

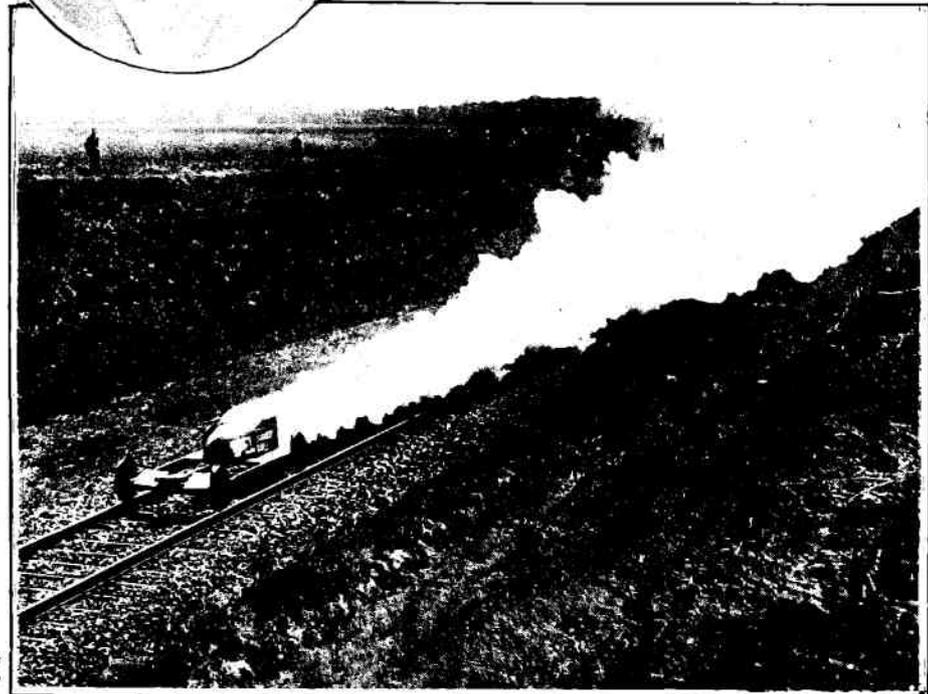


BÉLGICA.—Monsiñor LADOUSE, Arzobispo de Malinas, que se opuso a que apareciera en la Biblioteca de Lovaina la inscripción "Furor teutónico dirupit; dono americano restituit" (Destruída por el furor teutónico, reconstruida por el donativo americano). Arriba: parte de la inscripción retirada por Monsiñor Ladouse. Abajo: los obreros descargando las cajas que contenían las letras de bronce fundidas en los Estados Unidos, bajo la dirección del arquitecto Whitney Warren.



CANADÁ.—JEAN A. DUSSIER, saliendo de la gigantesca pelota de goma en que cruzó los rápidos del Niágara. La pelota pesaba 738 libras y estaba reforzada con flejes de acero.

(Fotos Underwood and Underwood)



INGLATERRA.—El auto-cobete de Von Oppel, montado sobre carriles, alcanzó en los últimos experimentos una velocidad de 235 millas por hora, es decir, más de 390 kilómetros! El auto-cobete llevó como pasajero a un gato.

La Madonna Negra

Cuento por A. W. Wyville

(Traducción del inglés, especial para CARTELES, por J. M. Valdés-Rodríguez)

ERA una casa de ventanas tapiadas. Estaba casi en ruinas y su aspecto era siniestro. Una casa de la que se contaban misteriosos y extraños acaecimientos. ¿En qué pueblo falta una de estas casas...? ¿Quién no ha contemplado con curiosidad temblorosa alguna de ellas...?

Estaba situada en las afueras de una pequeña villa que fué célebre en la guerra de Independencia. Pacientemente he recogido todo el relato, detalle por detalle. Los escépticos sonreirán al escucharlo, pero a los hombres reflexivos los hará pensar y meditar en los caminos escogidos por la Fatalidad.

Aquella casa había estado vacía largos años. Los vecinos de la villa la evitaban todo lo que podían. Se contaban de ella hechos tenebrosos y se la suponía hechizada.

Un día dos hermanos, sus últimos inquilinos, llegaron al pueblo y se instalaron en la casa. Uno de ellos era alto, arisco y rudo, tenía nariz de ave de rapiña. Su hermano, más joven, de aspecto cordial y agradable, tenía ojos grandes y oscuros y fino bigote. Leves diferencias de formas, ¿verdad?

Se decía de ellos que eran químicos muy notables. No tomaron sirviente alguno para que les cocinara y atendiera. Levantaron algunos tabiques en el desmantelado interior de la casa e instalaron allí un costoso laboratorio, lleno de botellas conteniendo ácidos misteriosos y de retortas, reverberos y hornillas eléctricas de la más complicada descripción. Se corrió por el pueblo que los dos hermanos estaban empeñados en la solución de un gran problema químico, que revolucionaría una de las industrias más importantes del país.

El hermano mayor rara vez bajaba al pueblo; el más joven, por el contrario, era visto con frecuencia en las calles de la villa, realizando sus compras y conduciendo un auto de gran precio. Se detenía alguna que otra vez y conversaba con las gentes, aunque sin mencionar nunca sus trabajos. No

obstante ser "aquel" trabajo misterioso su ocupación primordial, se dedicaba también con fruición a la zoología. En el verano se le veía con frecuencia recorrer los campos armado con su red, cazando insectos. Rara combinación de intereses, ¿verdad?

Toda la noche ardían las luces en la casa cerrada. Tras los vidrios opacos se veía cruzar de un lado a otro una figura alta, un poco encorvada, angulosa. Poco después de instalados en la casa, una noche la villa despertó sacudida por una explosión violenta. Llamas brillantes y rojizas salían de la casa misteriosa. Los bomberos dominaron el incendio rápidamente, pero para hacerlo, los hermanos tuvieron que dejarles entrar al laboratorio donde había ocurrido la explosión. Lo que vieron allí, aunque no estuvieron mucho rato, fué la comidilla

de todo el pueblo durante muchos días. Algunos dijeron que debían ser falsificadores.

Por sí mismos repararon los hermanos el daño hecho por la explosión y las murmuraciones se fueron olvidando. Un nuevo acontecimiento interesante ocupó la atención de todos.

El dueño de la frutería encontró en una canasta de plátanos una araña inmensa y peluda, con una mancha de un rojo brillante sobre el lomo. Mediaba el invierno y el repulsivo animal estaba entumecido por el frío. En lugar de matarla, el comerciante, pensando en un buen anuncio, la colocó en una jaula de finas mallas de acero, con una luz eléctrica para darle calor.

No se equivocó el hombre en cuanto al poder de atracción del animal. Revivido por el calor se movía pesadamente en su templa-

da habitación, y atrajo sobre sí las miradas y los comentarios de todo el pueblo.

Vino un día a la villa el más joven de los hermanos, siempre interesado en toda clase de bichos e insectos, oyó hablar de la araña y le faltó tiempo para correr a verla. Una sola mirada al innoble animal y murmuró con la respiración alterada por la emoción: "una Madonna Negra."

Para las gentes del pueblo aquello nada significaba. Entonces el joven les explicó que la "Madonna Negra" es la araña más venenosa conocida por la ciencia. Una picada suya causa la muerte al instante.

Tal aclaración dejó helado al frutero que recordó la descuidada confianza con que había tratado al asqueroso bicho, y decidió matarlo al momento, pero el joven químico le ofreció comprarlo. Dudo un poco el comerciante y accedió al fin, pensando que la oportunidad no debe desaprovecharse.

La primavera fué fría y desapacible. Fuertes tormentas de nieve se desencadenaron. Los dos hermanos quedaron más o menos aislados. Los últimos caminantes dijeron luego que las luces brillaban durante las noches como de costumbre.

Desde este momento los hechos han sido reconstruídos mediante suposiciones y deducciones.

Llegado el joven a su casa, se encerró en su habitación con el prisionero a fin de examinarlo a su gusto. Siguió dándole calor y alimentándolo con mosquitos y otros insectos. El animal respondía a los cuidados desarrollándose y vigorizándose. No obstante, tales cuidados no apartaban al joven de su trabajo de investigación.

Los dos hermanos trabajaban, cada uno por su cuenta, aspirando a la misma meta. El mayor trabajaba durante la noche; recuérdese "la figura alta, un poco encorvada". El menor utilizaba la luz del día. Se ocultaban cuidadosamente sus progresos y no se pres-

Continúa en la pág. 57)



• HABLADURÍAS •

En defensa y elogio de las oficinistas

POR "EL CURIOSO PARLANCHÍN"

LOS lectores de estas *Habladuras* recordarán que hace varias semanas publiqué dos cartas femeninas—una de Ofelia y otra de Consuelo—; la última en defensa de la mujer que trabaja; la primera, de censura para ésta, considerando que la mujer debe ver el trabajo, como una desgracia, y que el hombre juzga por lo menos como de dudosa moralidad, a la oficinista, que por ello se ve poco menos que confinada a encanecer y morir solterona, sin más compañía que la máquina de escribir. Llegaba Ofelia a sostener, en sus ataques a las oficinistas, como ella, que casi era innecesario para muchas ese dinero que ganaban, pues la mayoría se lo gastaba en trapos, se "lo echaba encima".

Quise darle cabida en mis *Habladuras* a esta carta de una mujer que tiene criterio radicalmente distinto al mío sobre estas cuestiones femeninas acerca de las cuales en varias ocasiones he librado campañas que juzgaba beneficiosas para la mujer, porque mi espíritu liberal y amplio me inclina siempre a la tolerancia de ideas contrarias a las mías, cuando éstas son profesadas sincera y honradamente, como creía que lo eran las de Ofelia.

No quise refutar, entonces, su equivocado juicio, porque pensé que alguna mujer se encargaría de hacerlo. Y así ha sucedido.

Sarah, otra oficinista, ha venido a romper lanzas por sus hermanas de labor, refutando las opiniones y ataques de Ofelia y haciendo una hermosa y brillante rehabilitación pública de las oficinistas.

He aquí la carta que de la mecanógrafa Sarah he recibido:

"Habana, 24 de junio de 1928.

Señor Roig de Leuchsenring.

(*El Curioso Parlanchín.*)

No puedo dejar de referirme a la carta que suscrita por "Ofelia", publica usted en el último número de "Carteles".

Ofelia, seguramente no se da cuenta que perjudica precisamente en lo que ella piensa "que piensan los hombres", a la mujer que

trabaja.—Casi todas en Cuba, actualmente.—

Es muy anticuada esa idea de Ofelia, respecto a que los hombres desconfían de la virtud de la oficinista; al principio, como en todas las cosas nuevas, hubo sus revuelos, hubo alarma, como la hubo cuando la introducción en Cuba del fox y del charleston. Pero al cabo de veinte o veinticinco años, ya el hombre se ha acostumbrado a ver que la mujer no es mala porque trabaje, y cuando ésta se gana honradamente la vida, el hombre acrisola su virtud en lugar de denigrarla. Es claro que esto es juzgando en general—como hizo Ofelia, pero distintamente—si particularizamos, tropezaremos con que el hombre calumniador que pone en tela de juicio la virtud de una oficinista virtuosa—porque desde luego, tal vez las haya que no lo sean; somos muchas, y "de todo hay en la viña del Señor"—es el mismo que piensa mal de la honesta muchacha que no sale de su hogar a ganarse la vida, porque o tiene rentas o padre con buen sueldo; o gran necesidad de ingresar en las filas de nosotras, pero que aun no ha podido lograrlo. Ese hombre, repito, como su *cualidad* más saliente es la de calumniador, observa el más mínimo detalle de la virtuosa del hogar, y si otra cosa que decir no encuentra, dice que habla de amores, cuando está en la iglesia, con aquel curita joven y porque ese tonto hable estupideces, vamos nosotras, las que trabajamos, a pensar que valemos más que las que no tienen necesidad u oportunidad de trabajar para vivir? No. Virtuosa halla el hombre consciente a la que no sale de su hogar y virtuosa halla también a la que, en el batallón, y no en el Convento, sabe conservar su virtud.

Además, ¿por qué esa opinión de "Ofelia" sobre que la mujer en Cuba es desgraciada desde que sale a trabajar en las oficinas públicas? ¿por qué hay muchas solteronas entre ellas? Analicemos: ¿por qué se quedaban solteronas anti-

guamente las que no soñaron jamás con la utilidad de aprender a escribir en maquina? ¿Y cuidado que hay ancianas solteras de sesenta y setenta años! Y tengamos presente que, hace 25, cuando empezó a trabajar la mujer cubana, ya esas respetables eran *jamonas*.

¿Entonces? ¿Tiene algo que ver la *solteronería* con el trabajo? Yo no he hecho ningún censo; pero creo que si lo hiciera, más bien resultaría favorable al matrimonio salir a trabajar, que quedarse en casa. Eso de venir a buscarnos a la cocina de la casa... "Ese tiempo va pasó".

Si Ofelia se refiere exclusivamente a la mujer que trabaja en el Gobierno—por mí juzgada tan virtuosa, si lo es, como la que trabaje en una honorable entidad particular, donde por lo regular, los jefes sí aprecian la virtud de la empleada, y al ascenderla no lo hacen por su cara más o menos linda, sino por las aptitudes demostradas en el desempeño de su destino—entonces debe aconsejar que no se trabaje en Oficinas del Estado, donde tan mal juzgadas—según ella—son las pobres secretarías, colocadas por influencias políticas—agrego yo—y no por aptitudes. Pero de ninguna manera debe hacer públicas unas manifestaciones que después de todo ella no siente, porque entonces, a los cinco años de estar trabajando, debería haber renunciado; y como necesitaba trabajar, hacerlo "en su hogar"; una máquina de coser y un burujón de baratillo, le hubiera evitado ser ahora víctima de su prejuicio; y desde entonces estaría en su puesto otra que no se preocupara tanto, aparentemente, del juicio de los hombres que no han conseguido destino para sus hijas, sus hermanas o... sus esposas.

Todo esto, en cuanto a nuestra virtud, juzgada por los hombres, según la convicción de Ofelia. Ahora, esto:

¿De dónde ha sacado que "lo frecuente es que lo que la mujer gana se lo tire encima?" Dentro, sí; en mantenerse; porque la que

no tenga más que sueldo, si no ingiere alimentos no tiene fuerzas para "tirarse nada encima". Y toda mujer que trabaja—en mi oficina, por lo menos, es así, y somos más de treinta empleadas—es porque lo necesita; podrá vestirse más o menos bien, según el gusto que tenga en hacerse "los trapos", y según el sueldo de que disponga; pero eso de que sólo trabaja para echárselo encima... no conozco un solo caso.

Ofelia parece que desconoce toda otra vida oficinesca que la de ella; y hubiera sido más juicioso que, al hablar en general, como lo ha hecho, tendiera la vista más allá del radio del Gobierno.

Son muchas las huérfanas que trabajan; y muchas las mujeres que, aun teniendo padre, necesitan hacerlo para ayudar a aquél al sostenimiento de un hogar, que cuesta más que el sueldo del padre. ¿Lo ignora Ofelia? Y un 10% de opinión favorable es muy poco para incluirlas.

"La mujer no es feliz, en todos los casos que se sostiene", dice, poco más o menos, Ofelia; "eso no la redime de la miseria"; ¿no? Es cierto; no disfruta del bienestar anhelado por todo ser humano; pero, ¿sería más feliz sin ese sueldo a fin de mes, con qué contar para atenuar su miseria? ¿Sería más feliz no sabiendo de dónde sacar el dinero que cuesta todo en la vida? ¿Era más feliz la mujer que cosía sin cesar para ganar ochenta centavos al día? ¿por qué no lo hizo ella, entonces? Así, el farruquiño que le diera las costuras, admirado de su virtud a prueba de miseria, la habría llevado al altar. Una jamona menos, vaya.

Hay que decirle a Ofelia que son muchas las oficinistas que se casan; ella lo ignorará porque sólo piensa en los *casos quedados*. Debíamos pedir a los cronistas que, al dar cuenta de una boda, digan a qué se dedica la novia. Así Ofelia sabría las oficinistas que se casan.

Últimamente (ya era tiempo, *(Continúa en la pág. 39)*)



¡La Danza! He aquí al espíritu de Grecia, que se perpetua a través de las edades, en el ritmo inmortal de la línea y en la serena gracia de la actitud. La mujer moderna revive los antiguos frisos y busca en ellos el secreto de la belleza...

(Foto Nicholas Haaz)

Trimalta



El Arte del "Sketch" Escénico

por Alejandro Carpentier

El *sketch*, escena rápida y de acción concentrada, de carácter humorístico—historieta animada,—o fuertemente dramático, es algo como el condimento de una revista. Las revistas actuales, tales como se presentan en París, o en los *Follies* neoyorquinos, se suicidan a fuerza de lujo. Después del décimo cuadro—en París tienen 40!—, el espectador está literalmente anonadado por la cantidad de telas refulgentes, de luces, de torsos y de piernas rosadas, que han desfilado ante sus ojos. Está deseando que le presenten un cuadro pobre, con algún decorado de papel pintado, para descansar de tantas maravillas... Este es el momento en que el *sketch* interviene para refrescar su atención, presentándole algún chiste dialogado o una truculenta acción de guiñol sangriento.

Pero ¡pocas cosas son tan difíciles como escribir un buen *sketch*! De ahí que el teatro sintético sea un género tan difícil—por no decir casi imposible—de abordar. Los que intentaron urdir una farsa para las tablas, saben muy bien, que es más difícil escribir una buena pieza en un acto que en tres, y que es más difícil aun concentrar en una sola escena la cantidad de emoción y de fuerza dramática que suelen diluirse en una larga comedia o drama.

Los directores de revistas parisienses están a caza de *sketchs*. Y a pesar de que disponen de los humoristas más ingeniosos, de los comediógrafos más *boulevardiers* y elegantes, no siempre logran enriquecer sus espectáculos con escenas habladas que obtengan verdadero éxito.

Este año, sin embargo, las cuatro revistas presentadas en los templos máximos del *Music Hall* de Lutecia—*Moulin Rouge*, *Palace*, *Follies Bergeres* y *Casino de París*—contienen uno que otro *sketch* agradable. Las ideas no son siempre nuevas, pero están expuestas con tanta gracia, que la carcajada espontánea corona el final de la escena, con lo cual se obtiene lo que se perseguía, dentro del curso de la revista.

El arte del sketch, arte difícil—Los sketchs en las revistas parisienses—Historia de un suicidio—Aventuras amorosas en una playa de moda—Un triángulo más—El asesinato de un gramófono.

Os voy a narrar algunos de esos *sketchs*.

Estamos en el *Moulin Rouge*. Acaban de desfilan cincuenta bailarinas cubiertas de plumas, dirigidas por Mistinguett, estrella sin voz y con formas bastante arcaicas. Se alza nuevamente el telón. Nos encontramos en la orilla del Sena. Al atardecer. En el fondo, se ve la *Cité*, con la silueta augusta de Notre Dame. A la izquierda hay un banco. Sobre ese banco, yace un conocido nuestro: Dandy, actor que hizo reír de muy buena gana a los habaneros, cuando nos visitó con la *troupe* de Madame Rasimí. Dandy parece estar bajo el efecto de una borrachera bastan-

Comienza el diálogo sentimental, cortado por buenas dosis de vino rojo en ambas bocas. "Era tan desgraciada; un hombre me engañó. Odio a todos los hombres. Son unos egoístas. No tienen corazón. El que me sedujo, desapareció un buen día. No quiero vivir más." El salvador se enternece, las lágrimas corren por sus mejillas: "¡Efectivamente!, ¡cuán egoístas son los hombres!" Comprendemos que dentro de un momento tendrá el gesto supremo de acoger bajo su protección a la insinuante suicida. Ella continúa con el gran disco: "Yo que era una muchacha trabajadora"

—¿En qué trabajaba usted?, pregunta Dandy.



te respetable (en todos los idiomas existen palabras *ad hoc* para explicar ese pequeño accidente: *curda*, *cohete*, *jaleta*, *sulografía*, según se quiera decir en madrileño, mexicano, criollo o francés). Dandy ostenta una camiseta a rayas azules horizontales, y un bombín sensiblemente deteriorado. Al lado del banco, una botella de *rojo*.

Aparece una joven. Clásica silueta de la suicida. Comienza a mirar las ondas del Sena con peligrosa insistencia. Al fin se decide. Da un salto, y cae al otro lado del muro.

Dandy despierta al oír el ruido del agua. Se acerca. Se aterra. Grita, pide socorro. Nadie acude. Después de un instante, se arroja también al río, y salva a la suicida.

—¡Era telefonista!

—¡Telefonista!

Sin escuchar una palabra más, Dandy arroja al Sena a la suicida: "¡Ahora muérete!"

(Hay que advertir que, en París, las telefonistas resultan una verdadera pesadilla. Todos los insultos del Diccionario les son prodigados

mentalmente cada vez que se intenta obtener una comunicación.)

En el *Casino de París*, Maurice Chevalier anima un *sketch*, cuyo efecto es definitivo.

Estamos en un cuarto de Hotel de una playa de moda. Tal vez Deauville. Llega Maurice Chevalier, muy elegante, con su equipaje. Una camarera realmente turbadora le muestra la habitación. "Señorita, me voy a acostar ahora mismo" le advierte el nuevo huésped. La camarera se retira.

Chevalier comienza a desvestirse. Cae la americana, el chaleco. La camarera irrumpe en el cuarto. "Era para preguntarle a qué hora quería usted su desayuno" La camarera se retira mirando lánguidamente a Chevalier, y suspira profundamente, pronunciando un "Buenas noches" conmovedor.

Chevalier sigue desvestiéndose. A cada instante, con nuevo pretexto, la camarera vuelve a entrar en la habitación. El huésped no sabe si enojarse o reír. Al fin, después de seis o siete interrupciones, logra acostarse, vistiendo un magnífico pijama rosado. Va a apagar la luz. Pero la camarera entra nuevamente.

Esta vez la camarera tiene un tono absolutamente donjuanesco.

—¡Qué triste es estar solo! ¿Verdad?

—¡Muy triste, señorita!

—¡Resulta helada una habitación sin compañía!

—En efecto, señorita.

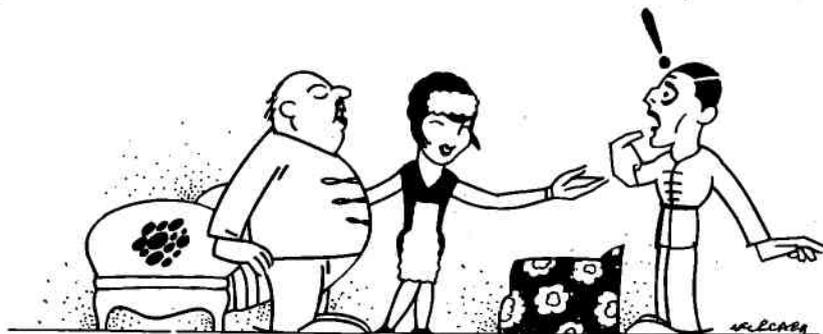
—¿No le entristece verse tan solo?

—Un poco, señorita.

La camarera le pregunta, con lágrimas en la voz:

—¿No cree que junto a usted cabría otra persona?

(Continúa en la pág. 48)

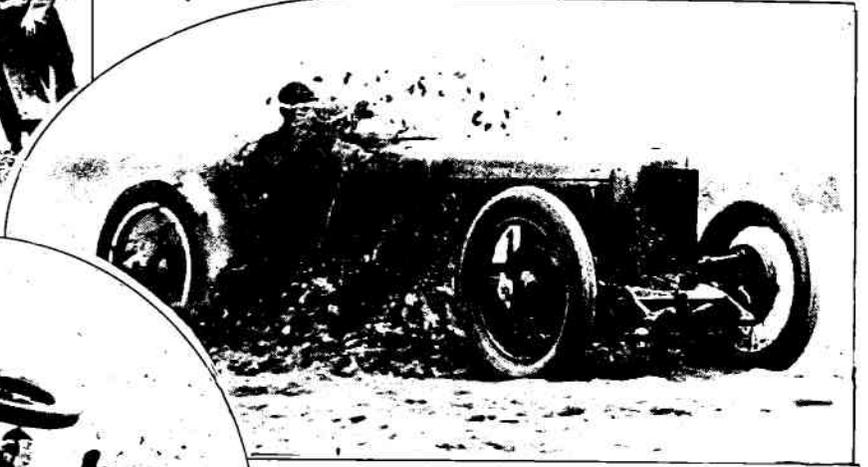


Actualidad



Los espectadores recogiendo el cadáver de Mr. Cunliffe y el cuerpo de su hija, que resultó con un brazo y una costilla fracturados.

El coche vuelca, después de dar un salto terrible. En la foto puede verse a Mr. Cunliffe sujeto al volante, un segundo antes de perder la vida, aplastado bajo el peso del carro.



Esta instantánea fué tomada un segundo antes del vuelco. Probablemente el fango levantado del suelo fué el causante del accidente.



UN ACCIDENTE FATAL.—Estas cuatro maravillosas fotografías muestran las fases sucesivas de un terrible accidente automovilístico, ocurrido en las carreras de Southport, Inglaterra, que costó la vida al driver Cunliffe y serias lesiones a su hija. Estas instantáneas fueron tomadas con una cámara de películas, que por casualidad estaba próxima al lugar del accidente.

LOS HÉROES DEL "FRIENDSHIP". — LOU GORDON, mecánico del Friendship, abraza a su novia, Miss ANNE BRUCE, de Brookline, Mass., que fué a recibirlo a New York.



Miss May Cunliffe al volante de su coche Sunbeam, momentos antes de comenzar la carrera. Su padre, que resultó muerto en el vuelco, está dándole los últimos toques al motor.



LOS HÉROES DEL "FRIENDSHIP".—WILMER STULTZ, piloto del Friendship durante su vuelo de América a Europa, fué recibido por su madre y su esposa cuando llegó a New York. Mrs. Stultz tuvo siempre confianza plena en que su marido triunfaría.

(Fotos Underwood and Underwood)

LOS HÉROES DEL "FRIENDSHIP".—WILMER STULTZ, AMELITA EARHART y LOU GORDON, respondiendo a las aclamaciones del público neoyorkino, desde el automóvil que les condujo al City Hall, el día de su llegada a New York después de cruzar el Atlántico en un solo vuelo.



De Muestro

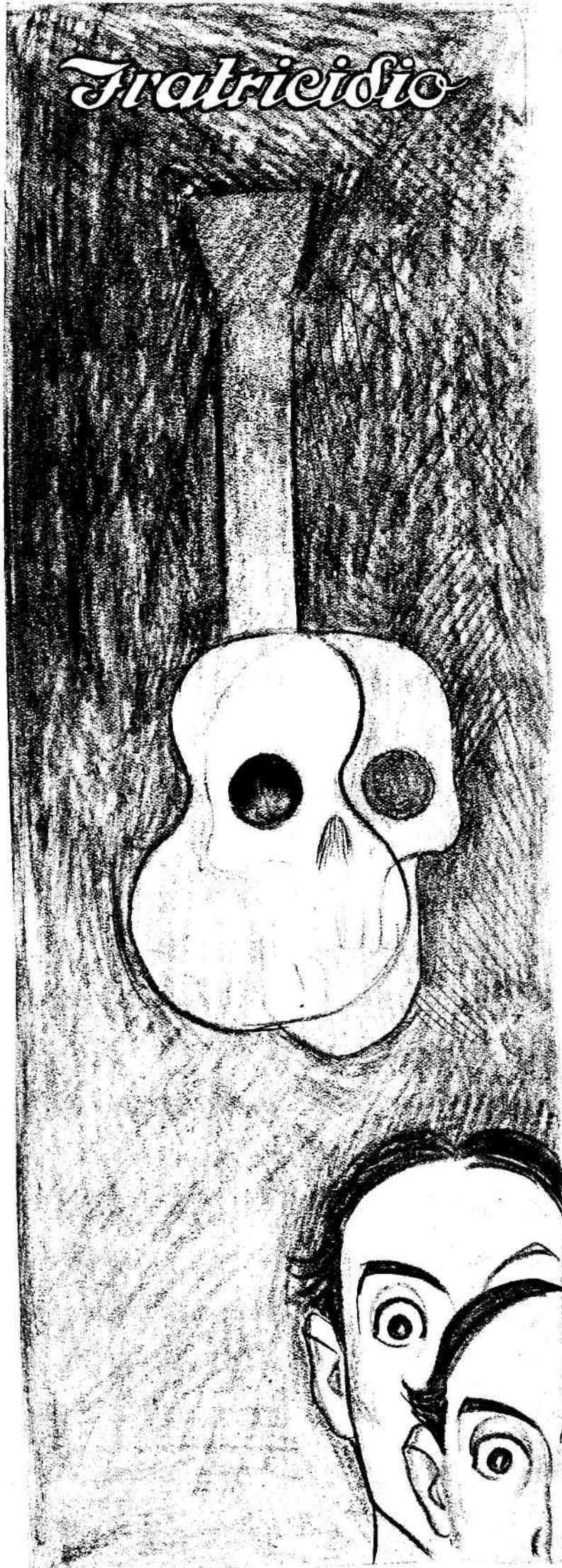
BAJO la luz de la alta luna, los picachos y las cresterías de las augustas montañas orientales se acusaban precisos y sombríos; y todo palidecía en derredor. Luz, blanquecina luz, que se hacía plata sobre el verde de los árboles, y cinta de bruñido acero en el cauce de los arroyuelos y ópalo iridescente en las aguas encharcadas. Los árboles, vistos a contra-luz, fingían gigantescas siluetas estampadas en un fondo de tul pálido. Y la brisa, tenue, era canción doliente en los pinares, susurro blando en los penachos de las palmeras y rumoroso rozar de hojas nuevas en la copa de los árboles más corpulentos.

Plenilunio en Abril

El bosque, distante, semejava una inmensa mancha opaca, un negro murallón que descendiendo en gracioso declive, cortara en dos el valle.

De súbito, como vomitados por el bosque mismo, desembocaron al llano dos hombres. Dos cazadores. Avanzaban con paso tardo y trabajoso, aparentemente rendidos por el cansancio y agobiados bajo el peso de las escopetas y de los copiosos racimos de aves muertas que colgaban de sus cinturas. Se detuvieron un momento; respiraron a pleno pulmón el aire libre y, después de contemplar la grandeza del paisaje, reanudaron su marcha valle abajo. Hablaban nerviosamente, comentando las peripecias de la jornada. La soledad sin límites de la sierra parecía gravitar penosamente sobre ellos. El silencio los mortificaba, y comprendíase fácilmente que, con su conversación animada, solo trataban de ahuyentar, lejos de ellos, la idea del miedo. Salvaron un barranco. Otro más. Cruzaron a la linde de un poblado bosquecillo de limoneros en flor y, cuando menos lo esperaban, detrás de un macizo de frondosos mangos, se tropezaron con una tumba rota y abandonada. La cruz, tosca cruz de madera, era cuanto quedaba en pie. El encuentro les desagradó; juzgáronlo de mal

Fratricidio



Concurso de Cuentos

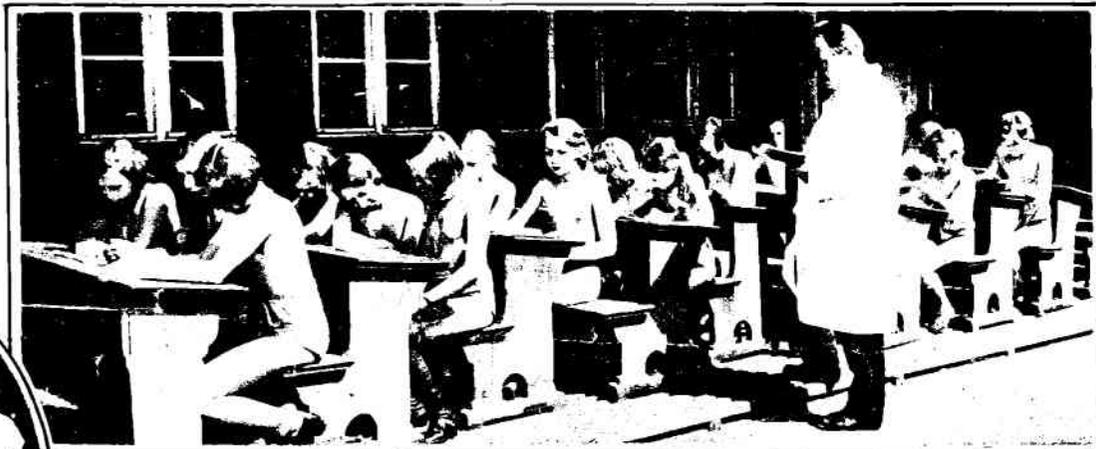
presagio, y siguieron de largo. Mas, a corta distancia y casi cubierto por la maleza, surgió ante ellos un solitario bohío. Ni una luz, ni un ser viviente. Llamaron a grandes voces y el silencio les respondió. ¿Entrar? Sí; entrar era bueno. ¡Comer, descansar, dormir! Vacilaban. El bohío tenía "mala sombra" y, además, el misterio que siempre envuelve toda casa desierta, les sobrecogía más, aun. Al fin entraron, y una densa bocanada de aire húmedo, pegajoso, les azotó el rostro. En la obscuridad sus ojos se buscaron. Encendieron una vela de sebo y, a la escasa luz de ésta, sin pronunciar palabra, temerosos, miraron en torno. El miedo comenzaba a invadirles francamente. Vieron una rata escalar, fugitiva, una pared, de la cual pendía una vieja guitarra, y temblaron. ¡Sí, la casa no estaba vacía; "alguien" estaba allí, con ellos! Y esta sola idea les espantó. Recordaron la cercana tumba rota y, cuando pensaban en ella, el viento trajo a sus oídos el eco de un gemido intenso y prolongado. (Arriba, arriba en la montaña, soplaba el viento de la media noche y los pinares agudizaban su canción doliente.) Un sudor frío les bañó el cuerpo. En la penumbra se espían el uno al otro, luchando por ocultarse, mutuamente, el miedo que los dominaba. ¿Retroceder? Temían hacerlo. Frente a ellos se alzaba, como una negra y pavorosa interrogación, el estrecho hueco de la puerta de comunicación a la segunda y última estancia del bohío. El silencio, un repentino silencio, vasto y profundo, —plomo hecho tiempo,—los torturaba. Pasaron dos, tres minutos, con lentitud de horas. Luego, la resolución tomada en un violento impulso de la voluntad por vencer el miedo. "¡Vamos ahora,—dijo con voz bronca el que portaba la luz,—vamos!" Dió un paso adelante; el otro le imitó. Y ya trasponían los umbrales de la habitación cuando las alas de un enorme pajarraco que levantara el vuelo, asustado, le rozaron a uno la frente

(Continúa en la pág. 58)

La Vida al Aire Libre en Alemania



EN RUTA HACIA LA PLAZA.—Una familia que va a tomar el sol y a pasear antes de darse el baño.



LA CLASE AL AIRE LIBRE.—Un grupo de niñas de 10 a 12 años realizan sus estudios al mismo tiempo que recogen por los poros las salutíferas radiaciones del sol. El minimum de vestido es de rigor, como puede verse.

"VANITAS VANITATUM".—La joven alemana, educada en contacto con la naturaleza y desarrollada al sol y al aire libre, tiene muy pronto un sólido busto y unas bellas piernas que ningún falso pudor le obliga a ocultar.



UNA LECCIÓN DE NATURALEZA EN UN ESTADO NATURAL.—Una clase de botánica en Alemania



EL DESAYUNO AL FRESCO.—La vida al aire libre es para todas edades. Hasta los 12 años, las jóvenes viven casi en desnudez absoluta; de los 12 años para arriba pueden usar estas trusas sintéticas.

EN "DESHABILLÉ".—Los alemanes devotos del aire libre no exigen muchos requisitos para desproveerse de las ropas. Ni leyes absurdas ni prejuicios ridículos impiden a la familia alemana esta libre y cómoda manera de vivir.

Ningún pueblo sufrió más en sus condiciones sanitarias y de fortaleza física, durante la guerra, que Alemania. Ahora el péndulo ha sido vigorosamente lanzado en dirección opuesta. El pudor, la modestia, la timidez, el recato, han sido rechazados de las costumbres para que cedieran su lugar a un sano deseo de vida natural, al aire libre y en contacto directo con el sol y con la brisa, sin la interposición molesta de las pesadas vestiduras de antaño. Y en esta forma se ha logrado que mejore rápidamente el estado físico y espiritual de la comunidad alemana. La matrona alemana de hoy no es ya una montaña de carne, preocupada exclusivamente por los deleites de la mesa. La joven alemana no es tampoco un embrión incoloro de lo que fué su madre. Ambas son ahora ágiles, atléticas, robustos especímenes de mujeres sanas. He aquí el resultado de la vida al aire libre, que ilustran las fotografías de esta plana.



Un Triángulo Peligroso

Episodio de Amor, Honor y Base Ball

por **Francis
Wallace**

UN amigo me dijo:
"Bob, existe algo que
tú debías saber".
Yo le contesté "¿Sí?"

—Sí, Bob, no me mezcles en el asunto, pero las cosas no marchan muy bien en tu novena.

Esto aconteció a principios de Junio, cuando la temporada de cambio de jugadores tocaba a su fin. Por lo que me dijo mi amigo, comprendí que tenía que deshacerme de Christy Caldwell. Este pelotero era uno de los mejores *catchers* de las ligas mayores y yo sabía de antemano la clase de perre que me formarían los fanáticos y los periódicos; pero por lo que me dijo mi amigo comprendí que debía dejarlo ir.

Fuí a ver a Hart. Su *team* estaba jugando una serie con nosotros.

—¿Cuánto darías por Caldwell?

—Me estás tomando el pelo ¿no?

—Te hablo en serio. ¿Cuánto me das?

—Dime qué le pasa a Caldwell.

—No le duele nada.

—¿Tiene el brazo malo?

—No.

—¿Ha estado empujando el codo últimamente?

—No; está que llora; en perfectas condiciones.

—¿Tuviste algún disgusto con él?

—Ningún de eso, preguntón.

Me miró, perplejo, y me llevó del brazo a una esquina del café para sentarnos.

—Vamos a analizar este lío. Caldwell está en el mercado. Qué demonios, Bob. Esto parece un crucigrama hecho por un hombre que no tenga relaciones cordiales con

la gramática. Parece hasta el "sacrificio" de un político. Debe haber un motivo. Tu club no necesita dinero. A ver, dame la solución de la charada.

—Déjate de gracias, Hart. O me haces una oferta, o traspaso a Caldwell a los Yankees. Huggins lo recibiría como una niña linda, y daría bastante dinero por él.

—No creo se lo des a los Yankees. Caldwell haría posible la vic-

toria final de los Yankees y tú perderías todo chance de ganar el trofeo de la liga.

—Lo sé, caro amigo, y por eso precisamente te ofrezco a mi hombre. Ese club de manigua tuyo, necesita tantas cosas, que un buen jugador ni se notaría. Yo quiero destrozarle el corazón.

—Ah... conquese así es la cosa. Pues, entonces, me arriesgo. Toma veinticinco mil pesos.

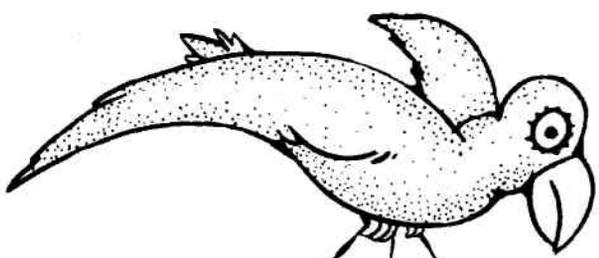
—¿Qué corazón más magnánimo tienes... por no hablar de tu cara! ¿Por qué no me das las gracias, en lugar de un tesoro?

—Bueno, deja tu ingenio para dirigir mejor a tu *team*, y dime cuanto quieres.

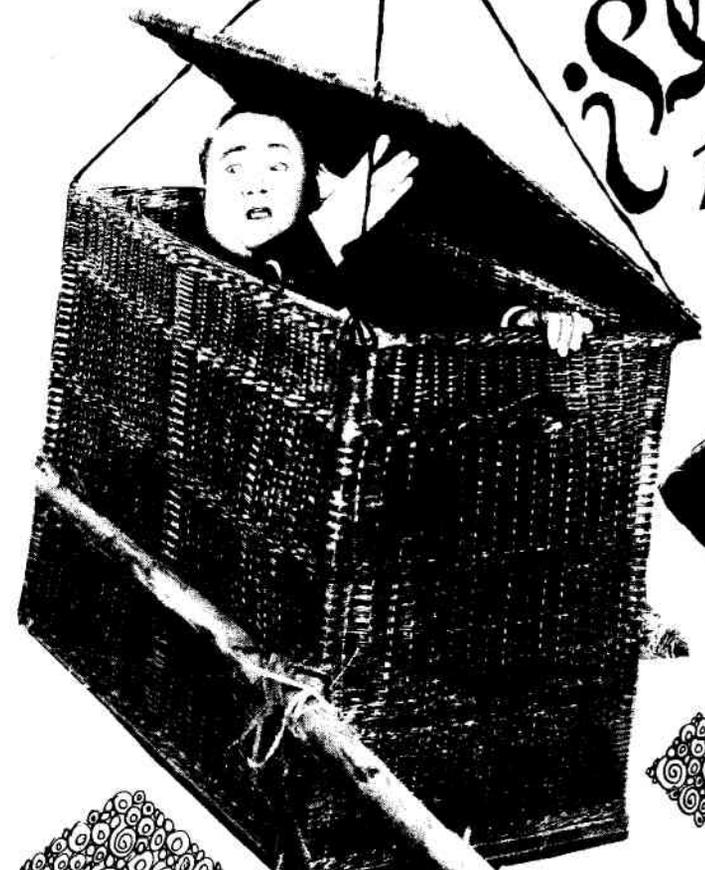
—Setenta y cinco billetes de a mil, flamantes, acabaditos de hacer, y ni una palabra más. Es una ganga, tú lo sabes. Claro que tengo mis razones; pero Caldwell es

(Continúa en la pág. 52)

"tenía ojos soñadores y era linda como un cromo"



¿Leoncitos a mí?



Douglas McLean, el famoso actor cómico de la Paramount, puede sentirse satisfecho de haber producido una de las cinecomedias más legítimamente graciosas y más positivamente simpáticas que se han filmado en estos últimos años.

¿Leoncitos a mí?, que en inglés lleva el título más congruente de *Hold that lion*, es una película de situación, en la que se busca el efecto, más que por los tipos, por los incidentes y peripecias de carácter cómico a que conduce el desarrollo natural y orgánico de la acción.

Junto a Douglas McLean y al gracioso Walter Hiers, actúa en ¿Leoncitos a mí? la encantadora actriz Constance Howard, una ingénuo deliciosa, que cuenta con innumerables admiradores entre los devotos del arte mudo.

Esta excelente película de la Paramount se estrenará en La Habana el 4 de agosto próximo.

(Fotos Paramount)



Una Teoría Intervencionista inaceptable

por Roig de Leuchsenring

EL Dr. Orestes Ferrara no se ha conformado con dejar como recuerdo desgraciado de su actuación en la VI Conferencia Internacional Americana, esas palabras sobre la intervención que tanto daño le han hecho a Cuba ya que, dada la representación oficial que el doctor Ferrara ostentaba en la Conferencia, podía creerse que de manera igual o semejante pensaba y sentía la generalidad de los cubanos.

Posteriormente el doctor Ferrara ha vuelto a hacer públicas manifestaciones sobre la intervención y sus nuevas palabras, de nuevo han sido comentadas y criticadas en todo el mundo.

En un discurso que pronunció el once de mayo último en la Academia Americana de Ciencias Políticas y Sociales de Filadelfia, sobre los resultados de la VI Conferencia, el doctor Ferrara, al tratar sobre la intervención declaró (Cable de la U. P., *Diario de la Marina*, de La Habana, mayo 12, 1928) que: "la intervención desarrollada por los Estados Unidos en Cuba durante la Guerra Hispanoamericana de 1898 fué un ejemplo de intervención beneficiosa porque salvó a la Isla de una suerte peor."

Como se ve, estas declaraciones no son más que la repetición de la sofística defensa que hizo en la VI Conferencia, de ciertas intervenciones, aquellas, como la de los Estados Unidos en Cuba, mediante las cuales se ayuda a un pueblo a lograr su independencia; intervenciones que, según examinamos en otro artículo—después de indicar la denominación jurídica que en realidad les correspondían—no eran las intervenciones que se discutían en la VI Conferencia, por lo que afirmamos que el doctor Ferrara tergiversó el problema que en realidad se debatía, esquivándolo para tratar de impedir recayera sobre

el mismo acuerdo desagradable al gobierno yanqui.

Pero si en La Habana el doctor Ferrara se valió de estos sofismas, en Filadelfia prescindió de ellos y no sólo habló de las intervenciones gloriosas porque significan la independencia y que para él constituían cuanto de más noble y de más grande ha habido en el mundo, sino que se refirió también, directa y claramente, a las otras intervenciones, a las que verdaderamente se discutían en la Conferencia, porque eran y son mal gravísimo de toda América, que ve en ellas valla dar infranqueable en la senda de la solidaridad continental: las intervenciones realizadas por distintos gobiernos yanquis en la América latina, ya diplomáticas, ya económicas, ya militares; la reciente de Santo Domingo, las actuales de Haití y Nicaragua.

El doctor Ferrara se refirió ahora directamente a estas funestas intervenciones, y se refirió... para justificarlas, defenderlas y encomiarlas.

Veamos sus palabras:

"Cuando un Estado se desorganiza de tal modo que la autoridad desaparece completamente, y las vidas de todos están a merced de unos pocos oportunistas que abusan de la peor manera de la fuerza que poseen; cuando se cometen actos de barbarie que horrorizan la conciencia moral de todos; cuando un grupo armado se apodera del poder para tiranizar, asesinar y atropellar a los indefensos sin riesgos para sí, haciendo del tesoro público un cofre de todos y reduciendo a los ciudadanos a la condición de parias e ilotas; y finalmente, cuando no hay esperanza de que la situación mejorará por sí misma, entonces no es posible vacilar entre el bien que la intervención hace y el principio abstracto de la no intervención."

Estas palabras del doctor Ferrara en Filadelfia completan e in-

terpretan las que pronunció en La Habana: Ya ahora es innecesario discutir cual de las dos versiones de su discurso del 4 de febrero es exacta, porque las palabras de una y otra, de la modificada y de la verdadera, resultan pálidas, inocentes, si las comparamos con la defensa que en Filadelfia hizo posteriormente de la intervención; y estas últimas palabras tienen además un valor y significación extraordinarios porque nos ponen claramente de relieve, sin duda alguna, la intención y finalidad que envolvían y animaban sus palabras en la VI Conferencia. Y es el propio doctor Ferrara el que se encarga ahora de darnos la razón sobre cuanto mantuvimos acerca del alcance e interpretación que debían darse a sus palabras del 4 de febrero.

Que su defensa del pretendido derecho de intervención es sofística y tendenciosa, salta a las claras, y así se lo han hecho ver revistas y periódicos de Europa y América, incluyendo a los propios Estados Unidos, al comentar y criticar su conferencia de Filadelfia.

Para rebatir la falsa tesis que el doctor Ferrara mantiene, vamos a recoger y reproducir, por más elocuentes y brillantes de lo que pudieran ser las nuestras y revestidas además de mayor significación y autoridad, las palabras con que el gran diario argentino *La Prensa*, de Buenos Aires, en su número de mayo 13, hace, en un editorial, la crítica de esta conferencia del doctor Ferrara, después de reproducir el párrafo que nosotros hemos copiado:

"A designio hemos transcripto las palabras fundamentales del embajador de Cuba en Washington sobre las circunstancias en las cuales, según él, esa intervención sería procedente, y nos preguntamos si acaso esas situaciones de desorden y de fuerza no se han producido en todos los países americanos, sin excluir a Estados Unidos y a la

República Argentina, y si sería posible sostener que cualquiera de estos dos pueblos hubiera tolerado la intervención de potencias extrañas para restablecer el orden. Más todavía: es suficiente pasar una somera revista a la historia de cualquier país del mundo para encontrarse con que ninguno ha escapado a situaciones de desorganización en que unos cuantos desalmados han abusado de la fuerza, en que se han cometido actos de barbarie y de tiranía, así como asesinatos y violencias de todo género contra las personas indefensas y saqueos del tesoro público. Pues bien, todas esas situaciones han tenido remedio dentro de los mismos países y si otras naciones se hubiesen arrogado la atribución de intervenir, a los trastornos internos se habrían sumado las complicaciones internacionales.

"Situaciones de tiranía se observan por desgracia en los tiempos actuales en varias naciones americanas y aun en algunas europeas, con todas, o casi todas las características indicadas por el señor embajador de Cuba en Washington como suficientes para justificar el derecho de intervención que él pretende defender. Estamos seguros de que el disertante, llamado a pronunciarse sobre la procedencia de una intromisión extraña en los países a los cuales nos referimos, se habría manifestado contrario a ella, lo cual demuestra que él también se coloca en un terreno verdaderamente abstracto al querer justificar el derecho condicional de intervenir y que su teoría no resiste la confrontación, ni con los hechos de la historia ni con los acontecimientos mundiales del momento político actual a los cuales podría ser aplicable.

"Una dificultad todavía mucho mayor presenta la tesis que rebatimos. ¿Cuál es el país con derecho

(Continúa en la pág. 39)

De Aquí y de Allá



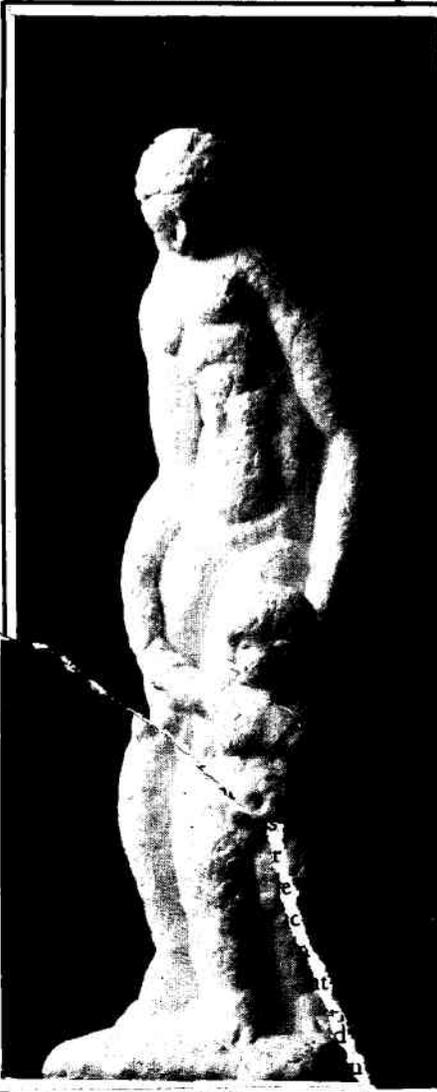
HAYA DELATORRE EN YUCATÁN.—RAÚL HAYA DELATORRE, el formidable revolucionario peruano, enemigo mortal de Leguía y fundador del Apra, se encuentra actualmente en Yucatán (México), visitando las famosas ruinas de Chichén-Itzá. Sentados, de izquierda a derecha: RAÚL ZAPATA GÓMEZ, HAYA DELATORRE, LUIS ROSADO VEGA, GABRIEL A. MENÉNDEZ y el diputado CARLOS CASTILLO TORRE



HAYA DELATORRE EN YUCATÁN.—He aquí al célebre revolucionario, contemplando el admirable panorama yucateco desde las ruinas de Chichén-Itzá.
(Fotos Amateur)



FERNANDO BOADA, joven escultor cubano, formado en la Academia de San Alejandro, cuyas últimas obras han sido recibidas con elogio en los círculos artísticos. Boada saldrá rumbo a Madrid el mes entrante, con obieto de ampliar sus conocimientos técnicos y su cultura artística.
(Foto Amateur)



ALBERTO SÁBAS, notabilísimo escultor cubano, que embarcará en breve para Europa, con objeto de continuar sus estudios en París. Sábas es un artista de extraordinario temperamento.
(Foto Chilósá)

Maternidad, escultura de Sábas, que fué expuesta en el Salón de Otoño de París, y que mereció elogios de la crítica.
(Foto P. Delgó)



EDUARDO PÉREZ ENAMORADO, literato cubano que acaba de publicar su primera novela, Xenia.
(Foto Bravo)



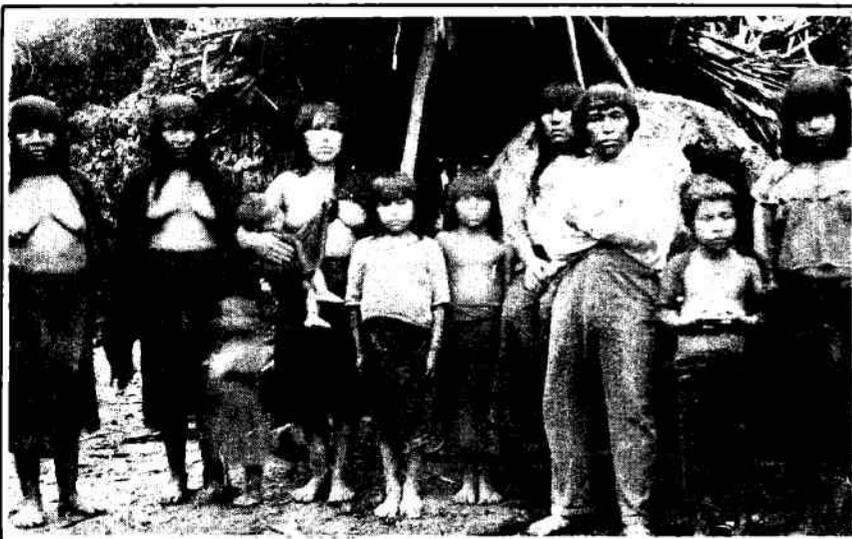
GEORGE EASTMAN, millonario americano, fabricante de las cámaras "Kodak" que ha propuesto la reforma del calendario. Mr. Eastman quiere un año de 13 meses, con 28 días cada uno
(Foto Underwood and Underwood)



Familia chuncha residentes cercanos del Tambo San Nicolás.

Antes de ponerme en marcha atendí todas las recomendaciones sensatas, entre las cuales no faltó la del gerente de la Compañía cuya representación me llevaba a Iquitos. Entre otros particulares de su carta con las instrucciones me decía "..... Respecto a su persona, vuelvo a repetirle lo que ya verbalmente le he dicho, esto es: que sea completamente metódico en to-

Siguiendo los consejos de un experto en estos viajes, fui a dormir la noche anterior a Chosica, lugar situado a unos cuarenta kilómetros de Lima. Me evitaba así madrugar y aunque debí haber ido en el tren del miércoles a Matucana, pequeño pueblo de la sierra, a una elevación de ocho mil pies sobre el nivel del mar, me faltó el tiempo, preparando las muchas cosas que



Grupo de indias, algunas en su traje corriente de trabajo.

do durante el viaje y que no deje de tomar diariamente quinina desde el momento en que usted pise el terreno de montaña."

Confieso que a lo que más temía era al *soroche* y realmente no resultaron infundados mis temores. Es algo terrible y aunque hay medios, si no de evitarlo completamente, por lo menos de atenuarlo, yo no dispuse de tiempo para hacer la subida en dos etapas y preparar así mis pulmones, habituándome a la altura.

La primera jornada es por el ferrocarril Central del Perú hasta La Oroya en plena sierra de los Andes. El tren de la sierra, así le llaman, sale directo a La Oroya y Huancayo los lunes, miércoles y viernes.

hay que adquirir para hacer este viaje.

A esa altura no hay temor al *soroche*, y la escala contribuye a no sentirlo tan fuerte, como si se hace el viaje directo el mismo día. En Lima es verano y al llegar a la sierra se encuentra el invierno. El cambio de verano a invierno en unas horas, nevando y a diez y seis mil pies de altura sobre el nivel del mar, es algo extraordinario y esa fue la primera etapa de mi viaje.

El primero de los túneles está a poca distancia de Chosica y mide cuatrocientos ochenta y dos metros de largo, después siguen en sucesión, a corta distancia unos de otros, hasta llegar a Galera en el kilómetro 172 donde está el último que tiene un kilómetro y ciento setenta y seis metros de largo y está construido a una altura de quince mil seiscientos ochenta pies sobre el nivel del mar.

Este viaje por el ferrocarril pue-



Tambo Yapaz en la segunda jornada de la ruta del Pichis.

La obra de ingeniería de este ferrocarril es maravillosa, y los paisajes que se admiran desde el tren no pueden olvidarse fácilmente. En un trayecto de 222 kilómetros existen sesenta túneles, quince zig-zags y doce puentes importantes para unir, la mayor parte de las veces, un carro con otro, entre inmensos precipicios. Es el ferrocarril de vía Standard más alto del mundo.

de hacerse hasta un lugar conocido por Río Blanco sin peligro alguno de sufrir el *soroche* a una altura de once mil quinientos pies y admirar la gigantesca cordillera sin pasar ese mal rato.

Toda persona en buen estado de salud puede llegar hasta La Oroya, pues en casos extremos de asfixia, una aplicación o más de oxígeno
(Continúa en la pág. 40)



Una calle de Iquitos, en el centro de la ciudad.

GRÁFICAS DEL MOMENTO



DEL MOMENTO POLÍTICO.—He aquí a los presidentes de nuestros tres partidos nacionales, que celebraron el martes 10 una reunión importantísima. En esa reunión se dió forma definitiva a la Candidatura Unica del actual Presidente de la República, Gral. Machado, para un nuevo periodo presidencial de seis años. Los Dres. CUELLAR, CABADA y VAZQUEZ BELLO presiden, respectivamente, los Comités Ejecutivos Nacionales de los partidos popular, conservador y liberal. Esos comités, que no han sido reorganizados de acuerdo con las disposiciones fundamentales del Código Crowder, carecen de autoridad popular y subsisten sólo en virtud de una verdadera extralimitación de las facultades legislativas del Congreso.



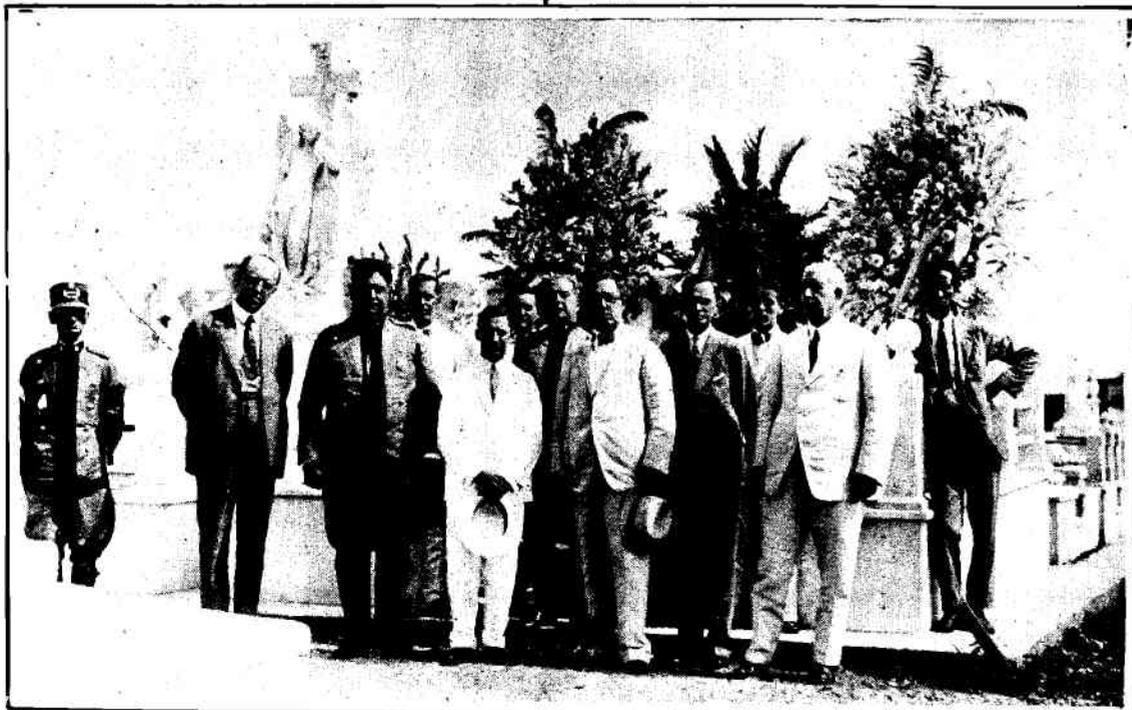
MARY M. SPAULDING, notable periodista cubana que ha regresado a nuestra capital después de un largo viaje por los Estados Unidos.



Cap. EMILIO CARRANZA, as de la aviación mexicana que pereció fulminado por un rayo al intentar el vuelo de regreso desde el campo Mitchell, en New York, hasta Ciudad México. La muerte del aviador Carranza ha producido honda impresión en Cuba.
(Dibujo de R. Durand Jr.)



LAS DAMAS ISABELINAS.—El Capitulo de Santa Marta de las Damas Isabelinas, presidido por la señora CORINA GARCIA MONTES DE ABALLI (1), visitando el laboratorio del Dispensario antituberculoso Furbush. En la visita las acompañó el Dr. FERNANDO RENSOLI (2), Director de Sanidad, y el Dr. SANCHEZ DE FUENTES (3).



QUERIDO MOHENO, ilustre orador y abogado mexicano, que acaba de llegar a La Habana.

La tumba del Gral. Armando de J. Riva, en la necrópolis de Colón, durante la ceremonia conmemorativa celebrada allí con motivo del aniversario de su muerte. Al acto asistió el Tte. Nespereira, representando al Alcalde de La Habana.

El Triunfo Nacionalista en China

LA TOMA DE TIENT-SIN.—Las multitudes excitadas frente a las posiciones japonesas, momentos antes del combate que precedió a la ocupación de la plaza por las fuerzas del general cristiano Feng-Yu-hsiang.



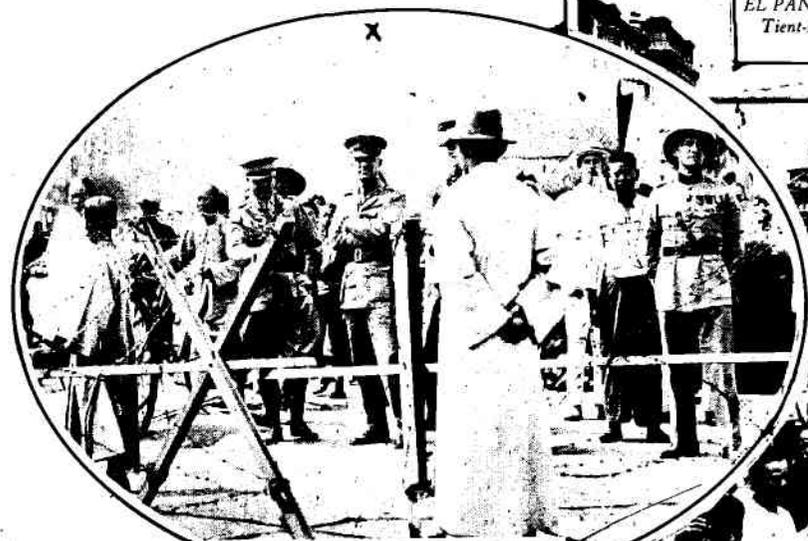
(Fotos Underwood and Underwood)



LAS TRINCHERAS JAPONESAS.—Soldados japoneses y paisanos contemplando desde las trincheras el desfile de los soldados de Feng-Yu-hsiang por las calles de Tient-sin.



LOS AMERICANOS OBSERVAN.—El General SMEDLEY BUTLER (x) jefe de las tropas americanas acantonadas en el norte de China, contemplando los combates en una calle de Tient-sin.



LOS EUROPEOS EN SEGURIDAD.—La fotografía muestra las alambradas que separaban el barrio europeo de Tient-sin de los barrios chinos. Gracias a este procedimiento, no llegaron a verse en peligro las vidas de los occidentales. Al centro, el Gral BUTLER (x) inspeccionando las líneas.

EL PANICO DE LA POBLACION.—Aspecto de una de las calles principales de Tient-sin, momentos antes de la entrada de las tropas del general cristiano Feng-Yu-hsiang.



El Dispensario Por M. Gónz

La Liga contra la tuberculosis y su fundación—Carteles educativos—3 tuberculosis arrebatada la vida de los jóvenes—La rubia "divina" que ofrendó su vida—Tratamientos modernos—Habitación para ingresar en el Sanatorio—Mortalidad de Cuba es de 2'47 por mil y la campaña a



El Dr. ANDRIAL en su consulta.

DE un gran interés para la acción social, es el conocimiento de los estragos que produce la tuberculosis, que arrebatada a lo más florido de la juventud, y que trunca la vida de muchos seres en los primeros años de la infancia.

La iniciativa particular no debe estar ajena, no debe ser indiferente, a una acción higiénica defensiva de este terrible mal.

A esta iniciativa fué debida, en 1902, la creación de la "Liga Contra la Tuberculosis", que desarrolló una gran propaganda en la que laboraron médicos entusiastas, que coincidió con la creación del primer dispensario anti-tuberculoso oficial, que fundara el doctor Lincoln Furbush, comandante del ejército americano, que, generoso, pagó de su bolsillo los primeros gastos que originó tan benéfica institución.

El Dispensario Furbush, está situado en las calles Apodaca y Agramonte, en el edificio de dos plantas, al que acuden, a buscar alivio a sus dolores, aquellos enfermos que por descuido o malas condiciones de vida se ven atacados por el Bacilo de Koch.

Asisten por término medio, unos dos mil enfermos mensuales, habiendo acudido, desde que se fundó, 32.599, conforme aparece en un libro Registro, el día que lo visitamos.

En el vestíbulo, salas y oficinas, del Dispensario, ostentan las paredes, carteles gráficos, de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, —de quien depende dicha Institución,—en el que se dan consejos para evitar esta enfermedad, que nos acecha siempre, haciendo presa en nuestro organismo al menor descuido.



Enfermos esperando ávidos el resultado del diagnóstico.



El Dr. SÁNCHEZ DE FUENTES, Director del Dispensario Furbush.



El Cuerpo Médico del Dispensario Furbush, con el Director y enfermeras.

En ellos se recomienda, entre otras cosas, la práctica de la Higiene, la evitación del contagio con el aislamiento de los enfermos; la prohibición a los niños del juego con animales que recogen en su pelo, patas, orejas y saliva, toda clase de microbios dañinos, sirviendo de vehículo para la transmisión de enfermedades contagiosas, etc.

En otros carteles, en caracteres

(Fotos Pegudo)

Furbush va Echenique

Dispensario Furbush—Su
9 enfermos—La tubercu-
especialmente de las mu-
i el tributo de su juven-
100 enfermos esperando
—Cuerpo médico—La
!—Las Damas Isabelinas
berculosa.

El Doctor LÓPEZ
MÉNDEZ, sub-Di-
rector del Dispensa-
rio y jefe del Depar-
tamento de Recono-
cimiento Físico.



grandes, se dice textualmente: "Si
usted tiene síntomas de tuberculo-
is no lo oculte al médico", "Un
poco de franqueza a tiempo puede
salvarle a usted la vida", "Evite la
tuberculosis alimentándose bien,
durmiendo con las ventanas abier-
as, acostándose temprano, hacien-

recían haber perdido su lozanía,
que tenía el atractivo de la origi-
nalidad: Sus ojos azules, sus ma-
nos marfileñas, sus guedejas rubias,
su vestimenta blanca la daban un
aspecto sobrenatural. Parecía re-

crearse en mirar cómo se agostaba
la vida... Como aquella planta;
lentamente, lentamente, ella, la di-
vina, ofrecería el tributo de su ju-
ventud...

En principio, el que acude al
Dispensario, sufre un reconoci-
miento físico, que es realizado por
el Sub-director doctor López Mén-
dez, pasando luego al Depar-
tamento de Rayos X en que se le
hacen dos clases de exámenes: una
radioscopia y una radiografía, pi-
diéndosele los esputos para ser exa-
minados, pues en éstos suele en-
contrarse fácilmente el bacilo de
Koch.

Hecho el examen se le admite o
no, anotándosele en caso afirmati-
vo, en el Libro Registro, y prove-

yéndosele de una tarjeta que le
permite ir a las consultas y ser de-
bidamente atendido; todo ello gra-
tuitamente.

Se le aplica, según los casos,
inyecciones intravenosas de recal-
cificantes, o se le aplica el "pneu-
mo-torax artificial," que simplemen-
te, consiste en la inyección de aire
atmosférico en la cavidad pleural,
en una cantidad variable, pero su-
ficiente para provocar el colapso
de aquella parte del pulmón en
que se tiene la lesión, cesando la
tos, la fiebre y la expectoración.

Este tratamiento ha obtenido
grandes éxitos en tisiología.

Las enfermeras del Sanatorio, a
más de cumplir sus deberes dentro
del mismo, visitan a los enfermos
en sus hogares, donde cumplen una

(Continúa en la pág. 43)



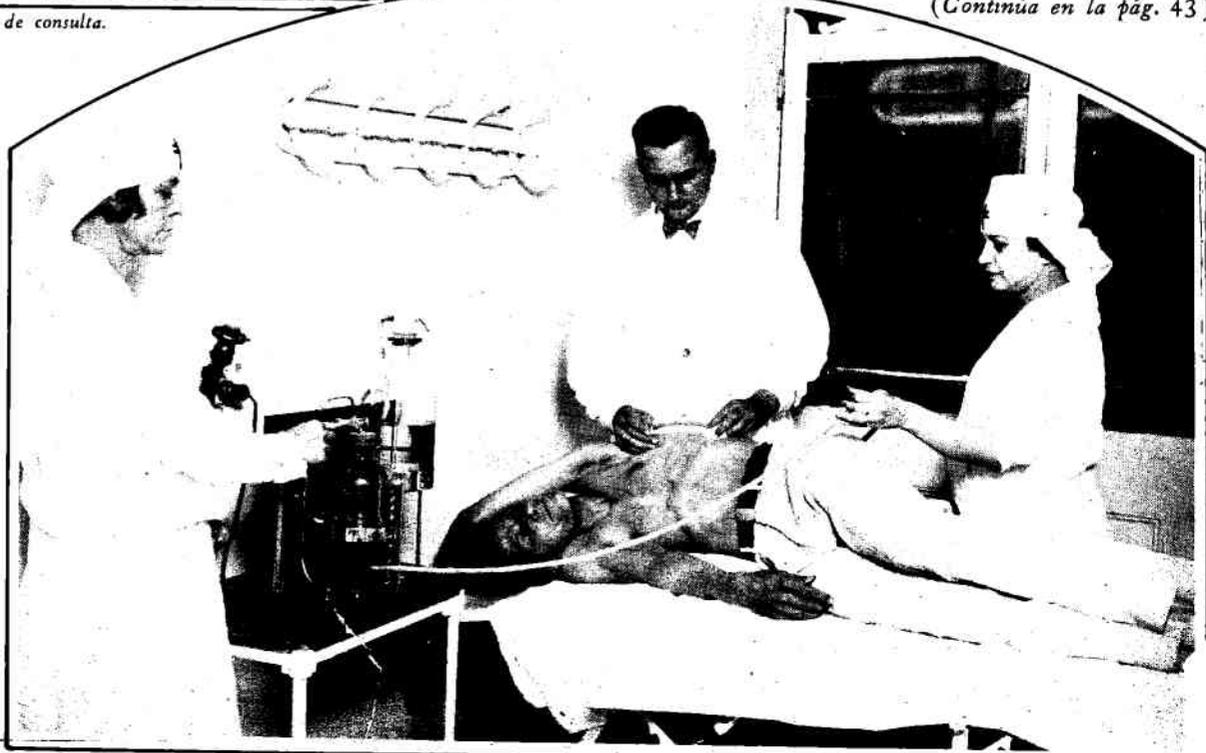
Enfermos esperando la hora de consulta.

do ejercicio al aire libre", y otros
no menos expresivos.

En el Dispensario vimos gran
número de presuntos enfermos que
esperaban ser reconocidos, y otros
que acudían a la consulta.

Abundaban las jovencitas, vesti-
das con sus trajes claros, vaporo-
sos, cuyos labios rojos teñidos de
carmín, contrastaban con sus ma-
nos flácidas y sus ojos hundidos.
circundados de ojeras. Las mirába-
mos con interés, y florecía en ellas
—coquetas— una tenue sonrisa,
que las hacía más bellas. Porque
esta enfermedad, al ir robando len-
tamente la fragancia de la juven-
tud presta al aquejado por ella, un
tinte de melancolía y de delicadeza
inconfundible.

Recuerdo una linda enfermita,
sentada en el patio, mirando fija-



ACTUALIDADES



Dr. FINN MALGREM, joven meteorólogo sueco de gran reputación, que falleció en el Ártico, cuando se dirigía al Sur con los capitanes Mariano y Zappi. Malmgren había tomado parte en la expedición del Norge, con Amundsen, Nobile y Ellsworth.
(Foto Wide World)



CONFRATERNIDAD PERIODÍSTICA.—Un aspecto de la comida íntima ofrecida por los reporters de nuestro colega Excelsior al Sr. ENRIQUE PIZZI DE PORRAS (x), jefe de información de ese periódico, con motivo de sus recientes triunfos. Pizzi de Porras es el eje de diamante sobre el que gira la formidable organización de Excelsior.



El Tte. CHUKHNOVSKY, del cuerpo de aviación del ejército soviético, salvador de los oficiales del Italia Mariano y Zappi, que abandonaron el campamento de Nobile en unión del Prof. Malmgren para ponerse en contacto con el mundo civilizado. Chukhnovsky, detenido sobre los hielos por una panne, se negó a ser recogido, indicando al Krassin que debía salvar primero al grupo Vigliani.
(Cortesía de Diario de la Marina)

(Fotos Peguao)



LOS NUEVOS MAESTROS.—Grupo de Graduados de la Escuela Normal de La Habana, que recibieron sus diplomas en un acto solemne, celebrado el domingo 15 en el Cine Prado.



ISLADO DE LOS PRESOS.—Penados de la Cárcel de La Habana pene-
n una de las ambulancias que les condujeron hasta el Castillo del Príncipe,
donde extinguirán ahora sus condenas.



EL TRASLADO DE LOS PRESOS.—Los reclusos de la Cárcel de La Habana, trasladados al Castillo del Príncipe, atraviesan la antigua puerta de la fortaleza: "Lasciate ogni speranza..."



LA ÚLTIMA FOTOGRAFÍA DE CARRANZA.—Esta foto del infortunado aviador mexicano fué tomada en el nuevo aeropuerto de Lowell (Mass.) en los momentos en que se despedía de la congresista Edith Nourse Rogers. A la izquierda: A. J. Reynolds, jefe del aeropuerto.
(Foto Wide World)

Del Momento



Sra. ESTRELLA BOLAÑOS, que se ha graduado profesora de piano, obteniendo en su examen las calificaciones más honrosas. La señorita Bolaños es una pianista notabilísima.
(Foto J. Sicre)



Mesa presidencial del banquete ofrecido al Presidente de la República por las autoridades de Jovellanos, con motivo de la inauguración del Hospital "Gral. Machado".

(Fotos Pegudo.)



(Foto López López)

El Presidente de la República, prendiendo la medalla conmemorativa de la inauguración del Hospital "Gral. Machado", en el pecho del señor FLORENCIO MENÉNDEZ, presidente de la Junta de Patronos de la nueva institución benéfica de Jovellanos.



El Dr. JOSÉ CARLOS MILLÁS, director del Observatorio Nacional, que pronunció una interesantísima conferencia en la Institución Hispano-Cubana de Cultura.

EL HOSPITAL JOVELLANOS.—El Presidente de la República, el Alcalde de Jovellanos, el Secretario de Sanidad, el Dr. Rensoli y otras autoridades, durante el acto de la inauguración del nuevo Hospital "Gral. Machado", construido en Jovellanos por iniciativa privada.

Un aspecto del banquete ofrecido por el Secretario de Agricultura Gral. MOLINET (x) a los delegados a la Conferencia de Agricultura celebrada en Rancho Boyeros. Junto al Gral. Molinet, los doctores ETCHEGOYEN y BERNARDO J. CRESPO.



La Casa Bacardi, una de las organizaciones industriales más antiguas de Cuba, se vió obligada a cerrar su fábrica de Oriente por dificultades con la Sección de Impuestos de la Secretaría de Hacienda. He aquí el edificio que la Casa Bacardi va a construir en Monserrate y Progreso.
(Proyecto de Castells-Ruenes)



EN distintas ocasiones hemos abogado por la natación como el ejercicio más completo que existe, y particularmente en Cuba, donde gozamos de un excelente clima durante todo el año, y muy buena agua de mar, la natación debería ser el ejercicio más popular.

Cuando paseamos por un balneario, por un club marítimo, vemos a muchas personas en el agua, pero notamos que la mayoría, la inmensa mayoría desconoce la natación como ejercicio. De este gran núcleo, los hay que no saben y no se atreven a aprender a nadar—de éstos hay una legión; luego, los hay que nadan, es decir que creen nadar, pero que no hacen otra cosa que sostenerse a flote y por medio de movimientos antiestéticos y esfuerzos histéricos avanzan penosamente hacia una meta cercana. Se nos escapa otra especie de nadador—ah, sí; el flotador humano; el ser invariablemente adiposo, que reposa su inmensa humanidad sobre la superficie del agua, y flota, flota orgulloso de sus cualidades insumergibles. Estas boyas cristianas abundan en todos los balnearios.

La natación es un gran ejercicio, sí, pero no llamemos natación al acto de sumergirse en el agua, de mar o de piscina, y conformarse con una mojada.

La natación, como todo ejercicio físico, requiere conocimientos y en beneficio de todos aquellos que desconocen cómo se debe nadar, nos proponemos ofrecer aquí una sencilla explicación de los fundamentos de la natación, y, sin hacer reivindicaciones de maestros consumados, vamos a tratar de ofrecer al lector un método fácil para aprender a nadar debidamente.

No creemos necesario señalar las ventajas del sistema de natación *crawl* (arrastramiento), sólo es ne-

cesario esgrimir como argumento convincente que los mejores nadadores del mundo, de cortas y de largas distancias, usan el *crawl* como el más cómodo, el más ligero de los sistemas.

El secreto del buen nadador es-

Natación el Ejercicio más Completo

triba en saber gobernar la respiración, la acción de las piernas y el movimiento de los brazos. Estos tres movimientos que podemos llamar los tres fundamentos de la natación, requieren coordinación muscular y respiratoria.



La armonía de líneas, que produce la natación.

por
José
Antonio
Parada

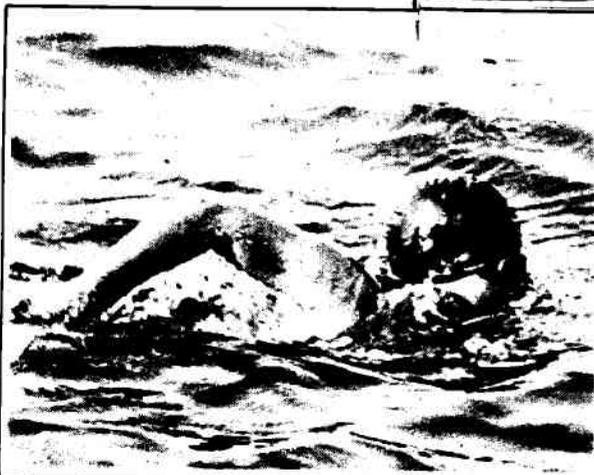
Lo más importante, lo que primero debe considerarse, es la respiración. La resistencia tan admirada en algunos nadadores que han logrado salvar grandes distancias a través de aguas tumultuosas, son casos de saber respirar debidamente en el agua.

Cuando se comienza a nadar, se debe aspirar el aire fuertemente hasta llenar los pulmones; el próximo movimiento es descansar la cabeza sobre la superficie del agua—los ojos deben permanecer abiertos siempre—y con la boca cerrada, expeler el aire por la nariz. Cuando todo el oxígeno halla salido de los pulmones, se vira la cara hacia un lado, hasta tener la boca fuera del agua (sin levantar la cabeza) y, abriendo la boca rápidamente, se debe aspirar todo el aire posible en un solo instante; después se vuelve la cara a la superficie del agua y se expelle el aire por la nariz; lentamente. Esta operación se continúa mientras el nadador está en acción.

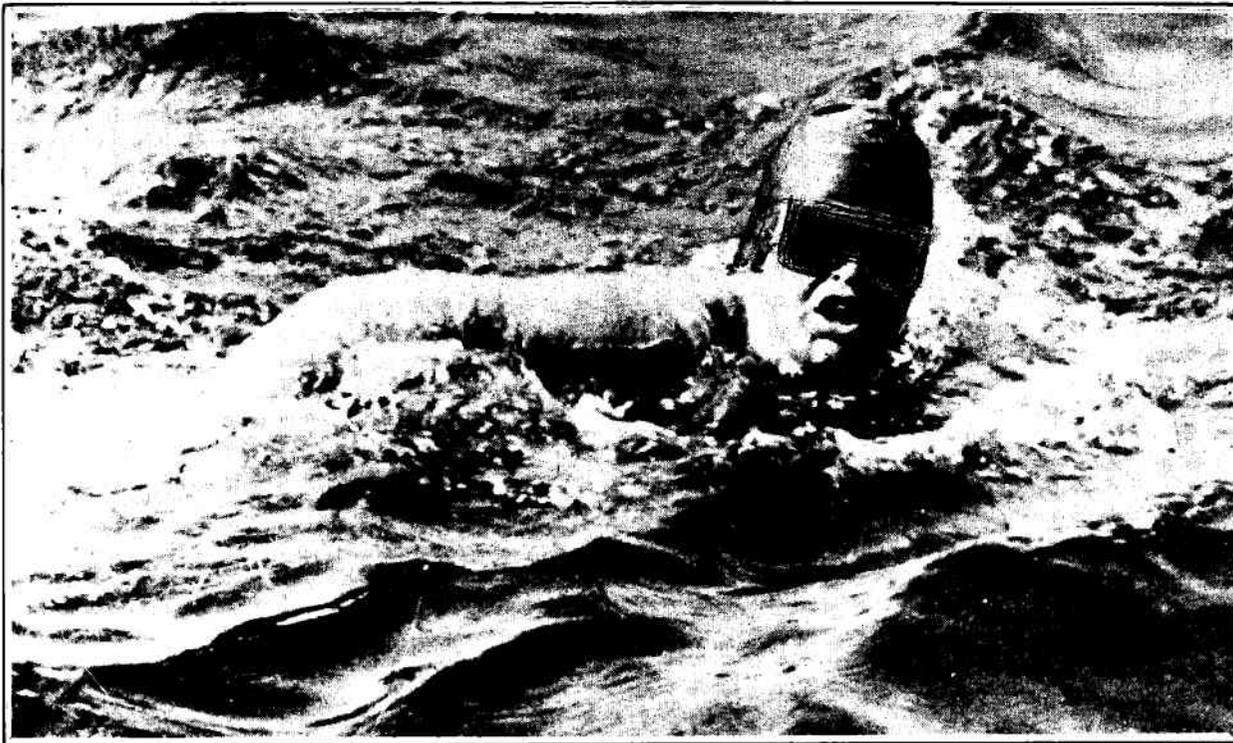
Queremos advertir que gobernar la respiración no es nada—fácil; es, sin duda, lo que más trabajo cuesta de los tres movimientos básicos de la natación. La acción respiratoria debe practicarse continuamente, día tras día, hasta lograr dominarla. No se debe temer al agua en los ojos. Es necesario tener los ojos siempre abiertos, tanto fuera del agua como en el agua.

El próximo movimiento que debe dominarse es la acción de las piernas. Como las piernas son más difíciles de dominar que los brazos, colocamos a aquellas en segundo término.

Sacudir las piernas, que es el movimiento de referencia, parece muy sencillo a primera vista, y, con escasas excepciones, a todos les es fácil agitar las piernas desde el primer momento. Lo difícil es prolongar el esfuerzo y coordinar la



GERTRUDE EDERLE, la famosa nadadora norteamericana, usa el *crawl* con preferencia a todos los demás sistemas. En esta film vemos a Gertrude, usando el *crawl* durante su épica hazaña de cruzar el Canal de la Mancha.



Aquí vemos a la EDERLE en el momento de virar la cara y aspirar por la boca, mientras alza el brazo derecho del agua.

acción de las piernas con el movimiento de los brazos.

La acción de las piernas debe ser practicada correctamente. No se trata de un movimiento que se inicia en las rodillas; éstas deben permanecer rectas, pero no tensas; el movimiento debe venir de las caderas y de la región de la cintura. Las piernas deben batirse de arriba a abajo en un radio de seis pulgadas, alternativamente, comenzando este movimiento muy despacio al principio, y cuando se adquiera un ritmo constante, entonces se puede gradualmente imprimir velocidad al movimiento. Como hemos dicho más arriba, el movimiento de las piernas requiere mucha práctica y sobre todo mucha paciencia, cuando se trata de coordinarlo con el de los brazos.

Ahora vamos a referirnos al último movimiento: el de los brazos.

Empecemos con los dos brazos extendidos, paralelamente, hacia adelante; la palma de las manos hacia abajo, los codos muy ligeramente doblados. Ahora, la mano—digamos la derecha—con un movimiento por debajo del agua se lleva hacia atrás del muslo. Cuando la mano derecha llega al muslo, se comienza el mismo movimiento con la izquierda, mientras que la derecha se alza y por arriba del agua se lleva al punto del comienzo. Cuando la mano derecha llega al punto del comienzo, la izquierda debe llegar al muslo. Entonces, la izquierda se alza por arriba del agua y se lleva al punto del comienzo y la derecha empieza

movimiento hacia el muslo nuevamente. Cuando se alza el brazo para llevarlo del muslo a la cabeza, se dobla el codo un poco más que al principio del movimiento.

El principiante debe practicar estos tres movimientos fundamentales, separadamente, hasta dominarlos, y obtener una acción sincrónica de los tres movimientos.

A medida que el sincronismo se perfecciona, se puede imprimir mayor velocidad, según las condiciones físicas del nadador.

La acción simultánea de los movimientos respiratorios y de los bra-

zos, la explicaremos en esta forma: El brazo derecho se levanta del agua con un movimiento de los músculos del hombro, sin violencia, acompasadamente; al momento de sacarse el brazo derecho del agua, se vira la cara al lado derecho, hasta que la boca y la nariz estén fuera del agua; entonces, se aspira todo el oxígeno posible por la boca, de un solo golpe, y se vuelve la cara hacia abajo, para expeler el aire por la nariz, en el agua, mientras el brazo derecho entra en el agua y el izquierdo se alza desde el muslo. Durante esta

acción, las piernas deben agitarse constantemente, manteniendo las rodillas rectas, pero no tensas, y los pies, lo más afilados posible.

Existen muchas triquiñuelas en el arte de natación, como en todo ejercicio físico convertido en deporte. Hay diferentes movimientos que, hábilmente practicados por nadadores de buena constitución física, hacen posible la velocidad en el agua. También hay otros *tricks* para nadar largas distancias. *Diving* y otros ejercicios acuáticos, constituyen otras ramificaciones de la natación.

Dejaremos para otro artículo, la natación como deporte. En este trabajo hemos pretendido hablar de la natación únicamente, como ejercicio físico, el ejercicio más completo que existe.

Las ventajas de la natación son múltiples. Nadando, entran en juego mayor número de músculos que en ningún otro ejercicio; si se nada en agua salada, se reciben los beneficios del agua de mar; luego, el sol, el aire de mar, sin vicio, impregnado de yodo, y por último, el maravilloso ejercicio respiratorio que se ejecuta constantemente mientras se nada, y que desarrolla el torax y vigoriza los pulmones.

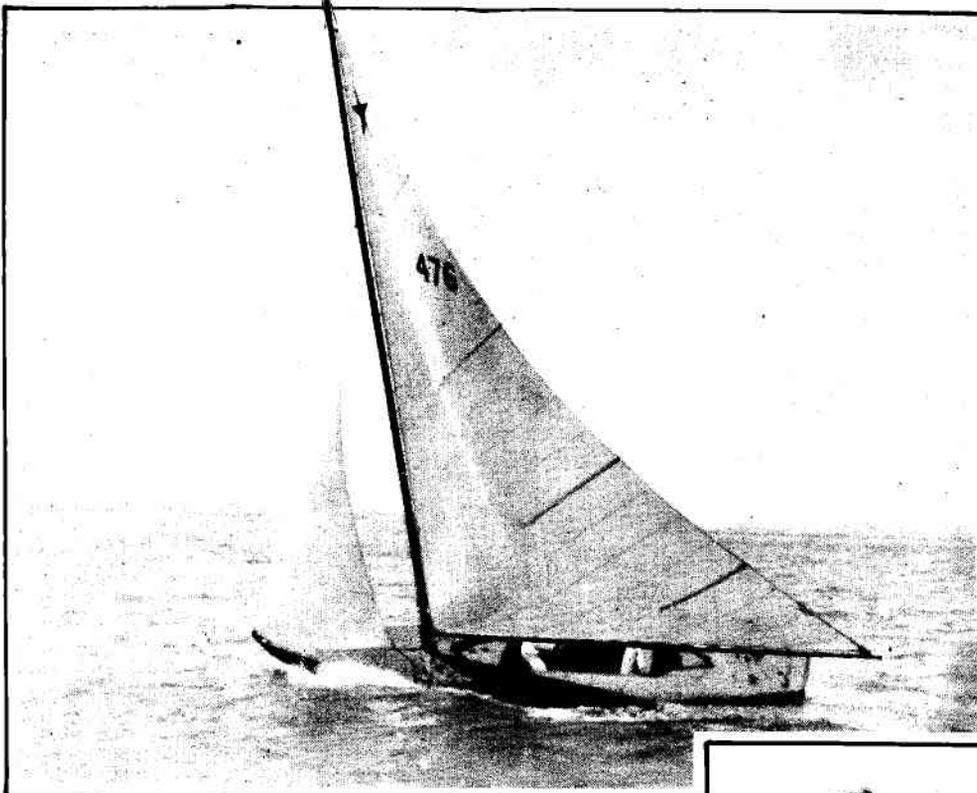
Difícilmente vemos buen nadador con cuerpo mal formado. La anatomía de un buen nadador confiesa una armonía perfecta de líneas; desarrollo integral de todos los músculos y una agilidad muscular sorprendente.



Mrs. C. CORSON, la segunda mujer que cruzó el Canal de la Mancha, también prefiere el crawl.
(Fotos Underwood and Underwood)



"PAPÁ" JOHN WASHINGTON y GUSTAVO PORTAS, a quienes corresponde el honor de haber ganado la última regata del Campeonato de la Flota de La Habana, con su yate Almendares II. El "Papá" de los lobos de mar supo sacar partido a la intensa calma que reinó durante la regata del domingo último. ¡Por algo es el "Papá"!



Dr. JOSÉ E. GORRIN, el ganador del Campeonato de la Flota de La Habana, victoria que alcanzó con su balandro Gavilán II, y con su grumete Durland.



MIGUEL DE SENA, el del Aurrerá IV, que quedó en el segundo puesto del Campeonato de la Flota de La Habana.



ANTONIO OTERO, el manager del team juvenil Carteles, que se anotó el sábado una hermosa victoria al derrotar decisivamente al "Universidad" por la anotación de 12x1, capturando el segundo lugar y amenazando colocarse en la tapadera del Campeonato Juvenil



Acto de la entrega a la directiva de Juventud Asturiana del gallardete que ganaron alcanzando el primer lugar en el Concurso Balompédico organizado por Claudio Conde. En la foto vemos al Presidente del Centro Asturiano que asistió como invitado. El acto se efectuó en el home del J. A.



El bello trofeo, original de C. Sanvalle, que se discutirá en el Club de Cazadores del Cerro, el domingo 22. Esta medalla de oro ha sido donada por el deportista Alcalde Dr. Miguel Mariano Gómez.

DEPORTES



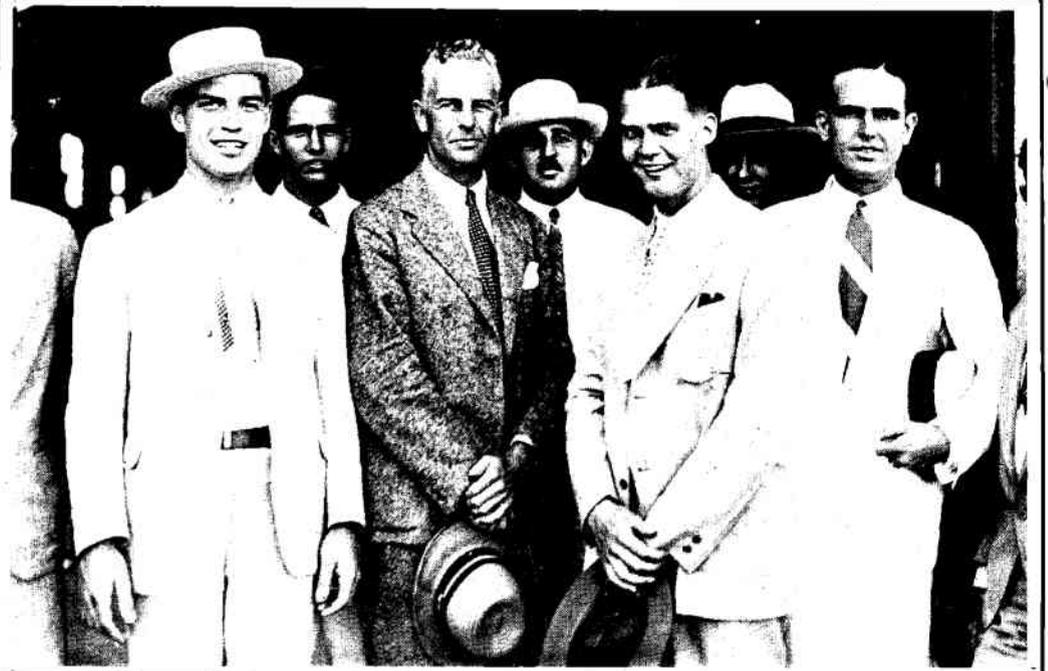
SEGUNDO, el maravilloso chiquillo de la cancha, que a los 17 años de edad, es ya un "virtuoso" de la cesta, se despidió del público el domingo último, en el Summer Casino, ganando un partido con Pistón, de compañero, dejando a Hernández y Hughes en 26. Este zaguero, debilidad de Eladio Secades, retornará en el otoño.



JOSÉ RAÚL CAPABLANCA, ex-campeón mundial de ajedrez que la semana pasada embarcó hacia Europa para competir en varios torneos. Junto a Capablanca, está el Dr. PATTERSON, Ministro de Cuba en Londres, que fué a despedirlo.



"BEBITO" SMITH, el formidable nadador cardenense que el domingo último recorrió a nado la distancia que separa la Playa de Marianao de la boca del Morro, en cinco horas. La ruta de Bebito, siendo muy cercana a la orilla, su hazaña fué presenciada por el público durante toda la travesía.



El coach de remos del H. Y. C. ALBERT NYHMAN, que se marchó el sábado pasado para los Estados Unidos. Los remeros del Habana Yacht Club, acudieron al muelle a despedirlo.



La novena infantil del Cuban Telephone Club, de nueva hechura, que sale al diamante a imitar a sus hermanos mayores, los C. T. C. de la Liga Intersocial: ¡a triunfar!

NOTAS DEPORTIVAS



El segundo team de basket femenino del Santos Suárez Tennis Club, de cuyas filas saldrán un buen número de jugadoras para el team oficial que defenderá su Campeonato en el próximo torneo de la Liga Intersocial.



CAMARON VAZQUEZ, left-field del team del Centro Dependientes, uno de los buenos fielders del Campeonato de la Liga Intersocial.



MIGUEL ANGEL DEL SOL, primera base del Dependientes y un fuerte bateador de la Liga Intersocial.

La novena del Club Atlético de Marianao, que actúa con éxito en el Campeonato beisbolero de la Liga Intersocial de Amateurs de Cuba.



(Fotos Kiko)

HABLADURÍAS... (Continuación de la pág. 16)

¿no?) Digo al principio que Ofelia nos perjudica, y a ello voy:

1º—En el alegrón que dará a los señores progenitores que aun no han logrado colocar a sus niñas, y que, mientras el destinito se presente, dirán: "mi hija no se coloca; se desprestigian las muchachas en las oficinas; ellas mismas lo confiesan."

2º—En el concepto que tienen los hombres inconscientes, de que la mujer no necesita ganar tanto como el hombre. Esa frasecita de Ofelia: "lo que la mujer gana se lo tira encima", va a robustecer la opinión de los ignorantes que parece se figuran que el bodeguero nos regala los *mandaos*, el dueño de la casa el alquiler, y así sucesivamente. Ahora esos hombres—incluyendo a los jefes, que es de quien me interesa la opinión—

van a decir: ¿ya ve? Si es lo que yo he dicho siempre: con lo que ganan es bastante; los hombres tienen más compromisos que cumplir." Es claro, las mujeres aun no fumamos todas.

Adiós, señor *Parlanchín*, y dispense la lata.

El trabajo que tengo en la oficina, no me permite hacer ésta en las máquinas de allí. Por eso, en horas de descanso, en mi casa, tengo que escribir "a mano" estos garabatos que su buena voluntad le ayudará a descifrar.

Ofelia es la culpable, señor *Curioso*; castíguela a ella, llevándola ante el juez. ¿No es usted soltero? ¡Dios se lo pagará!

Sarah."

Estoy de acuerdo en todo cuanto Sarah expone, menos en su recomendación final.—Gracias.

Una Teoría... (Continuación de la pág. 24)

a intervenir en los sucesos de otro donde el orden se halle alterado? Si se contestara que ese derecho corresponde a las naciones con mayores intereses en el territorio convulsionado, habría que convenir que los inconvenientes de una intervención múltiple no harían más que sumarse a los trastornos internos del país intervenido. Si en cambio se admitiese que esa intervención ha de ser ejercida por el país más fuerte, la doctrina se presentaría con todos los caracteres de los postulados que se inventan para justificar los actos de imperialismo, y entonces tendrían razón los que dicen que en vez de hacer que el derecho sea una fuerza se procura que la fuerza sea un derecho.

"Producida una situación de desorden en cualquiera de las repúblicas del mar Caribe, vemos que ese pretendido derecho condicional de intervención es ejercido por los Estados Unidos. ¿Por qué no habrían de ejercerlo México, Colombia o Venezuela, que se hallan más cerca que aquella nación del foco del desorden? ¿Y qué trastornos no se producirían si todas las potencias nombradas se atribuyesen el mismo derecho que los Estados Unidos? La versión que se conoce del discurso que motiva este comen-

tario no nos da la solución y no creemos que sea fácil hallarla."

Y termina el editorialista de *La Prensa* con estas contundentes afirmaciones, que hacemos nuestras:

"La tesis expuesta en la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Filadelfia, unida a los actos de intervención o de *interposición*, —como ahora se dice con la esperanza quimérica de disimular los hechos mediante un eufemismo,— realizados por los Estados Unidos en las repúblicas del mar Caribe, importa el reconocimiento en favor de la gran república del Norte de un mandato de América o del mundo civilizado para mantener el orden en esa región del continente, ejerciendo funciones policiales.

"Se puede creer en la buena intención con que algunos ordenaron actos de esa naturaleza y con que otros intentan justificarlos, pero no se puede admitir, ni en el terreno doctrinario ni en el de los hechos, sin dejar constancia de expresa disconformidad, la referida teoría de la intervención condicional y mucho menos la existencia del mandato tácito que en casos verdaderamente extraordinarios y que hasta ahora no se han producido podría atenuar la gravedad que entraña toda actitud internacional que allana una soberanía nacional."



La media de seda

VAN RAALTE

es, por su figura y

elegancia, el com-

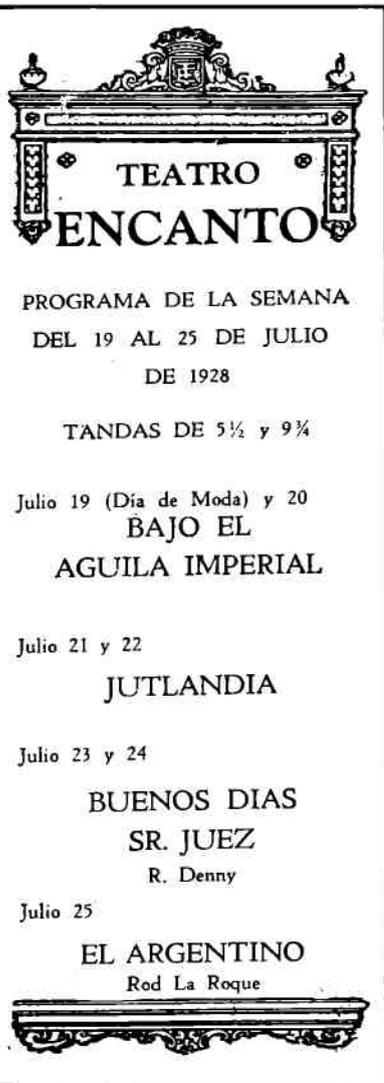
plemento eficaz e in-

dispensable de la

belleza femenina.

GARANTIZADA

MADRE, DÉLE
AL NIÑO JUNTO
CON EL PECHO **LECHEKEL** YAUMENTARÁ
EFICAZMENTE
SU NUTRICIÓN



**TEATRO
ENCANTO**

PROGRAMA DE LA SEMANA
DEL 19 AL 25 DE JULIO
DE 1928

TANDAS DE 5½ y 9¼

Julio 19 (Día de Moda) y 20
BAJO EL
AGUILA IMPERIAL

Julio 21 y 22
JUTLANDIA

Julio 23 y 24
BUENOS DIAS
SR. JUEZ
R. Denny

Julio 25
EL ARGENTINO
Rod La Roque

Un Viaje... (Continuación de la pág. 27)

guro que visitará a todo aquel que no esté acostumbrado a la altura, cuando el tren se aproxime a Ticlio para entrar después en el túnel de Galera. Son momentos emocionantes, entre aquellos inmensos precipicios, nevados en sus picos los Andes, subiendo cordilleras por medio de zig-zags unas veces, unidas por puentes otras, cruzando túneles, en medio de un panorama de grandeza incomparable.

He cruzado los Andes por el ferrocarril trasandino y no sólo no sentí la menor amenaza de *soroche* sino que el paisaje, aunque también grandioso, no es tan interesante como el que ofrece la naturaleza al viajero por la parte del Perú. La altura máxima que alcanza el trasandino es poco más de diez mil pies al llegar a la frontera, entre Caracoles y Las Cuevas.

Los Andes peruanos tienen un panorama más sugestivo, más bello, de más atracción. Todos los túneles del ferrocarril son horadados en la roca, lo que no sucede en el ferrocarril trasandino, donde en su mayoría son artificiales, cubiertos de madera y zinc, hechos para defensa de los desprendimientos de roca y tierra de la cordillera. Los pueblos, los indios y cholos con sus ponchos de colorines y sus manadas de llamas, forman un conjunto tan original, dan una nota tal de interés, que bien valen la pena el mal rato y las molestias del *soroche*.

Son las cinco de la tarde y estamos ya en La Oroya, un pueblo industrial en plena cordillera de los Andes a doce mil doscientos veinte y cinco pies sobre el nivel del mar. Es tanto el frío y tan molestos el humo y el olor que produce la gran refinera de las minas de cobre de Cerro de Pasco famosas en el mundo por su importancia, que decido seguir esa misma tarde a Tarma, a tres horas en automóvil, situada a menor altura y muy agradable para pasar la noche. Esta ruta de Oroya a Tarma se hace por un camino preparado para autos solamente y se empieza de nuevo a subir cordilleras, pues por esta parte del Perú los Andes forman dos grandes cadenas. Si las horas de tren fueron de continua emoción, no son menos esas tres en el automóvil.

En el tren, aparte del *soroche*, no habiendo desprendimientos de

roca, no existen más peligros. En el viaje a Tarma, entre grandes precipicios, en curvas continuas y donde escasamente hay espacio en algunos lugares para las cuatro ruedas del automóvil, debe uno despedirse de la vida en muchos momentos. Un patinazo, una rueda desgranada, un descuido cualquiera del chauffeur y ni uno queda vivo para contar la historia.

Admiro a esos cholos que desafían con tal naturalidad el peligro que, sólo ellos, descendientes de indios, de por sí sufridos y estoicos, son capaces de afrontar. Son verdaderos artistas del timón, porque artista necesita ser el chauffeur que maneje un automóvil desde La Oroya hasta La Merced.

No hace falta llamar la atención de los automovilistas para que sean prudentes; el peligro es tan grande, tan de cerca se vé a cada instante la muerte, que todos los avisos y advertencias resultarían pálidos ante la realidad que amenaza continuamente.

A la mañana siguiente seguimos, también en automóvil, hasta otro pequeño pueblo llamado "La Merced" el último en la falda de los Andes por el Este en esta ruta. Allí pueden verse los primeros indios semi-salvajes de la montaña, es la avanzada de la selva y ya empieza a notarse la vegetación del trópico. En La Merced se organizó la jornada a mula, y encontramos a los que serían nuestros compañeros de viaje.

El cruce de la montaña debe hacerse con los *cholos* que llevan el correo y que a más de las ventajas de su compañía, ofrecen al viajero la seguridad de encontrar el vapor para seguir a Iquitos, que hace un viaje cada quince días.

En total éramos seis personas, aparte de los cholos con sus mulas para transportar la correspondencia y nuestros equipajes. Los viajeros eran tres norteamericanos, dos de ellos ingenieros de la Standard Oil de New York; un misionero protestante que regresaba a su campamento de Cahaupanas sobre el río Pichis, donde tienen instalada una misión para contribuir a la conversión y civilización de los indios; un italiano delegado por el gobierno de Mussolini para hacer investigaciones en relación con la inmigración por familias en concesiones de tierras del río Pachitea;

la esposa de uno de los americanos y el que éstas líneas escribe.

Preparamos convenientemente nuestros equipajes para preservarlos del agua, pues hay que tener en cuenta que en esta región de la montaña llueve con gran frecuencia y como era época de lluvias los aguaceros son diarios. Nuestra primera jornada debía ser hasta un lugar conocido por Pueblo Pardo. Ocho días después llegamos a Puerto Jessup, a orillas del río Asupisú, haciendo jornadas diarias de 25 a 35 kilómetros.

Durante esos días, para recorrer doscientos cincuenta kilómetros por entre la selva virgen, no teníamos más compañía que la de los pájaros, tigres y otros animales, percibiendo también de vez en cuando, el eco de los gritos de los indios salvajes que viven diseminados en los valles. Bajo fuertes aguaceros, de precipicio en precipicio, por entre desfiladeros, cruzando cañadas y bajo saltos de agua, uno tras otro, pues el camino es tan estrecho en muchos lugares que dos mulas no podrían cruzar a la vez, entre una vegetación exuberante y prodigiosa, teniendo siempre a un lado del camino el bosque impenetrable y al otro el precipicio, avanzando lentamente al paso de la mula, toda nuestra esperanza se reducía a llegar al *tambo* y contar que nos quedaban menos días para ver de nuevo el llano.

Los tambos son una especie de ranchos grandes, algunos forrados de tablas y con techo de guano, muy parecidos a las casas de los campesinos cubanos; y además de la familia del "tambero" siempre hay algunos "chunchos" o familias "chunchas" en sus alrededores. Son los indios que están semi-civilizados, esto es, que no atacan al blanco (como ellos nos llaman) aunque muchos no saben una palabra de español. Hablan su *quechua*, nos miran y sonríen y se dejan retratar esperanzados en recibir del viajero algún regalo.

El mejor obsequio que puede hacerse a un indio es, desde luego, una escopeta, o pólvora y municiones. Por las armas de fuego lo dan todo, pero fuera de eso, un espejito, collares o cualquier otra bisutería es algo que tienen en gran estima.

Los indios que habitan por esta región son de la tribu "Campa", usan por vestido una especie de batón que fabrican ellos mismos con

(Continúa en la pág. 44)

resuelve el problema y no siempre hay hemorragias por la boca, nariz u oídos.

Por estas razones toda persona previsora prepara este viaje y sigue con cuidado las instrucciones del caso. Limpiar bien su estómago, abstenerse de licores ese día y estar en reposo, en su asiento, son tres cosas que deben observarse. También debe llevarse agua de colonia y algún álcali, un poco de amoníaco por ejemplo. Debe tenerse cierta precaución al destapar el amoníaco, pues la tapa puede saltar con violencia y se requiere cuidado procurando no hacerlo cerca de la cara.

Cuando el viajero note que ya el agua de colonia ni el amoníaco surten efecto y el *soroche*, en todo su apogeo, no se conforme con proporcionarle un fuerte dolor de cabeza, acompañado de náuseas, opresión y una sensación de muerte, y se le haga difícil la respiración, al extremo de sentir un estado de asfixia, deberá apelar al oxígeno que le aplicará un empleado del ferrocarril.

El período más fuerte del *soroche* puede durar entre una y tres horas y depende del organismo de cada persona; pero téngase por se-



Vendida

Dolores del Río, la famosa artista mexicana, acaba de filmar una nueva cinta, en la que interpreta el papel simpático y sugestivo de una joven cubana, residente en París, que se enamora de un diplomático elegante y gallardo.

Esta película, que constituye sin duda una valiosa propaganda para Cuba y que tiene para nosotros un considerable interés sentimental, posee un argumento animado, abundante en situaciones dramáticas y pasionales.

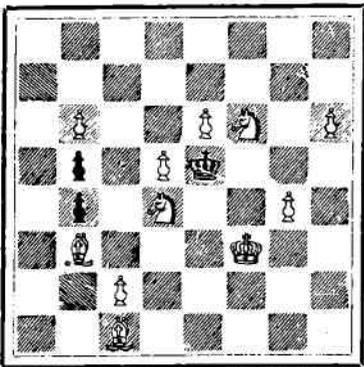
Filmada escrupulosamente, con un respeto extraordinario al documento humano y con una sorprendente fidelidad de ambiente, Vendida está destinada a obtener un éxito aun más brillante que el de Ramona.

La Fox Film Corporation presentará esta cinta en Cuba el día 20 de julio, en el Teatro Encanto.

(Fotos Fox Film)



AJEDREZ
 Problema por José Carbonell, Habana
 (Dedicado a Jaime Baca-Arús)



Juegan las blancas: MATE EN 2.

DE AJEDREZ

J. M. P., Habana: Cuando un bando tiene Rey solo y el otro Rey y Dama lo correcto es rendir el bando inferior, si no lo hace no tiene derecho de exigir jugadas para que le den mate.

SOLUCIONES RECIBIDAS

Sección de Ajedrez

Al problema del Dr. Antonio Gálvez, de Jagüey Grande.

CORRECTOS: Dionisio Castro, Taguasco; Angel Delgado, Central Miranda; Cuca González, Habana; Miguel Morales, Vibora; A. R. García, Río Grande; Aurelio Pérez, Matanzas; Jorge Lluy, Güines; Santos Pavón, Arroyo Apolo; Alfonso Martínez, Habana; Santos Zuberó, Central Nazabal; Delfina Pérez, Cerro; Porfirio Brito, Taguasco; D. Hierrezuelo, Central Miranda; Rogelio Vergara, Vibora y José Carbonell, Cerro.

Nota: Los que remitieron la clave de 1—A1A? están en un error pues con D4A jaque 2—T4D jaque, no es mate a causa de DxA.

SECCIÓN RECREATIVA

EXACTOS: Estela Santos Prietol, Camagüey; Lucía Rodríguez y A. R. García de Río Grande; Aida Larramendi, Vibora; José Rodríguez, Zaza del Medio; Luisa G. Olaguibel, Habana; T. Nitram, Durañones; Juana María de la Cruz, Cotorro; Santiago Aizpurua, (Presidio); Remberto Sánchez, Habana; Caridad del Castillo, Vedado; José Aragón, Habana; Helia Méndez, Central Morón. E. M. R. P., Matanzas; Helio Martínez, Santa Clara; Josefa Ojito, Amarilla; Q. Q. Fa T., Arroyo Apolo; Perla, Habana; S. Aguilar, Vibora; Nenita Blanco, Habana; Tinajón, Camagüey; Antonio Contreras, Vedado; Santiaguito Falcón, Camajuani; Lily Noa, Ceiba del Agua; Jorge Jorge, Vibora y Yuyí Soler, Habana.

Notas: Pocos se atrevieron a mandar solución al *terceto* de Santiaguito Falcón, pues sus números 2 y 3 resultaron difíciles. El *comprimido* de Carlitos Estrada (apartados) no puede considerarse "Asta", toda vez que *dos-a* no dan el plural, *as*, sino *aes*. En la charada (sin nombre) en que primera tercera dice Ala, se divide muy bien, Al-a y dá, Al-de-a, y no Adela, ni Adelaida, etc., como algunos mandaron. En el rombo de Scull, no es posible en 2 amar, pues dará ir en 4. Ambos deben ser imperativos como se indica: Amad, id. Del crucigrama 27 H es Azua, la bebida indígena americana y no azul como dos remitieron. En el rombo de Cuca de la Torre, uno pifió con 4, Cárdena. La actriz cubana que es solo posible, es: Bárcena.

TRABAJOS A PUBLICAR

De: Jorge Jorge, Lily Noa, Yuyí Soler, Leonor Parra, Manolo y Justo Arjona, Ramoncito Montaner, E. Blanco, José Raó, Juana M. Hernández y Santiago Falcón.

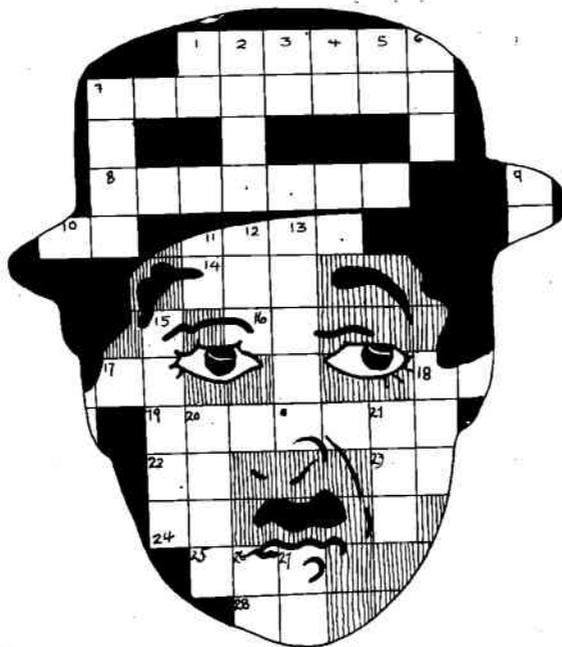
CHARADA

Por José Aragón, Habana
 Mi primera con segunda en el campo lo verás y hasta cocido si quieres mi segunda tomarás...
 Contrario a blanco es color que en mi tres-cuatro hallarás y apellido de un autor en mi todo encontrarás

PASANDO EL TIEMPO

POR E. M. CHAMELÍN

CRUCIGRAMA
 Por "Gloria", Habana



HORIZONTAL:

- 1—Alfombra pequeña, es también la cubierta de las mesas, etc.
 - 2—Semanao nacional.
 - 8—Dañoso a la salud.
 - 10—Artículo femenino, singular.
 - 11—País muy bello, le dicen: "La Perla de las Antillas."
 - 14—Pronombre demostrativo.
 - 16—Dios de Egipto (al revés).
 - 17—Artículo, o nota musical.
 - 18—Interiección familiar, significa ¡quá!
 - 19—Es el conjunto de personas que se establecen en otro país, o bien es un territorio lejano que depende de otra nación.
 - 22—Contracción.
 - 23—Partícula inseparable que denota repetición. Es también voz de la escala musical.
 - 24—Naípe de valor (inverso).
 - 25—Hermana religiosa.
 - 28—Forma reflexiva de pronombre personal.
- VERTICAL:**
- 1—Iniciales de Teatro Real.

- 2—Acción que indica unir o juntar algo con ligaduras, sin movimiento, etc. (segunda persona).
- 3—Nombre de una consonante.
- 4—Artículo masculino.
- 5—Producto chino.
- 6—Pronombre demostrativo.
- 7—Lecho para dormir.
- 9—Pronombre personal (plural).
- 11—Nombre de una letra.
- 12—El que se vale de una cosa para servirse de ella.
- 13—Masa de tierra y agua. Es también granillos en el rostro (singular).
- 15—Del verbo sacar. Singular segunda persona.
- 18—Cuando un cuerpo pierde el equilibrio hasta que da en cosa firme que le detiene.
- 20—Prominencia que forma el agua agitada (plural).
- 21—Pasión de enojo; furia, violencia.
- 26—Variante de pronombre personal (pl.).
- 27—Nota musical.

ROMBO

Por Luisa y Margot, Camagüey

```

O
O O O
O O O O
O O O
O
    
```

Descripción: Léase igualmente, horizontal y vertical:

- 1—Consonante.
- 2—Fijar, colocar, parar (en inglés).
- 3—Un planeta (o en sentido figurado) una mujer muy hermosa.
- 4—Cierto tejido, transparente.
- 5—Consonante.

TRIO SILABICO

Dedicado a Santiago Falcón por Lily Noa, Ceiba del Agua.

```

XX XX XX
XX XX XX
XX XX XX
    
```

Descripción: Léase por columnas vertical y horizontalmente que digan:

- 1—En las flores.
- 2—En las mesas.
- 3—El que puede dar la suerte.

EJERCICIO DE IMAGINACION

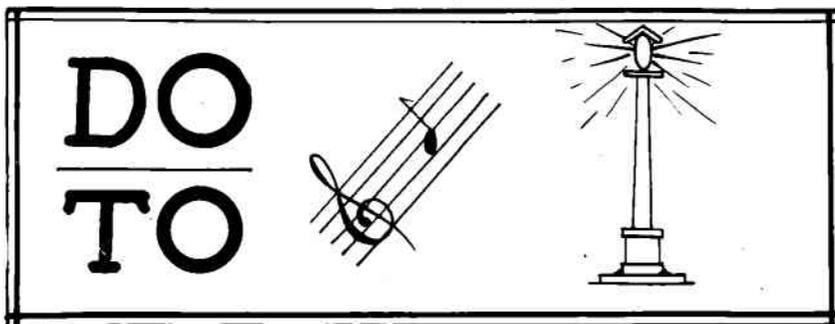
Por Luis Newhall, Habana



Descripción: Con nueve rayitas más, forma el nombre que significa Hierbabuena.

JEROGLIFICO

Por T. Nitram, Durañones



TRIANGULO
 Por Caridad del Castillo, Vedado

```

O O O O O
O O O O O
O O O O
O O O
O O
O
    
```

Descripción: Léase horizontal y verticalmente que digan lo mismo en:

- 1—Algo que quema.
- 2—Leña o carbón encendido.
- 3—Abertura que se hace con facilidad en las telas mal tejidas.
- 4—Azarradera de ciertas vasijas.
- 5—Naípe de valor (al revés).
- 6—Vocal fuerte.

CHARADA

Por Armando Reyes, Cienfuegos

Son tus ojos mi primera que son toda mi ilusión.
 Son segunda tus ojazos y todo tus ojos son.

FUGA DE VOCALES

Por Josefina Marín, Los Pinos

Y. s. d. n p. s. r pr. f. nd.
 ntr. l. s p. n. s s. n n. mbr.
 l. sel. v. t. d. d. l. s h. mbr. s
 s l. n n p. n. d. l. m. nd.

SOLUCIONES DEL No. ANTERIOR

Al Problema de Ajedrez de José Díaz, Habana.

Clave: 1—P5D, R4R; 2—P4D, jaque (ahora las negras tienen dos alternativas), si R3D; 3—A4A, mate y si 2... R3A; 3—P5R, mate.

Al Crucigrama de Berta, Manzanillo:



Al Acertijo de Mario Aguilar:

abogado

Abogado (su construcción es con 4 rayitas y un cero bajo el cero central.)

Triángulo numérico, de Armando Reyes, Cienfuegos:

```

A R Q U I M E D E S
A R Q U E A D A S
D E S A R M A R
A R Q U E A S
A R M A R A
D E S D E
M E S A
M A R
S I
A
    
```

Charada, de Fernando Gaiza:

Mar-ga-ri-ta

Jeroglífico de Romeo Martínez:

"En poder de la policía"

Comprimido de E. C., Camagüey:

Micaela

Pregunta de Santiaguito Falcón:

La originalidad es que lo mismo se puede leer de derecha a izquierda que de izquierda a derecha: *Dáble arroz a la zorra el Abud.*

Pregunta de Remberto Sánchez:

Once (son dos unos) y un uno más debajo, son tres números nones que suman doce, uno par.

Terceto de M. R. T. M., Camagüey:

```

BO TE RO
TE RE SA
RO SA DO
    
```

Charada de Veronia Antieñez de Manzanillo.

A-C-A-N-A

Rombo de A. R. García, Río Grande:

```

T
P I O
P I N T O
T I N T E R O
O T E R O
O R O
O
    
```

Pombal, severo y cruel, sólo pensaba en Portugal

DON Sebastián José de Carvalho Nello, vizconde de Obyras y marqués de Pombal, tal es el complicado nombre de uno de los más grandes estadistas de Portugal.

Nacido en 1699, por sus ideas filosóficas y políticas era un digno representante del siglo XVIII; pero, por su carácter, era todo un personaje medioeval. Vengativo, rencoroso, utilizando la astucia y la fuerza, lograba lo que deseaba.

Fué José I, quien, al subir al trono, en 1750, llamó a Pombal para que formara ministerio. Tenía el conde de Obyra, cincuenta años de edad. El rey no tenía ideas reformadoras; Pombal las tenía por él, y, desde los primeros meses, habiendo

adquirido gran ascendiente sobre su soberano, dirigió despóticamente los destinos de Portugal, no perdonando a nadie, ni siquiera a los que rodeaban al mismo rey. Su mano fué de hierro, sobre todo, sobre el clero y los monjes, quienes, hasta entonces, habían disfrutado de una influencia preponderante.

Los grandes señores, también, fueron sus enemigos, declarados; muchos conocieron la severidad de la justicia, y sus tesoros pasaron a llenar los del Estado.

La acción de Pombal tendía a fortificar el poder real y oponer el pueblo a la aristocracia, aunque sin conceder al pueblo el menor rol político.

Pombal, siempre valiéndose de su

puesto de primer ministro, ayudó al comercio y organizó las famosas compañías marítimas, a las cuales otorgó plenos poderes. Protegió la agricultura y la industria, sobre todo la de los tejidos. Se empeñó en hacer producir a los campesinos el vino que debía llegar a constituir una de las principales riquezas de Portugal. Finalmente, Pombal fundó numerosas escuelas donde imperó la filosofía de su siglo liberalísimo.

Pero, en 1777, cuando falleció José I, su hija, doña María, entregó al ministro a sus enemigos, que no eran pocos. Poco faltó para que se le condenara a muerte.

Debió expatriarse y ver destruída su obra. Murió en 1782.

Pombal, en mucho, se pareció al gran Richelieu.

El Dispensario... (Continuación de la pág. 31)

nición importantísima, pues dan consejos, en la práctica, sobre alimentación, higiene, métodos de vida, ventilación de la habitación, etc.

Los "casos" apropiados, que son seleccionados al efecto, pasan al Sanatorio "La Esperanza", pero en éste no se dispone más que de 150 camas que siempre están ocupadas, esperando turno en la actualidad para ingresar en él, 600 mujeres y 200 hombres.

En los casos graves, los enfermos son trasladados a la "Clínica Romay", sita en el hospital "Calixto García", en la que existen 162 camas, que también suelen estar ocupadas.

Visitamos con detenimiento el Dispensario, pudiendo apreciar el orden y la pulcritud que en el mismo existe, y hablamos largamente con su Director, el reputado doctor Alberto Sánchez de Fuentes, que hace dos años desempeña tal cargo, prestando asimismo los servicios de Radiólogo, y llevando diez y ocho de médico adscrito a dicha Institución.

Estudió en la Universidad Central de Madrid, siendo discípulo de Medinaveitia y Mariani, e interno, en el Hospital de San Carlos, de Recasens.

El doctor Sánchez Fuentes es

acreditado publicista, y en la actualidad, va a dar un curso sobre Profilaxis Específica contra la Tuberculosis a las Damas Isabelinas, que coadyuvan de un modo decidido a la campaña anti-tuberculosa, que se ha emprendido para contrarrestar los mortales efectos de esta enfermedad.

El Cuerpo Médico del Dispensario lo constituye: el Director doctor Sánchez de Fuentes; el Subdirector doctor López Méndez; los Médicos de Consulta, doctores Martos, Andrial y Campuzano.

La Jefe de Enfermeras es la señorita Emma Deulofeu; el Jefe del Laboratorio, el señor Rafael Mulkay; el Director de Farmacia, el doctor López Valdés; el Jefe de Oficina, el señor Esteban Foncueva, y el Auxiliar de Radiografía, el señor Enrique Mirambell.

El señor Sánchez Fuentes, con extraordinaria amabilidad, requerido por nuestras preguntas nos adujo que se dan más casos de tuberculosis en las mujeres que en el hombre, debido a la fatiga física producida por la materialidad de los trabajos que se realizan en el hogar, que la debilitan y la colocan en una situación "indefensa".

Influye en la adquisición de esta enfermedad por ambos sexos, la ali-

mentación deficiente, las malas condiciones de la vivienda y la falta de higiene.

En Cuba, en el año 1890, había una proporción de mortalidad por tuberculosis de un 5'50 por mil, que descendió en 1902, al iniciarse la campaña anti-tuberculosa a 3'27 por mil, y que ha disminuído en 1926 a 2'47 por mil.

La proporción en el extranjero, de mortalidad, es de 32 por diez mil en Francia; 17 por diez mil en Alemania; 14 por diez mil en Inglaterra; 12 por diez mil en Bélgica y 0'95 por diez mil en Dinamarca, que gasta una cantidad considerable en medios preventivos contra la tuberculosis.

No se puede precisar con exactitud el número de tuberculosos que habrá en Cuba, pero puede calcularse cuarenta mil, por lo que es preciso atender con más eficacia toda acción preventiva, y fomentar, como se ha hecho con las Damas Isabelinas toda iniciativa particular, pues esta enfermedad no respeta edad, sexo ni raza, y destruye a la juventud; más bien va minando la especie humana, pues la juventud es aquella edad de la vida en que se tiene mayor vigor físico y en consecuencia mayor capacidad reproductora.



UNO MISMO PUEDE HACERSE COLLARES, DIJES, BROCHES Y OTROS ADORNOS CON LACRE

Dennison

La confección de objetos artísticos con lacre es sumamente interesante, además de ser sencilla, si se hace con el lacre especialmente preparado por Dennison.

De venta en todas las librerías y almacenes de útiles de escritorio.

Liénesse este cupón, envíese inmediatamente, y a vuelta de correo se recibirá, sin gasto alguno, el interesante folleto núm. 454, "El Arte de Trabajar con Lacre".

DENNISON MANUFACTURING CO.

Dept. 65 U Framingham, Mass., Estados Unidos

Rúbricas me envíen, sin gasto alguno por mi parte el interesante folleto núm. 454, "El Arte de Trabajar con Lacre".

MI nombre y apellido _____

MI dirección _____

Teléfono _____ País _____

UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA

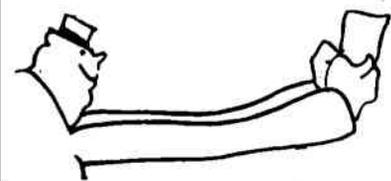
Ud. Puede Obtenérsela Fácilmente



El aparato Trados, Modelo 25 corrige ahora toda clase de narices defectuosas con rapidez, sin dolor, permanentemente, y cómodamente en el hogar. Es el único aparato ajustable, seguro, garantizado y patentado que puede darle una nariz de forma perfecta. Más de 100.000 personas lo han usado con entera satisfacción. Mi experiencia de 18 años en el estudio y fabricación de Aparatos para Corregir Narices están a su disposición. Modelo 25-Jr. para los niños. Escriba solicitando testimonios y folleto gratis que le explica cómo obtener una nariz de forma perfecta.

M. TRILETY, ESPECIALISTA E. U. A.

Dept. 942, Binghamton, N. Y.



Adquiera

un buen

retrato

A. Martinez

Neptuno 90

¡Sea Joven!

Madame Mary, Masagista europea, garantiza la desaparición de las arrugas de la cara. Especial tratamiento en personas gruesas, garantizando la tersura en la parte que adelgaza.

Tratamiento a domicilio: Tel. U-2176

Thompson's

"Doble Malt"



LA DIFERENCIA A LA VISTA

Esto es debido a que Thompson's contiene trigo Integro, Leche con toda su Crema, Malta de Cebada

Doble Malteada y Cocoa de la más Alta Calidad.

No acepte sustitutos; exija Thompson's. Puede beberlo frío o caliente, de las dos maneras es muy sabroso.

Distribuidores: GALBAN, LOBO Co., S. A.

Obispo 16

Teléfono A-1187

Un Viaje...

(Continuación de la pág. 40)

fibras del bosque y le llaman *cushma*. Los domingos se visten de gala y se pintan la cara con colorines diversos y los encuentra uno en el camino provistos siempre de sus armas favoritas; la escopeta y la flecha de arco. Los *campa* son los más dóciles y que más se adaptan a la civilización y conviven fácilmente con el blanco.

Viven los indios en esa inmensa región de la parte montañosa y en la del llano amazónico distribuidos por tribus, cada una en su sección correspondiente. El territorio es inmenso, al oriente peruano se le estima una superficie de más de 700.000 kilómetros cuadrados, gran parte casi toda cubierta de bosques. El río Amazonas y sus gigantescos tributarios son los caminos de esta región, donde existen millones de hectáreas de terreno en las cuales el hombre civilizado no ha penetrado todavía.

Si los *campa* son dóciles, hay a cambio otra tribu, como los *cachivos*, que son indomables y antropófagos. Los más salvajes, los que no quieren tratos con la civilización, viven internados en las quebradas de los ríos, donde éstos no son navegables, y allí tienen ellos sus *curacas*, su gobierno y su religión, completamente independiente de los blancos.

Algunas tribus ya están totalmente extinguidas, como los "Iquitos", por ejemplo; otras son numerosas, pero de cualquier manera es muy difícil estimar su población.

He tenido ocasión, en mis excursiones por los diferentes ríos del Perú, de la región amazónica, de estar en contacto con muchas de estas tribus y hasta llegué a ver en Iquitos al "curaca" de una de las más temidas y que más fechorías han realizado contra el blanco.

De este "curaca" se cuenta, que fué quien asaltó hace años, durante la noche, a una guarnición peruana, en un lugar del río Napo fronterizo al Ecuador. Con su tribu asesinó a más de cuarenta hombres entre soldados y oficiales.

Posteriormente hubo un encuentro entre su tribu y otra adicta al gobierno y pudieron apresarlos entregándolo a las autoridades de Iquitos. Tuve oportunidad de es-

tar un rato contemplando a este salvaje. No sabía ni una palabra de español, y una de las peculiaridades que noté en él, fué que tenía toda la dentadura de un color negruzco debido a que usan un tinte extraído de las plantas, que evita su destrucción. Hasta en eso demuestran ellos que no necesitan para nada al hombre civilizado; suplen con este procedimiento al dentista.

El viaje por la montaña fué magnífico y los pocos obstáculos que encontramos en el camino fueron salvados sin gran dificultad. No siempre hay esa suerte; los derrumbes de árboles y tierra fueron sin importancia y las jornadas se hacían en ocho o diez horas a mula, según las condiciones del camino.

Los "tambos" para el descanso de cada noche son por orden los siguientes: Pueblo Pardo, Yapaz, Eneñas, Setenta y uno, Porvenir, San Nicolás, Puchalini y Puerto Jessup. Algunos están bien atendidos, se encuentra en ellos abundante alimentación; en otros, apenas si hay algo que comer, y aunque el Gobierno del Perú subvenciona mensualmente a los tamboros para que cuiden de prestar ese servicio a los viajeros, el caso es que hay que llevar siempre en las alforjas provisiones para un caso de emergencia.

En Puchalini, tambo situado a ciento setenta y ocho kilómetros de La Merced, después de nueve días de viaje desde que salimos de Lima, el cuadro que encontramos fué horrible. Estaba desierto y en una de las dos naves que tenía el rancho encontramos a un hombre de edad avanzada, acostado sobre una tarima, enfermo con malaria, muy corriente allí, y en un estado físico deplorable. Después llegó un niño que dijo ser su hijo, y aquellos dos seres humanos estaban completamente abandonados, en medios de atacar la fiebre que consumía al viejo. Registramos y no encontramos absolutamente nada que comer. No tenían ni con que alumbrarse en la noche.

Como llevábamos algunas provisiones en las alforjas, pudimos comer y por la mañana, para to-

(Continúa en la pág. 46)

RELEGUE al pasado el cutis ordinario y tosco, y despierte en él, la suavidad y la apariencia que da la aterciopelada frescura de la juventud. Dé usted a su cutis, la fascinadora belleza que produce el uso de

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

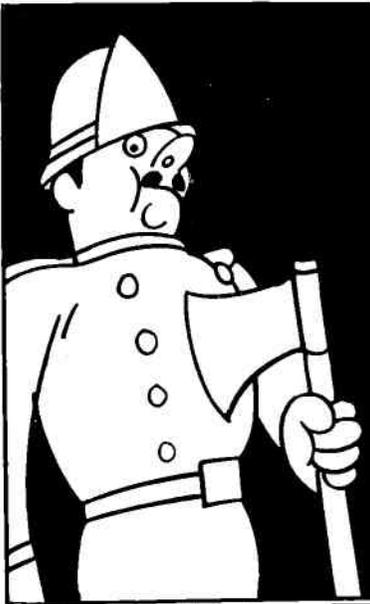
La varita mágica de la belleza

5214 Ferd. T. Hopkins & Son
New York Montreal London Paris Havana

AMA VERMOUTH EXQUISITO

NOTAS DEL INCENDIO

La bomba en los momentos que se dirigía al lugar del siniestro. Nótese que todos los bomberos van de capa al cuello, menos uno, que va de capa caída.

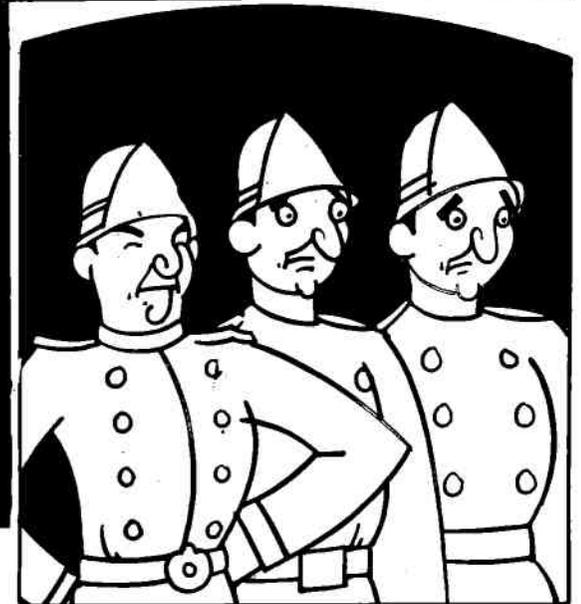


El bombero Candelario Llamada, que no pudo asistir al siniestro por estar muy atascado en Cienfuegos.

Dorotea Barrionuevo, conocida por La Choricera, que recibió quemaduras al transitar por el lugar del siniestro. Aun que ella lo niega, es de voz pública que se quemó La Choricera.



Tino y Constantino Humito, los conocidos bomberos gemelos, que hicieron esfuerzos sobrehumanos por sofocar el incendio. Es notorio que siempre en estos casos ellos usan un pitón jimagua.



Onorio C. Niza, Jefe de los Bomberos, viendo el fuego con los gemelos.

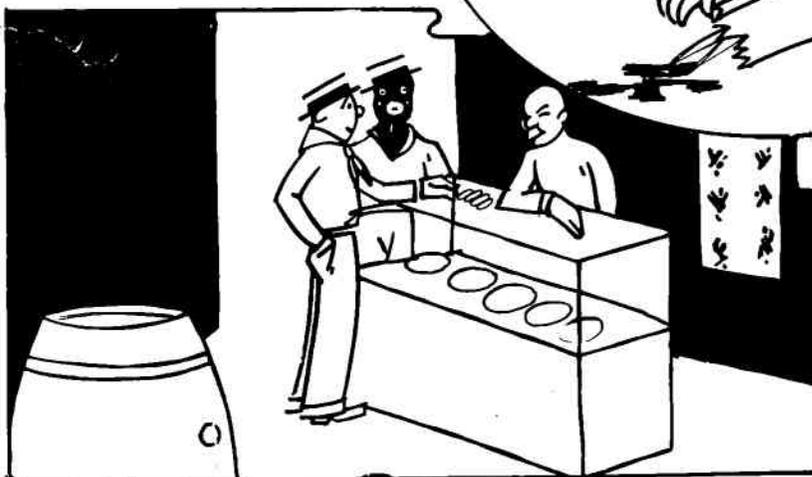


El ciudadano Aquilino Capetillo, que resultó con lesiones leves al ser alcanzado por la bomba cuando ésta se dirigía al lugar del suceso.

Los vecinos previsores del barrio surtiéndose de pitos de auxilio.

VERBA
(POMPIER)

El tambucho, teatro de los hechos, donde se desarrolló el terrible drama que tanto tiempo necesitó para ser dominado. El drama tuvo fatales resultados a la postre.





Toda La Vida Es Sueño. . .

La Eterna Soñadora

LA mujer es la más soñadora de los vivientes: de niña sueña en muñecas, de señorita sueña en palacios y príncipes encantados. Cuando casada sueña de nuevo en muñecas, pero no de trapo y pasta, sino de su carne y sangre. Esta es la realización y compendio de los sueños de la mujer ideal. Ah! si estos se malogran, ya no hay dicha para ella.

Mientras las señoras están en estado delicadísimo necesitan sostener sus nervios y alimentarlos. Con cualquier excitación puede malograrse el fruto de sus entrañas. No hay como CARDUI, para las señoras en cinta. Fortifica los nervios y ligamentos abdominales imposibilitando cualquier accidente prematuro.

Solicitenos el folleto: "Tratamiento Casero."
CS-13 U. S. A. Corporation, Chattanooga, Tenn., E. U. A.

Antes de enjabonarse PRUEBE USTED ESTO



1 Empátese usted bien la barba con Crema Hinds dándose un rápido masaje con ella.

2 Cuando la cara está todavía húmeda, haga sobre ella su jabonadura tal como usted lo acostumbra.



3 Al terminar, después de secarse, fricciónese con otra poca, muy poca, Crema Hinds. Notará usted que su cutis queda maravillosamente suave y terso todo el día.



El usar Crema Hinds antes de enjabonarse suaviza la barba más rebelde y el usarla al terminar refresca el cutis. Por eso su empleo se ha extendido entre todos los hombres cuidadosos de su apariencia personal.

CREMA de Miel y Almendras HINDS

PÍDALA DONDEQUIERA QUE VENDAN ARTÍCULOS DE TOCADOR

Un Viaje... (Continuación de la pág. 44)

mar algo caliente, hicimos una infusión con hierbas que nos reemplazara el café. Estábamos contentos porque era la última jornada y si los ríos no estaban crecidos podríamos, en la tarde, llegar a Puerto Jessup, descansar de las mulas y estar en terreno llano. Al cruzar por el tambo Miriatirami lo encontramos también abandonado. Este tambo fué atacado por los indios salvajes que no dejaron a nadie vivo para que hiciera el cuento y con ese motivo no se ha encontrado quien esté dispuesto a atenderlo otra vez.

Cuando llegamos a Puerto Jessup, unos voladores fueron la señal para que los chunchos vinieran la mañana siguiente para conducir las canoas hasta Puerto Bermúdez, lugar donde nos esperaba la lancha (allí llaman lanchas a los vapores que hacen el servicio de los ríos.) La noche siguiente la pasamos en la lancha "Atahualpa" en el río Pichis. Navegamos en canoa por el río "Asupisú", después en la lancha por el "Pichis" hasta el "Pachitea" que al unirse con "Alto Ucayali" forma el "Bajo Ucayali" hasta la confluencia con el "Marañón" donde empieza el "Amazonas", diez días después de salir de Puerto Jessup.

Es de notar que en el oriente peruano muchas de las embarcaciones que surcan sus ríos llevan estos nombres de "Atahualpa", "Sinchi-Roca", "Manco-Capac", como un recuerdo de la época incaica. Personajes y hechos históricos de los tiempos del Imperio de los Incas y de la conquista por Pizarro, son recordados al pueblo en el Perú, donde quiera que haya una oportunidad.

En Lima por ejemplo, donde cada cuadra de una calle tiene un nombre distinto, es donde más resalta este culto a sus tradiciones. Los limeños conocen bien esto, pero el extranjero pasa sus trabajos, mientras se familiariza con tal diversidad de nombres. Hay la ventaja de que cada cuadra tiene una centena para los números de las casas, después a toda la recta o sea la calle entera se le llama GIRON, así cuando en Lima se dice girón Lampa 624 debe entenderse que es la sexta cuadra en esa calle.

En la numeración de las casas, como sucede también en Buenos Aires, nos llevan cierta ventaja, pues nadie me negará que en La Habana, de Belascoaín arriba y en

el mismo Malecón, buscar una casa por su número es un problemática para el que tenga prisa o no le agrade estar de casa en casa preguntando. Se repiten los números y es muy frecuente caminar toda la calle para dar con el deseado.

De tramo en tramo a orillas de los ríos hay pequeñas haciendas. Las tierras no tienen valor, el Gobierno del Perú es propietario de millones de hectáreas y a menos que se trate de grandes extensiones de tierra cualquiera puede instalarse en el lugar que más le agrade sin que nadie lo moleste. La propiedad del terreno la obtiene después del Gobierno, pagando una cantidad insignificante, que le señalan para otorgar la escritura de propiedad.

Piel de tigres se consiguen con gran facilidad por los ríos. El campesino siempre está alerta contra estos animales que atacan el ganado. Los monos abundan en una gran variedad; hay algunos tan pequeños que pueden llevarse en un bolsillo. La pesca es también otro gran aliciente para el viajero. Son muchas las especies que contienen los ríos del Perú, entre ellas el paiche o sea el bacalao de los loretanos, que comiéndolo fresco es de masa y sabor exquisito.

En el "Bajo Ucayali" antes de llegar al "Amazonas" hay algunos pueblos pequeños: CONTAMANA y REQUENA, este último con sus pintorescos abanicos de plumas, van indicando que pronto encontraremos un centro de civilización después de tantos días de atravesar selvas vírgenes.

Llegamos a IQUITOS en los días de semana santa. El pueblo loretano no es muy religioso, en esto se diferencia de sus paisanos de la sierra y de sus vecinos los brasileros. Solamente hay una iglesia y para ellos sobra.

Tiene unos veinte mil habitantes y es un pueblo tranquilo y hospitalario. Toda la comunicación es fluvial, por los ríos que son numerosos, están siempre navegando lanchas que transportan los frutos y pasajeros con toda regularidad.

La vida se hace agradable y siente uno deseos de quedarse, pues el peruano de por sí es atento y gentil en todos sus actos, tiene en el loretano y los que allí residen el atractivo de su jovialidad. La gente del pueblo, cholos en su mayoría, son respetuosos en su trato y entre

(Continúa en la pág. 48)

MODAS



Un elegante y original trajecito de verano. El corte de la blusa es de una indiscutible novedad y constituye un positivo acierto.



Abrigo de invierno, corte sastré, en tweed gris. La bufanda del mismo material y los puños de piel completan la tenue.



Los modistos neoyorkinos están exhibiendo ya las modas del invierno próximo. He aquí un elegante abrigo, en terciopelo negro. El forro de satin blanco forma el cuello en forma de vuelta.



(Fotos Underwood and Underwood)

Traje de baño, en tela a fantasía, lanzado por los modistos franceses en Deauville. El cinturón, del mismo material que el traje, y la hebilla redonda, de nácar, constituyen el único adorno del modelo.



Dos elegantes modelos de traje de baño, lanzados por los modistos americanos en las playas de La Florida. El de la izquierda es de jersey blanco y negro, y el de la derecha es negro, gris y blanco en la blusa, con chaqueta y pantalones anchos, de color gris.



Chevalier abre los brazos para recibirla:

—¡Naturalmente que hay lugar, señorita!

La camarera cambia de tono bruscamente, y, dirigiéndose al foro:

—¡Caballero! ¡Ya tiene usted donde dormir!

Entra un *heavy weight* auténtico, con pijama a rayas, que se precipita hacia Chevalier.

—Comprende usted, caballero— explica la camarera—; ya no nos quedaban habitaciones para este señor...

Otro *Sketch* del *Moulin Rouge*: Esta vez la escena se desarrolla en el *boudoir* de una dama rubia, vértice de un triángulo más. Personajes: ella, el marido y el otro. En el fondo, un armario gigantesco.

El marido,—viajante de comercio,—abandona a su amantísima esposa, pues marcha a Berlín, en el tren de las 11 de la noche. Apenas sale, aparece el otro: Dandy.

Un momento más tarde, aparece la camarera aterrada:

—Señora: ¡el caballero vuelve; dice que ha perdido el tren.

La esposa oculta al otro en el armario. Reaparece el marido:

—Me iré en el tren de las 11 y media. Mientras tanto descansaré un poco.

Transcurre un instante. La esposa le advierte:

—Amor mío; temo mucho que se te vaya el tren. Si fueras prudente te marcharías ya.

—Estaba pensando—le responde el marido—, que te veo muy poco. Voy a mandar los negocios a paseo y por esta vez me voy a quedar contigo. ¿No te agrada la idea?

—Sí; mucho—balbucea la amante esposa.

El matrimonio se apresta a descansar. Cuando Dandy queda solo, intenta salir del *boudoir*. Pero observa, aterrado, que la puerta de salida está cerrada con llave. Vuelve filosóficamente a su armario.

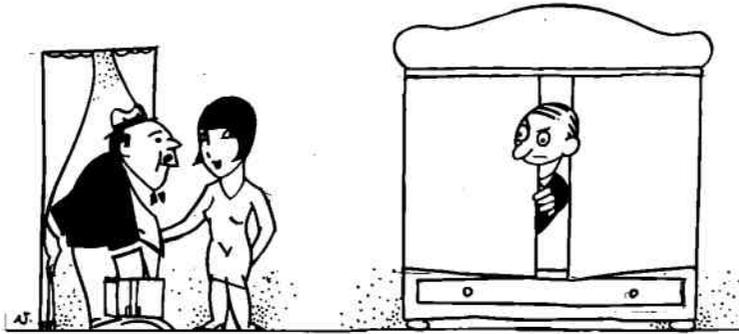
Oscuridad completa. Pasa un rótulo luminoso: *8 de la mañana*.

Reaparece el marido, en pijama. A su lado la esposa. Ambos se sientan en una *chaise longue* del *boudoir*. Entra la camarera:

—¿Qué tomarán para el desayuno?

—¿Chocolate, mi amor? pregunta el marido a la esposa.

—Sí; lo que tú quieras.



La camarera está a punto de salir. Pero el marido la llama nuevamente:

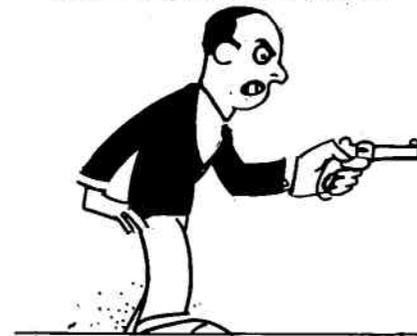
—Oiga... Pregúntele al caballero que está en el armario, si prefiere café o chocolate.

Pero el mejor *sketch* de todos es el que suele acontecer en los cafés de París con los extranjeros.

Cuando, por el teléfono, se pide un número equivocado, la telefonista conecta la línea de la persona que comunica, con la de una habitación del Centro donde existe una máquina infernal. Es un gi-

gantesco gramófono, que repite sin cesar las mismas palabras:

—El número que usted pide es-

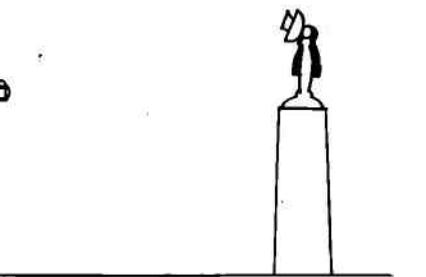


ta cambiado. Busque en la Guía... El número que usted pide está cambiado. Busque en la Guía...

El número que usted pide está cambiado. Busque en la Guía...

La voz gangosa que repite esta frase al infinito, tiene la virtud de enfurecer terriblemente a los que desconocen el procedimiento. Continuamente, en las casetas telefónicas, se oyen insultos y gritos de cólera, de extranjeros puestos en contacto por primera vez con la máquina infernal.

Recientemente, el gramófono famoso motivó un verdadero drama, pues en un café de Montpar-



nasse, un latinoamericano iracundo, que había agotado todo el vocabulario de denuestos, descargó su pistola automática contra un aparato telefónico.

Este asesinato de un gramófono a larga distancia—verdadero tema para un poema ultraista,—se me antoja el mejor *sketch* de cuantos he conocido en mi vida.

París, Junio—28.

Un Viaje...

(Continuación de la pág. 46)

los pobres nadie pide una limosna en la calle; no hay mendigos.

Han resuelto este problema de una manera práctica. Una comisión de personas de arraigo presididas por el Alcalde, recolecta directamente de los vecinos y casas comerciales estas limosnas y semanalmente distribuyen el dinero entre los verdaderos necesitados de la caridad pública. Es una forma eficiente de practicar la caridad.

También Iquitos tuvo su danza de los millones; fué la época en que el caucho (oro negro) era monopolio del Amazonas. De todas partes del Perú iban a la montaña los que buscaban la riqueza a cualquier precio y la lograban muchos a riesgo de dejar sus huesos en la selva, víctimas de los reptiles venenosos, fiebres y otros peligros.

Terminada la misión que me llevara al oriente peruano, para regresar a Lima no quise utilizar

(Continúa en la pág. 50)

¡Oigame!

PARA el bienestar de sus niños, la LECHE DE MAGNESIA* es indispensable. No sólo evita que la leche de vaca les cause cólicos, vómito y estreñimiento, sino que es lo más suave y seguro para laxarlos.

Además, constituye el mejor remedio para los adultos en casos de

Indigestión • Biliosidad
Eruetos agrios
Dolor en la boca del estómago
Llenura después de las comidas, etc.

La mejor prueba de su excelencia es el hecho de que los médicos la hayan prescrito por más de 50 años consecutivos.

*; Recuérdelo! Si no es PHILLIPS no es Leche de Magnesia.

"Oigame"
 Con este título acabamos de publicar un precioso folleto especial para las madres y familias de la América-Latina. Pídale en la boticas, o escriba solicitándolo a GENERAL EXPORT DEPT., 117 Hudson St., New York, U. S. A.

Al Saber que eras Tú...

BOLERO

Versos de G. S. Galarraga

MÚSICA de Arturo R. Ojea

Tpo. de Bolero

Piano

The piano introduction consists of two staves in G major and 2/4 time. The right hand features a series of chords and eighth-note patterns, while the left hand provides a steady accompaniment with eighth notes and chords.

Canto

Al sa-ber que eras tu co - mo - tras tan - tas

The vocal line begins with a rest, followed by the lyrics 'Al sa-ber que eras tu co - mo - tras tan - tas'. The piano accompaniment continues with a similar rhythmic pattern to the introduction.

sen - ti la mor - de - du - ra del do - lor ba - je los

The vocal line continues with the lyrics 'sen - ti la mor - de - du - ra del do - lor ba - je los'. The piano accompaniment maintains the bolero's characteristic rhythm.

o - jos se nu - bló mi vis - ta - y en mi gar - gan - ta se a - pa - gó la

The vocal line concludes with the lyrics 'o - jos se nu - bló mi vis - ta - y en mi gar - gan - ta se a - pa - gó la'. The piano accompaniment provides a final harmonic resolution.

nuevamente la vía del Pichis. Podía hacer un viaje por el río Amazonas cómodamente y que me permitía a la vez recorrer toda la costa del Brasil visitando sus magníficas ciudades.

Las dos mil millas de navegación por el río las hice en dos etapas, hasta MANAOS en uno de los barcos de la compañía brasilera que presta este servicio mensual y que han sido expresamente construídos para este objeto. Demoramos ocho días en el viaje debido a que el vapor va haciendo escalas en las haciendas y pueblos situados a orillas del río.

Manaos, con unos cuarenta mil habitantes, situada a orillas del río NEGRO, cerca de su confluencia con el Amazonas, es una ciudad moderna, bien pavimentada y, como todas las del Brasil, cuenta con magníficos edificios públicos. En cuanto se refiere al ornato y embellecimiento de sus ciudades los brasileros no escatiman dinero. Su teatro Municipal, cuya construcción costó más de un millón de pesos, es fiel exponente de ello.

El nombre de río NEGRO está en perfecta armonía con el color de sus aguas y es curioso notar que al unirse con las de color barroso del Amazonas, en una larga exten-

Un Viaje... (Continuación de la pág. 48)

sión no se mezclan: tal parece que una línea las divide. Otro de los fenómenos interesantes que pude apreciar fué el conocido con el nombre indio de *pororoca*. Al avanzar la marejada del Atlántico en contra de la corriente del río, producen en esta lucha un ruido espantoso y las olas, hasta de 4 metros de altura, dan la sensación de estar en el mar y se nota aún el ruido y el oleaje a más de seiscientos kilómetros de su desembocadura. Cuando la marea baja, entonces las aguas del río entran victoriosas en el océano y a trescientos kilómetros de la costa aún retienen su dulzor.

La ciudad de PARA, mucho más importante y como Manaos muy calurosa, tiene la ventaja de que llueve todos los días, siendo éste otro detalle digno de observar. En las horas de la tarde no hay momento fijo para recibir por un rato la visita del aguacero.

Después de cortas escalas en otras ciudades de la costa, visité las dos más importantes del norte del Brasil: PERNAMBUCO (o Recife) y BAHIA. Una de las cosas que llamó mi atención fué la

devoción religiosa del brasilero que siempre se descubre cuando cruza frente a una iglesia, y en Bahía se dice que hay tantas como días tiene el año. No las conté, pero creo no se equivocan los que tal afirmación hacen.

Algo también que resalta son los impuestos del Estado. Exagerando un poco, yo diría que se paga hasta por respirar. Desde las entradas a los teatros hasta los billetes de lotería, absolutamente todo tiene un sello del timbre; no hay nada que se escape, ni un pañuelo que se compre.

A pesar de eso la vida es barata. De los países de la América del Sur que he visitado es donde mejor se vive por menos dinero. Los pobres pueden viajar en tranvías por poco más de un centavo (cientos); en ciertas horas del día hay servicio en carros especiales agregados al tranvía, que les facilita el medio de llevar bultos, evitando que los que salen del trabajo con sus trajes no muy limpios ocupen asientos en el carro destinado al que puede pagar más.

En RIO—así, a secas, llaman los brasileros a su bellísima capi-

tal—la naturaleza fué pródiga. Su bahía maravillosa y la serie de colinas que se reparten por toda la ciudad tienen paisajes que contemplados desde Tijuca, el Pan de Azúcar o desde el Arcovado, no podrán superarse por las obras que realice la mano del hombre.

SAN PABLO, SANTOS y MONTEVIDEO, esta última la capital del Uruguay, fueron las ciudades que visité antes de ir a BUENOS AIRES.

De la gran capital argentina crucé los Andes por ferrocarril hasta Santiago de Chile y Valparaíso. Nueve meses después me encontraba de nuevo en Lima y allí me enteré que estaba próxima a establecerse una línea de aeroplanos: a Iquitos que reduciría a dos el viaje que yo hice en veinte días.

He leído en los periódicos que el servicio aéreo entre San Ramón-Iquitos sigue normal, pero me alegro mucho de que no existiera entonces porque de utilizarlo, no hubiera tenido la oportunidad de conocer ese camino de la montaña peruana con las peripecias de los días en mula y por los ríos hasta llegar al Amazonas.

La Habana, Mayo de 1928.



ALGO NUEVO
ALGO BUENO

Limón-CRUSH

(Es Limonada)

Por su buen gusto.
Por su calidad saludable.
Por ser Refrescante.

FABRICADA POR

Orange CRUSH el refresco que más se vende.

1. voz. 2. voz. Pro-bé de un sor-bo to-da la a-mar-

gu-ra del cá-liz de la de-ses-pe-ra-ción

Ye-so po-bre de mí quej-ma-gi-na-ba que ya yo

1. no te-nia co-ra-zón 2. Pro-bé de un zón

En la Lucha por la Vida, Vencen Siempre los más Fuertes y los Mejores

Ello explica suficientemente nuestra hegemonía en el mercado musical, y que al inclinarse a nosotros las preferencias del público, no es por un voluble capricho, sino porque se ha convencido de que tanto nuestros pianos y autopianos como nuestros Melodifonos Superfónicos,—emperador de los fonógrafos,—no admiten parangón con otra marca alguna.

GRANDES, FACILIDADES DE PAGO



HE AQUI NUESTRO LEMA

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

La Casa de "La Mejor Música del Mundo"
LA CASA DE MUSICA MAS CONOCIDA DE AMERICA

Gerente:

Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel. U-5017. Habana

En MATANZAS: En SANTIAGO DE CUBA:
Milanés, 50. Tel. 944 Galerías de la Catedral 25, 26 y 27. Tel 2025
En CAMAGUEY: Maceo 15. Tel. 3334

tan buen jugador como siempre lo ha sido.

—La cosa es seria; tendré que consultar a Terry.

—No te demores; la temporada de cambios termina pronto.

Así vendimos a Caldwell por \$75.000 al club que ocupaba el último lugar en la liga. Habíamos pagado \$100.000 a Frisco dos años antes, por él y Dick Davis; verdaderamente obtuvimos una ganancia con la venta de Christy, pues Dick estaba pitcheando buena pelota.

Pero este argumento no convenció a los periodistas. Después del juego los llamé y les ofrecí la noticia:

—Hemos vendido a Caldwell a los Bucks por \$75.000.



Todos quedaron *groggy* pues era el trato más importante en *base ball* desde que Hornsby fué a los Gigantes. Todos se apresuraron a interrogarme:

—¿Qué quiere decir esto, Bob?

—¿Por qué ese aspaviento? Hemos dinero con él.

—Pero ustedes no necesitan dinero, y, ¿dónde pueden encontrar otro como él?

—Yo no quiero otro como él.

—¿Está lastimado?

—No; está completamente bien de aquel pulgar lastimado; además, ¿ustedes creen que los Bucks hubieran dado \$75.000 si no estuvieran O. K.?

—¿Y qué motivo nos das para la venta?

—Ninguno. Ustedes pueden encontrar alguno. Qué, ¿les parece un tráguito para ayudar a la imaginación? ¡Gumersindo!

Gumersindo, con una sonrisa de obediencia, trajo las copas y las colmó de licor blondo.

Al día siguiente los diarios ma-

Un Tringulo... (Continuación de la pág. 22)

tutinos lucían títulos a ocho columnas en primera página, y, en sendos artículos, los cronistas deportivos, protestaron de mi metedura de pie. Entre los argumentos esgrimidos, había algunos pintorescos. Yo era calificado de "verraco". Esta era la palabra más dulce que me ofrendaron, y yo les quedé agradecido por no haberse ido más lejos. Hasta se convirtieron en reminiscentes, y sacaron a relucir una lista de jugadores que estaban en mi club, y que al darles yo el pasaporte y un *goodbye* afectuoso, se habían convertido en magníficos peloteros... en otro club. Todo esto hay que esperarlo. Es parte del juego. Si el club gana, son los jugadores. Si el club pierde, es el *manager*.

La tarde siguiente antes de comenzar el juego, los cronistas la cogieron conmigo otra vez. Me dijeron que sería víctima de la ira de los fanáticos. Que no escaparía con vida; en fin, me dieron por muerto, y se apresuraron a darme el pésame por adelantado, cosa original, desde luego.

El viejo Boze, el más zorro de los cronistas, insistió en que yo despegara el enigma para los rotativos vespertinos. Yo los invité a tomar una copita y llamé a Gumersindo, que, siempre sonriente, apareció con las copas y la botella.

La única razón que les doy—dije a los cronistas—es que ganamos dinero con la venta de Caldwell, y que preferimos \$75.000 a nada.

Acompañé a los periodistas a su palco en el terreno, y cuando salí para la caseta de mis jugadores, recibí una de las más armoniosas rechiflas que se hayan ofrecido gratuitamente en el mundo. Caldwell había salido al terreno para calentarse. Tenía el hábito de calentarse al lado de los palcos del jardín derecho, y siendo un muchacho ingenioso y de fácil palabra, se entretenía en bromear con las esposas de los jugadores que ocupaban los palcos. Christy no era casado, y gustaba a las mujeres.

Era alto, bien proporcionado y lucía pelo negro ondeado. Sabía sonreírse con malicia de niño malcriado y sabía hablar y usar frases dulces. Cuando hacía una jugada, las miradas femeninas estaban todas a su disposición.

Lindbergh, vestido de pelotero, no hubiera sido más popular que Caldwell aquella tarde, mientras

este pobre infeliz que habla, cada vez que sacaba la cabeza de la caseta era obsequiado con el concierto más armonioso de chiflidos.

Aquella tarde, había anunciado a Dick Davis como *pitcher*.

Había un motivo sentimental, y, a veces, los buenos sentimientos son precursores de buenos negocios. Desde que compramos a Caldwell y Davis, siempre habían formado una batería simpática y popular. Los cronistas, siempre se referían a ellos como dos compañeros. Una especie de duetto, como por ejemplo, Babe y Lou. Eran conocidos por "los inseparables". Y había razón para ello; siempre estaban juntos y parecían buenos amigos. Cuando el *team* estaba de viaje, siempre usaban el mismo cuarto.

Así que, puse a Davis de *pitcher* aquella tarde, y los fanáticos acudieron a millares. Era el último juego de Caldwell, y la última vez que la famosa batería se presentaba al público. Recibieron ovaciones prolongadas cada vez que iban al bate, y hasta los "camaramen" les obligaron a hacer una porción de cosas, casi hasta besarse.

Christy estuvo afortunado ese día. Conectó dos *doubles* con hombres en base, las dos primeras veces al bate, y fué el que nos hizo todas las carreras. Pero eso no fué todo; el "Don Juan" del *Base Ball*, por nada se mata corriendo detrás de un *foul* que, lógicamente, no le pertenecía. Se lastimó el pulgar. Esa era su especialidad; lastimarse el pulgar. Lo saqué del juego, y los fanáticos me volvieron a obsequiar con otro concierto, esta vez menos armonioso, pero más estridente.

A Dick no le pareció bien que sacara a Christy. Después del juego, que ganamos 3x2, le dije: "Has pitcheado un gran juego, Dick.

Me contestó: "Gracias."

Dick era un tipo raro. Era alto y bien proporcionado, también, pero hubiera sido difícil llamarlo hermoso. Pero, ¿raro verdad? Dick se había casado, y la muchacha era algo muy serio: tenía ojos soñadores y era linda como un cromo—se entiende, un cromo bonito—pero hablaba muy poco. Supongo que Dick era uno de esos hombres que se enamoran una vez... y se casan con la muchacha.

Cuando regresé a mi oficina, encontré al viejo Boze esperándome. Lo saludé y le pregunté, qué tenía en su cabeza.

—Pues, Bob, he estado pensando toda la tarde; he estado usando el cerebro.

—Es raro, Boze, muy raro, pero, vamos, dime.

—Déjate de juegos. Es delicado. Creo que tengo resuelto el problema de Caldwell. El enigma ha dejado de ser enigma para mí. Yo creo que Caldwell ha estado jugando con la esposa de alguien, y tú quieres deshacerte de él, antes que el... marido se entere.

—Pero Boze, ingenuo, ¿eso es todo lo que produce tu cerebro? En el caso que mencionas, ¿no crees que el marido es el llamado a proteger sus propios intereses? ¿Por qué razón el club ha de sacrificar una buena propiedad? Además, siempre estoy con los jugadores, y

Es fácil Adquirir un Cutis Juvenil

Una forma perfectamente segura y sumamente eficaz para conservar el cutis de un matiz juvenil y bello, es aplicando cera mercolizada ordinaria al acostarse a la manera de "cold cream" (crema). Esta cera absorbe gradualmente la marchitada y descolorada cutícula, trayendo a la vista la más juvenil epidermis de rosado matiz. Con una onza de esta cera, que se puede obtener en cualquier botica o droguería, es bastante para rejuvenecer completamente una tez cansada y árida. La cera mercolizada expone a la vista la belleza oculta de toda mujer. Para remover rápidamente las arrugas, que siempre denotan el paso de los años, úsese como loción para la cara una onza de saxolite en polvo disuelta en un cuarto de litro de bay rum.

nunca he visto a Christy en un movimiento sospechoso.

—Tú no habrás visto nada, Bob. Tampoco el marido. Contéstame: ¿Cuántos viajes ha hecho Christy desde que está en tu club?

—Pues, el club ha dado cuatro viajes y Christy, dos. Los otros dos turnos se quedó en casa, por tener el pulgar lastimado.

—Y, esta tarde, por poco se lastima seriamente, y, ¿qué hubiera pasado entonces con su venta?

—Vamos, viejo Boze, ten un poco más de cuidado con lo que dices. Acuérdate que tú has seguido al *team* en todos sus viajes; cómo, entonces, puedes saber lo que ha pasado durante tu ausencia?

—Bob, yo vivo en aquel barrio, y tú sabes que la gente tiene los ojos abiertos y hablan.

—Pero no vas a construir una historia con bases de chismografía, ¿no?

—¿Pero no está ya más que sabido que Christy se pasa la vida en un apartamento?

(Continúa en la pág. 54)



LAS ESPADAÑAS DE ORO

Hace muchos años, en el hermoso país de Francia llamado Provenza, vivía un niño rubio que se llamaba Federico. Su padre era dueño de una importante granja y vigilaba la labor de los obreros, trabajando él también. La madre era muy trabajadora igualmente y atendía con especial inteligencia a los quehaceres de la casa, y el niño disfrutaba de la amplia libertad y se pasaba el día entre las vacas y las gallinas, entre la hierba de los prados y los frutos de la huerta. Lo que más le agradaba era un arroyo de agua límpida que pasaba a poca distancia de la casa de labor; había en él muchos peces, que Federico procuraba pescar con una red atada al extremo de una caña. En la orilla, por entre las altas plantas, revoloteaban numerosas libélulas, ligeras, silenciosas, con sus largas alas transparentes como el tul. Había, además, muchas flores, y entre éstas unas espadañas amarillas como el oro, que en el país les llamaban—no se sabe por qué—cabeza de asno y que a Federico le parecían maravillosas.

Un día—era verano; Federico tenía cuatro años y aun llevaba falditas,—estaba la era animadísima, pues se realizaba la trilla. El niño estuvo allí un rato viendo trabajar; dió luego unas volteretas sobre los montones de paja nueva, y, por último, se encaminó al arroyo. Comenzaban a florecer las espadañas, y Federico se regocijaba con la idea de coger un manojito grande de aquellas flores doradas.

Pero para cogerlas había que meterse casi en el agua, pues estaban lejos. El niño se llegó a la misma orilla, inclinó el cuerpo hacia adelante, extendió un brazo

y... ¡cataplún!, cayó al agua, que le cubría hasta el cuello.

A sus gritos, acudió la madre, que lo sacó del arroyo, regañándole, y le obligó a ir a la casa.

—¡Si te veo volver por aquí, te arranco las orejas, pícaro!

—Quería coger cabezas de asno.

—¡Ya te daré yo a tí cabezas de asno, y algo más!

La madre desnudó al muchacho, lo secó cuidadosamente y, para ten-

der al sol la ropa que llevaba, le puso el vestido de los domingos.

—Y ahora—le dijo—, a ver si tienes cuidado para no mancharte.

Volvió Federico a la era y estuvo un rato haciendo cabriolas sobre la paja; pero a poco vió una mariposa blanca, se le antojó cogerla, corrió detrás de ella y... fué a parar a la orilla del arroyo, a pocos pasos de las espadañas doradas. Aquellas flores le atrajeron

más que antes. ¿Sería posible que no lograra cogerlas? Otra vez se acercó a la orilla, aunque con las mayores precauciones imaginables, para no caerse; otra vez se inclinó hacia adelante y alzó el brazo, y otra vez cayó al agua.

—¡Ama! ¡Que se ha caído el niño al arroyo!—gritó una mujer que había visto desde lejos el chapuzón.

—¡Ay, Dios mío!

La madre echó a correr, llegó a la orilla, cogió al niño para sacarlo del agua, y al verle lleno de barro hasta los ojos le reprendió otra vez con gran energía.

—¿Serás capaz de volver, eh? ¿Serás capaz de volver a coger cabezas de asno, a riesgo de ahogarte? ¡Mira cómo te has puesto, infame! ¡Pobre vestido nuevo!

Federico lloraba a todo llorar.

La madre lo desnudó, lo lavó, le puso ropa limpia y, como ya no tenía otro traje disponible, le vistió con el de las grandes solemnidades: el traje de toda gala, que era de terciopelo azul con encajes.

—¿Qué hago ahora, mamá?

—Vete a cuidar de las gallinas para que no se vayan a la era y estate a la sombra.

Resuelto a obedecer con todo el celo posible, cuidaba Federico de las gallinas, que picoteaban el suelo buscando los granos caídos. Una de las aves dióse a cazar un saltamontes que daba brincos tremendos. Siguió la gallina al insecto, y Federico a la gallina, y sin darse cuenta él mismo, se encontró por tercera vez a la orilla del arroyo.

Volvió a ver las bellas flores que se reflejaban en el agua; las contempló, sintiendo vivísimos deseos de poseerlas, y pensó por último:

—¡Esta vez no caeré al agua!

Se cogió, dándole vueltas a la mano, a unos juncos; luego se arrojó en la hierba, y cuando juzgó

(Continúa en la pág. 55)



—Sí, todo el mundo lo sabe. Pero él es un amigo y compañero de aquel hombre, y lo ha sido hace años. ¿Por qué no ha de estar Christy allí siempre?

—Eso no tendría nada de particular, Bob. Pero escucha esto: En el último viaje que hicieron juntos, Christy y ese hombre, tenían el mismo cuarto y el mismo buzón en la carpeta del hotel. Cierta día me fijé que ese hombre llevaba en las manos dos cartas, una para Christy y otra para él. Como yo estaba cerca de los dos, los vi abrir sus cartas, y me fijé que la letra era idéntica en ambas. Christy tuvo la osadía de leer su carta al lado de su amigo.

—Que demuestra lo equivocado que estás. Si ese hombre trajo las dos cartas, se hubiera fijado que la letra era la misma. ¿No?

—No, porque el sobre de la carta de Christy estaba dirigido con la letra del propio Christy, para despistar. Cuando yo empecé a oír ciertos rumores, me convencí de ello. Y lo cierto es que recibí cartas todos los días, cartas gemelas a las del amigo. ¡Qué amigo más bueno!

—Deliras, viejo.

—Puede ser Bob, pero tú sabes la clase de hombre que es el marido. Si llega a saber por qué te quieres deshacer de Caldwell, no quisiera ser Christy. Además, Bob, acuérdate que tú nos dijiste que olvidáramos el asunto, si no queríamos que hubiera tiros, ¿no es así?

—Cosas de detectives *amateurs*.

—¿Sí? También dijistes, que \$75.000 era mejor que nada, y que si no vendías a Caldwell, podrías perderlo, y hasta perder a otro más, un poco más tarde, y como final de fiesta, quedarte con una cuenta del florero.

—Toma algo, Boze.

—Sí, voy a tomar, pero no te enojas que tome también el "cuentecito".

—Eso no.

—Pero es que lo tengo.

—Siento que no puedas usarlo.

—Puedo usar lo suficiente para dejar entrever el asunto.

—Pero no puedes hacerlo, Boze. No puedes probar nada, y serías el responsable de un desastre. Te pesaría el día de mañana.

—Entonces me autorizas para decir que tú dejastes ir a Caldwell por convenir a la armonía del club?

Dick Davis, entró.

—Me corro—dijo Boze.

Un triángulo., (Continuación de la pág. 52)

—No te muevas,—contestó Davis—quiero hacer una pregunta a Mr. Bob Delaney, y debes oírla. ¿Por qué dejó ir a Caldwell? La fisonomía de Dick era impenetrable. Siempre estaba serio, como un oriental. No podía precisar en qué estado de ánimo se me había acercado. Fui cauteloso.

—Me alegro que hayas venido, Dick. Sabía que estabas un poco serio porque vendí a Caldwell. Dime, ¿por qué quieres saberlo?

—Pues, Mr. Delaney, yo vengo en representación del *team*. Comprendo que usted sabe lo que ha hecho y que nosotros no tenemos derecho alguno de hablar; pero sí sé que tenemos un buen chance

para entrar en el dinero de la Serie Mundial, y me parece que estamos perdiendo ese "chance" al vender usted a Caldwell.

—Esa es una pregunta franca, Dick, y siento de veras no poder darte una contestación también franca. No estoy en libertad para decirte por qué vendimos a Caldwell—aunque puedo decir esto:—que lo consideramos un buen golpe financiero. Y acuérdate de esto sobre la Serie Mundial, Dick. Nosotros tenemos más que perder, si perdemos la serie por vender a Caldwell, que cualquiera de ustedes.

—Yo pensé en eso, Mr. Delaney, pero el asunto tiene un ángu-

lo muy personal con respecto a mí. Christy y yo, hemos sido amigos por tanto tiempo, que realmente siento verlo ir. Claro que yo podré pitchearle a otro *catcher*, y continuaré ofreciéndole al club lo mejor que tengo en mí; pero me da mucha pena ver a Christy alejarse, y especialmente a mi esposa. ¡El es tan buen compañero de ella! Por eso, he tomado la libertad de venir a hablarle, por si mis palabras pudieran hacer algo por él.

Me paré, cogí su mano, y la estreché.

—Dick, si no fuera por romper el entrenamiento, te ofrecería una copa; pero te diré que, además de ser un magnífico lanzador, eres un gran hombre. Christy es bueno dentro y fuera del diamante; pero existen ángulos en el juego de *base ball* que, a veces, son difíciles de comprender. Si Christy fuese mi hermano, me vería obligado a venderlo, de todas maneras. Eso es *base ball*, amigo, y quizás, algún día, tú lo comprenderás. Vete, y dile a tus compañeros, que he obrado en beneficio de todos nosotros.

Después de salir Davis, el viejo Boze, me miró y dijo:

—Caldwell es un perfecto sinvergüenza.

—Y ahora sabrás por qué no puedes usar tu historia.

—Tú crees que Davis habló por los jugadores, o... por otra persona?

—Otro trago, Boze.

Después de un rato de silencio, dije a Boze.

—Quizás encontremos una historia adecuada para tu periódico. Mira a ver si encuentras a "Don Juan" y tráelo aquí.

Boze regresó con Christy.

—Qué lindo es, ¿verdad, Boze? dije yo con sorna.

—Es el sucesor lógico de Valentino, ripostó Boze.

—Bueno, y ¿qué quieres? dijo Christy.

—Temía que te fueras sin decirle adiós a tu *ex-manager*.

—Como si te importara tanto. Créemelo, haré todo lo posible por quitarle a tu *team* todo chance de ganar el campeonato.

—Pero Christy, no te acuerdas de tus compañeros; de Dick, que tiene deseos de ganar el *pennant*.

—Camará, "los destinos de la guerra".

—Conque los destinos de la guerra, ¿eh? Así que a tí no te importa nada lo que dejas aquí.

(Continúa en la pág. 56)



Los niños lloran por que les den
CASTORIA
de Fletcher

¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquier edad. Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso.
Para evitar imitaciones, fijese siempre en la firma *Chas. H. Fletcher*



Convalecencia

Después de una enfermedad el mejor medio de recuperar la salud perdida es el JARABE DE "FELLOWS". Restituye las sales minerales que perdió el organismo durante la enfermedad y que son esenciales para la buena salud.

JARABE DE "FELLOWS"



que estaba bastante seguro se echó adelante y agarró una flor.

Entonces se desprendió el junco y Federico fué de cabeza al agua.

Gritó pidiendo ayuda, y acudieron algunos trabajadores de la granja.

—¡Es el tercer chapuzón que se lleva esta tarde! —decía uno. — ¡Habrá que oír a su madre cuando lo sepa! De fijo le da una buena azotaina.

No hubo tal. La madre acudió al encuentro del niño con las lágrimas en los ojos.

—¡Virgen de mi alma! —exclamó. — ¡Qué haré con esta criatura? No puedo pegarle, porque le da el accidente, y las reprensiones no sirven de nada. Este niño no es como los demás: se vuelve loco por las flores, hasta el extremo de caerse al agua tres veces en una hora, por coger unas espadañas. ¡Gracias a Dios que no se ha ahogado...!

Aquel niño se hizo hombre, y fué un poeta inspiradísimo, orgullo de la región y del país que le vió nacer. Se llamaba Federico Mistral.

POR QUE ES FESTIVO EL DOMINGO

Cien años después de la muerte de Jesucristo, los cristianos, queriendo establecer diferencias entre ellos y los judíos, con los cuales los romanos y los griegos se obstinaban en confundirlos, decidieron consagrar al descanso religioso un día que no fuera el sábado.

Debido a ésto, hubo grandes debates y discusiones antes de llegar a un acuerdo, que al fin llegó. Unos acordaron que fuera el vier-

nes, *dies veneris*, por ser ese el día en que Jesucristo había sido sacrificado y otros juzgaban que debía ser el día del sol, esto es, el domingo, por ser el más glorioso.

Esta última opinión fué ganando prosélitos, aunque de una manera imprecisa al principio, pues había cierta disparidad de pareceres en cuanto al nombre que habría de tener el tan deseado día. Unos lo bautizaron con el nombre de Día del Sol, y otros con el de Día del Señor, *dies dominica*, el que por corrupción se convirtió en domingo, siendo el que lleva desde entonces, y el que se destina al descanso en todos los pueblos cristianos.

Una ley del gran Constantino decía: "Todos los habitantes y todos los obreros descansarán el Día del Sol, exceptuándose únicamente los labradores, quienes podrán trabajar, en caso de necesidad, durante el tiempo de vendimia, pues no es justo que se dejen perder los bienes que la Providencia nos envía."

LOS TRES HERMANOS Y EL CAMELLERO CUENTO ARABE

Cierta vez iban tres hermanos árabes por un camino, viajando en busca de aventuras, cuando se acercó a ellos un camellero, quien les preguntó con la mayor cortesía, si acaso habían visto un camello, que se le había extraviado precisamente en el mismo camino que ellos seguían.

El mayor de los tres hermanos, preguntóle si el camello era ciego

de un ojo, es decir, tuerto, a lo que respondió el infeliz camellero lleno de esperanza:

—Efectivamente, lo es.

El segundo hermano díjole a su vez, que si por casualidad le faltaba un diente de los del frente, a lo que él respondió afirmativamente. Llególe el turno al tercer hermano, quien con gran seguridad le dijo:

—Cuánto apostamos a que es cojo.

Al oír esto el pobre camellero, no tuvo la menor duda de que ellos tres lo habían visto y pidióles le dijese dónde se encontraba, a lo que le contestaron aquéllos:

—Sigue el mismo camino por donde nosotros vamos.

Obedeciéndolos el camellero sin encontrar rastro alguno de su perdido animal.

Pasado un rato, dijo uno de ellos:

—Tu camello va cargado de trigo.

Y al poco rato añadió el otro:

—Lleva de un lado aceite y del otro miel.

El camellero que sabía cuán cierto era cuanto le decían los tres hermanos, empezó a sospechar de ellos y les pidió que le revelasen el lugar donde lo habían visto; pero entonces sucedió algo que dejó perplejo al pobre hombre: Los tres hermanos juraron al camellero por su honor, que jamás habían tenido ante su vista a semejante animalito siendo aquella la primera vez que habían oído hablar de él.

Después de mucha discusión el camellero apeló a la justicia, y los tres hermanos fueron presos. Los jueces, viendo que eran personas decentes y de prestigio, hicieronles salir de la cárcel, enviándolos al rey del país, quien los recibió perfectamente y los alojó en su palacio.

Un día, estando conversando con ellos, preguntóles cómo era que sabían tantas cosas del camello si nunca lo habían visto, a lo que ellos respondieron con la mayor naturalidad:

—Veréis: vimos que en el camino por él seguido, la yerba y los cardos estaban comidos solamente por un lado, sin aparecer comido por el otro en lo absoluto. Eso nos hizo creer que era tuerto. Notamos también que en las yerbas por él pastadas habían quedado las correspondientes a la falta de su diente y en las huellas de sus patas pudimos comprender que arrastraba una de ellas, lo que probaba bien a las claras que le faltaba un diente y que era cojo. Las mismas huellas nos indicaron que iba extremadamente largado, y que dicha carga no podía ser otra que trigo, porque sus dos patas delanteras quedaban al andar muy próximas a las traseras. En cuanto al aceite y a la miel, nos apercebimos por las hormigas y las moscas que se habían reunido a uno y otro lado del camino, en los lugares por donde podían haber caído algunas gotas de estos líquidos. Las hormigas nos hicieron pensar en la miel y por las moscas conjeturamos que sería aceite.



—Cada hombre para su *team*. Yo soy un Buck ahora, y tengo que jugar para ganar.

—¿Nunca has perdido una guerra, Christy?

—¿Qué quieres decir?

—Estaba pensando si te habías hecho alguna idea de por qué te mandamos a los poseedores del sótano de la liga.

—Nunca te gusté.

—Estás equivocado; siempre me gustastes hasta que supe cómo "jugabas" fuera del diamante.

—¿Sí?

—Sí. Hay un representante de la prensa aquí, Christy, y él cree saber por qué te vendí. Le he dicho que debe estar equivocado, pero él insiste en publicar la historia.

Christy perdió los estribos. Se puso colorado, después blanco, después colorado otra vez.

—Toma una copa, Christy.

—Usted no publicará eso, ¿verdad?

—¿No publicaré qué?, contestó Boze.

Christy se puso lívido.

—No es hombre suficiente para negarlo—le dije a Boze—lo mejor es que publiques la historia.

Un Triángulo... (Cont de la pág. 54)

—No pueden probar nada, gritó Christy.

—¿Que nó? ¿Y tú crees que yo te hubiera vendido sin antes investigar el caso? Ya yo saqué mi dinero de la venta, y tú crees que habría jurado capaz de "presentar un fallo de culpabilidad contra Dick si a éste se le ocurre meterte media docena de balas en el cuerpo? Dick tiene derecho a saberlo todo. Es nuestro deber decirselo.

—No, no lo publiques, Boze. Piensa en el daño que les haces.

—Conque ahora piensas en ellos, ¿eh?—dije yo—ahora piensas en el daño que les puede ocasionar la historia, y hace un minuto no pensabas en ellos.

—¿Qué puedo hacer yo para reivindicarme?

—Ya es tarde. Serás expulsado del *base ball*; te lo aseguro.

—No usarás esa historia, ¿verdad, Boze?

—Es una buena noticia, y yo tengo que pensar en mi periódico. Tengo que explicar por qué te han vendido, y la verdad puede utilizarse.

—Bueno, suponiendo que no se

publique; Dick lo ha de averiguar tarde o temprano. Tus compañeros, los vecinos de aquel barrio; todos tienen ojos y lenguas, ¿no? Tú y tus pulgares lastimados, para no viajar; tus cartas, o mejor dicho, las cartas de cierta persona, dirigidas a tí, en sobres escritos por tí mismo. Destinos de la guerra... ¿eh? Te van a llenar el cuerpo de plomo... Te lo aseguro.

Christy apuró otra copa. Silencio. Christy, nervioso, encendió un cigarrillo, y,

—¿qué puedo hacer, qué debo hacer?, dijo.

—Pues busca un motivo para tu salida del club. Inventa algo, para que el público quede satisfecho. No tengo simpatías por tí, pero por Dick y por el bien del *base ball*, estaría dispuesto a callarme siempre que pudiera dar a Boze una razón convincente.

—No se te ocurre nada Bob, me dijo Boze.

—Lo único que se me ocurre es que Christy diga que el clima de esta parte no le sienta bien. Que él pidió, como un favor especial, su transferencia.

—Está bueno—dijo Boze.

—Conque haciéndote el hombre generoso, para escapar de las rechiflas, ¿eh, viejito?

—Ah, conque me dices eso, Christy. Pues, lárgate de aquí inmediatamente, y tú, Boze, publícalo todo. No dejes nada afuera. Christy se dirigió a la puerta, asustado, y antes de salir le suplicó a Boze por última vez que no publicara la historia.

—Boze, publícalo todo, dije yo con voz ronca, y tú, sinvergüenza, lárgate de aquí, antes que te tire un bate por la cabeza. Christy salió.

Afuera un gran número de fanáticos y algunos jugadores esperaban a Christy. Lo ovacionaron. Salí, y fui chiflado.

Christy levantó el brazo, en señal de agradecimiento. Debió haber sido un artista, nunca un pelotero.

—Mis queridos amigos—dijo—ustedes cometen una gran injusticia con Mr. Delaney. Yo le pedí me vendiera, por recomendación de mi médico. Mi salud, algo quebrantada, exige un cambio de clima, y Mr. Delaney ha tenido la gentileza de proporcionármelo, sacrificando—modestamente lo digo—los intereses del club. Mr. Delaney, ha permanecido callado, por que yo se lo pedí, pero es imposible alejarme y verlo tratado de esta manera.

—Volveré vistiendo un uniforme distinto, y trataré, como siempre lo he hecho, de ganar. Pero no sé cómo podré hacerlo, ya que mi corazón queda aquí entre ustedes. Dejo a Dick, mi amigo sincero, mi compañero, y dejo a los mejores fanáticos de *base ball* de América.

—Escucha al niño, como dá vaselina—dije a Boze.—Los fanáticos lo aplaudieron frenéticamente, y yo, no tuve más remedio que cerrar la fiesta, con un discursito.

—Christy luce muy bien. Nadie diría que está mal; pero su enfermedad es insidiosa. La muerte lo puede sorprender sin avisarle, en un solo minuto.

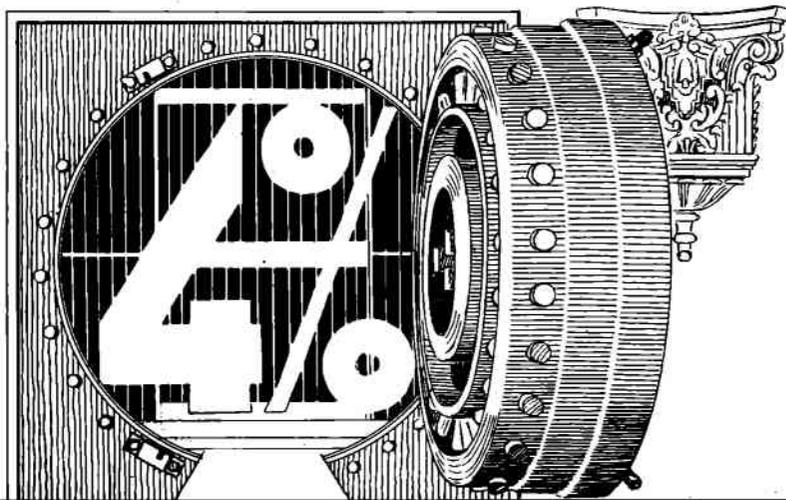
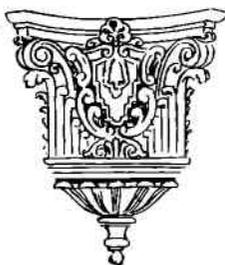
Christy se había reunido con Dick y con la esposa de éste. Miré a la esposa y ésta me sostuvo la mirada, con una insistencia, que me dieron ganas de abofetearla. Los tres salieron juntos.

Boze y yo, volvimos a la mesa, y apuramos otra copa.

—Bob, ¿dónde aprendistes a hablar en público?

—Qué demonios te importa, Boze. Ya tú tienes tu historia, qué más quieres?

BANCO DEL COMERCIO



Obtenga de sus ahorros el mayor provecho: nosotros pagamos el 4% de interés sobre las cuentas de ahorros. No olvide que su dinero depositado en nuestro Banco trabaja para Ud; contribuye al fomento de la riqueza del país; está absolutamente seguro.

Banco del Comercio Obrapia y Aguiar.

La Madonna... (Cont. de la pág. 15)



Para realzar la belleza natural del cabello, use usted



CONSERVA PEINADO EL CABELLO

En la **VEJEZ**

Conserve sus fuerzas y bienestar con la **Emulsión de Scott**

Verdadero reconstituyente que puede tomarse en toda época del año.

Colorantes Fijos de PUTNAM

Tiñen Más Más Económicos

Un mismo paquete tiñe toda clase de telas en una sola operación. Resultados garantizados. Por su gran concentración rinden más y son más permanentes que los tintes complicados. Sin estregar ni ensuciar las manos. Inofensivos para las manos y las telas. Los colores viejos, aún el negro y el azul oscuro, desaparecen completamente con Blanqueador Putnam "No-Kolor."

Busque Ud. esta Marca en cada Paquete.

ELABORADOS POR Monroe Chem. Co., Quincy, Ill., E. U. de N. A.

taban ayuda alguna. Tal era el trato, por demás extraño y singular.

El joven triunfó al fin. Un día, cuando su hermano mayor tras de dormir toda la tarde, se levantó para comenzar su labor, lo encontró con los ojos "grandes y oscuros" brillantes de satisfacción. Un accidente, una casualidad, (recuérdese a Arquímedes.) Había sido un tropezón inesperado con la verdad. ¡Un tropezón con la gloria y con la fortuna...!

¡Un tropezón, un accidente...! En el cerebro calenturiento del hermano mayor piruteaban las dos palabras, sonando a burla, a mofa... Todos sus años de paciente investigar, resultaban perdidos... El, que estimaba más que a la propia vida, la gloria del triunfo...!

Sorprendido por el éxito y deslumbrado por todo lo que significaba, el joven no reparó en la fisonomía descompuesta, alterada, de su hermano, y guardando los papeles con las fórmulas de la victoria se marchó a su cuarto. Allí descubrió algo que lo inquietó un momento. ¡La Madonna Negra, había desaparecido...!

Con verdadero cuidado busco por todo el cuarto. No la encontró; la ventana parcialmente abierta le hizo comprender finalmente el camino seguido por el peligroso animal. Pronto moriría de frío.

Muy adelantada la noche el hermano mayor seguía en el laboratorio. Después de las primeras preguntas, no pareció sentir curiosidad por el feliz acontecimiento. No le sorprendía; ya le felicitaría al día siguiente,—pensaba el joven;—así era su hermano mayor. No sabía perder.

En el laboratorio los dos, el joven trabajaba sobre sus papeles, en tanto que los ojos de su hermano le seguían. Este miraba afuera por la ventana y sentía como le iba ganando "aquella tentación, aquel mal pensamiento"... Clavaba los ojos en la espalda de su hermano... ¡Qué fácil sería...! Apretábase las manos rabiosamente, hasta que las coyunturas sonaban y las uñas se le clavaban en la carne.

Al fin el joven se levantó y despidiéndose, marchó a su cuarto.

Horas después, la puerta del cuarto del joven se abrió y una figura alta, encorvada, siniestra, entró. No hubo un grito, ni un gemido. El largo cuchillo llenó rápidamente su cometido.

El sótano oscuro y bajo, fué un adecuado cementerio. Se lavó luego las manos, mientras en los ojos le brillaba un destello de locura. Subió de nuevo al cuarto y se cercioró de que no había manchas de sangre.

El cuarto quedó pronto perfectamente ordenado. Cuando se disponía a abandonarlo, sintió un estremecimiento de frío. El viejo "sweater" de su hermano estaba colgado junto a la cama. Lentamente y sin inmutarse se lo puso. No quería coger un catarro. Ahora ya podía ir en busca de "aquellas notas".

Cuidadosa y metódicamente las fué copiando a mano. Su entrenamiento científico triunfó sobre el natural desequilibrio de su cerebro. Era de nuevo el químico.

Sobre el borde del bolsillo del "sweater" apareció una pata larga y peluda. Reanimada por el calor del cuerpo del hombre la "Madonna Negra" empezó a subir por el "sweater". El hombre escribía con segura rapidez. Lentamente la araña iba ascendiendo hacia el cuello, pero a la altura del hombro cambió de dirección y tomando el brazo, bajó inclinándose por el lado externo de éste hacia la muñeca. Sobre el borde del puño se detuvo... De repente se abatió sobre la mano... El hombre arrojó el lápiz lanzando un juramento... y cayó al suelo. Un estremecimiento como una corriente eléctrica le recorrió todo el cuerpo, la sangre le brotó en forma de sudor por toda la cara, las pupilas desorbitadas quedaron mirando a lo alto...

Unos días después las gentes del pueblo, lo encontraron. Sobre la mano tenía dos pequeñas manchas rojas y esparcidas por el suelo estaban las cuartillas que evidenciaban su robo y su crimen, repletas de guarismos misteriosos...

¡Señoras!

Los doctores aconsejan esto:

usar KOTEX en vez de servilletas hechas de trapos viejos

KOTEX son servilletas sanitarias hechas de un material suave y esponjoso, mucho más absorbente que el algodón. De esquinas redondeadas para que se adapten al cuerpo y no se noten ni aún con el vestido más ajustado y vaporoso. Uselas usted en cualquier época y en cualquier parte sin temor a un bochorno.

Como son deodorantes evitan una mortificación más; y es cosa fácil deshacerse de ellas sin que dejen huella.

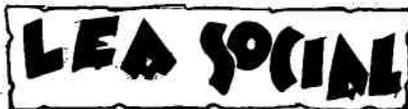
Pruébelas una vez y las seguirá usando con regularidad. Su nuevo precio reducido las pone al alcance de toda persona cuidadosa y pulcra.

Pídalas por su nombre en las buenas boticas y tiendas de ropa que las venden.



Las buenas boticas y tiendas de ropa venden

KOTEX
SERVILLETAS SANITARIAS



y, al otro le apagaron la luz. La vela rodó al suelo. Otra vez en tinieblas. ¡Y ese olor, olor "a alguien", olor "a muerto"! Entonces oyeron vibrar, quedamente, las cuerdas enmohecidas de la vieja guitarra. El terror los inmovilizó. (Se olvidaron de la rata que, atemorizada, buscaba refugio en la cavidad del instrumento.) No atinaban a pensar; no podían, tampoco. El pensamiento del "más allá", de lo sobrenatural los obsedía; y el temor, el ancestral temor a lo desconocido, les rompía el cerebro a martillazos. Además, olía "a muerto". Frenéticos de pavor, hurgaron, presurosos, en sus bolsillos, y, pronto, brilló la luz de una cerilla. Y lo vieron. ¡Allí estaba, junto a ellos! Sus presentimientos se veían cumplidos. Largo, rígido, reluciente, como un grotesco dibujo en blanco sobre la húmeda tierra negra, descansaba el esqueleto de un ser humano. La realidad del hallazgo acabó de aterrorizarlos. Temblaron de pies a cabeza. ¡Un muerto insepulto! ¡Un muerto... y la soledad de la noche! Estaban, de nuevo, sumidos en la obscuridad; una espesa obscuridad que casi les hacía daño. Jadeantes, sofocados, su respiración era un ronco sonido gutural. La guitarra tornó a sonar. No pudieron más. Les pareció ver, en aquel mar de negruras, que el esqueleto se incorporaba y les tendía sus descarnados brazos. La locura los poseyó y, lanzando un salvaje alarido de espanto, huyeron, empavorecidos, al llano...

Horrorizados, ciegos, enloquecidos, corrieron sin rumbo fijo. ¡Huír, huír del muerto, huír de la luna que ya rodaba cielo abajo y ponía con su luz, un lívido velo de muerte en todas las cosas, huír del viento, que descendía de la montaña lleno del gemir de los pinos! ¡Huír! Subieron a la cúspide de una gentil colina y, desde allí, divisaron, al otro lado del valle, una trémula lucecilla. ¡Oh, un faro se alzaba en el camino! Un relámpago de lucidez les indicó que llegar allá sería la salvación, el descanso, la tranquilidad... Y, veloces, descendieron la falda de la colina. Las escopetas les servían de impedimenta y se habían despojado de ellas. Corrieron un trecho más, pero, de pronto, les salió al paso un obstáculo, al parecer, insuperable. Un barranco, un hondo precipicio, a modo de trinchera, partía el valle. Aun en su locura, no se atrevieron a saltarlo. Lo bordearon un rato, hasta que, al cabo, ya

Fratricidio... (Continuación de la pág. 20)

a punto de caer agotados por lo violento de la marcha, descubrieron los restos de un puente primitivo: un viejo tronco de árbol, carcomido por la humedad y próximo a desaparecer. Llegados a él, hicieron alto, a tiempo que, de soslayo, se miraban recelosamente. En el acto comprendieron que por allí, sólo cruzaría uno, pues el tronco no podía resistir el peso de un se-

gundo viaje. Se acercaron vacilantes. En sus ojos, la locura prendía extrañas luces. La desesperación y el pánico los urgía. Por fin, uno de ellos, el más osado, puso un pie en el puente, y el tronco crugió.

Al oír el crugido, el otro, pegando un salto de pantera, cayó sobre su compañero. ¡Dejarlo solo, quedarse solo, solo, con un muerto, en la

inmensidad de la sierra y de la noche!

—No, hermano,—grito,—déjame pasar antes. Y lo abrazó con fuerza.

—¡Suéltame, maldito, suéltame o te mataré!, respondía el otro, luchando tenazmente por arrojarlo a un lado.

Y, entrelazados, vinieron al suelo. Pelearon. Fué una lucha feroz, enconada, salvaje, de enemigos implacables, de rivales encarnizados. El egoísmo la presidía; la locura la disculpaba. El desenlace, sin embargo, no se hizo esperar mucho. Pronto, la sangre enrojeció el césped. El más fuerte acababa de hundir su cuchillo de monte en el pecho del otro. Y lo hundió una, dos, diez, veinte veces más, hasta que sació el deseo de matar... Después, se alzó, todo él lleno de sangre, y caminó hasta el puente. Lo empujaba el afán de escapar de aquel lugar de pesadilla, y piruetando grotescamente sobre el vacío, pasó al otro lado. Un segundo más tarde, el tronco se desplomó, con estruendo, en el precipicio.

Después... la luna, untándolo todo de plata; y el viento gimiendo en los pinares su elegía...

En su lecho de muerte, en un asilo de dementes, un loco, momentos antes de sucumbir, narraba esta historia. Había algo de lucidez en su cerebro: "Yo lo maté, decía, yo soy un fraticida". "Era mi único hermano y lo maté". Lloraba desconsoladamente. El delirio volvió a poseerlo. Por los cristales de una ventana próxima entraba la luz de la luna. "¡Esa—gritó en un último frenesí de locura,—fué cómplice mía; su luz me hizo mucho daño aquella noche!" "¡Maldita sea ella que me vió matar!"

Y expiró...

JABON
CASHMERE
BOUQUET DE
COLGATE

Perfume delicioso.
En el baño es una
fuente de placer. El
mejor jabón para
el cutis.

Un masaje con Crème Simon es una caricia para el rostro. Ni seca, ni grasienta, sino de una untuosidad perfecta para penetrar en los poros de la piel,

LA CRÈME SIMON

vivifica la epidermis, la suaviza, y realza la belleza natural de vuestro semblante. MODO DE EMPLEO.—Extiéndase sobre la piel aun húmeda, después del tocado. Hágase penetrar en los poros mediante un ligero masaje, y séquese después con una toalla. Conseguiréis así mantener adheridos los polvos... los **POLVOS SIMON PARIS**

Todos los viajeros precavidos que desean evitar los malestares causados por las comidas pesadas y la falta de ejercicio, tienen siempre la precaución de conservar el vientre libre y activo con la

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

Concurso de Cuentos
de
CARTELES

VOTO A FAVOR DEL CUENTO

.....

Este cupón es el segundo de la serie de seis que publicará esta Revista para que sus lectores decidan cual es el mejor cuento del Concurso. Reúndalos y remítalos con su voto al Sr. Jefe de Redacción de CARTELES, Almendares y Bruzón, Habana.

CUANDO una empresa concibe la idea de confeccionar con verdadero arte y suprema efectividad un Catálogo, Folleto, Cartel o las más eficaces propagandas anunciadoras, el nombre

*SINDICATO DE ARTES GRAFICAS
DE LA HABANA*

surge inmediatamente a su consideración por sus normas insuperables de calidad y la inteligente cooperación que brinda a todos sus clientes.

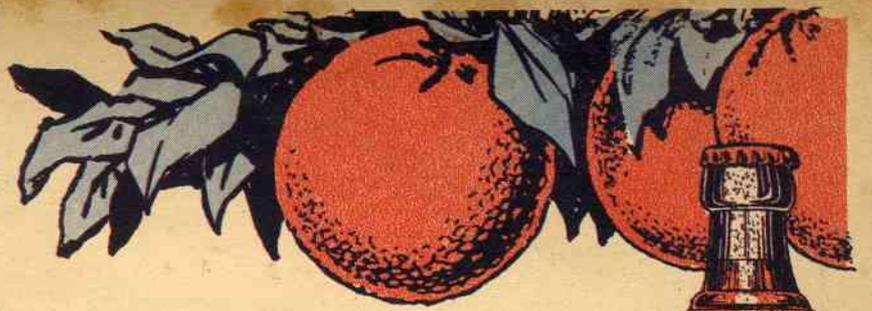
Pero no todas esas empresas saben que nuestros precios, lejos de ser prohibitivos, constituyen la base más importante de su economía

*Consúltenos en todos sus problemas de propagandas.
Nuestros servicios están a su disposición sin compromisos para usted.*

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana S. A.

AVENIDA DE ALMENDARES Y BRUZON

TELEFONOS U-2732, U-1651



Al concluir el partido

Tome un

Orange-Crush

El mejor restaurador de
fuerzas, por la pureza
de su elaboración
y por lo deli-
cioso de su
sabor.

Sus escogidos ingredien-
tes son los únicos res-
ponsables de la bondad
del producto:

Jugo de naranjas, azúcar
cubano, y agua esteriliza-
da y carbonatada.